



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

UNIVERSIDAD NACIONAL  
AVENIDA DE  
MEXICO

IZTACALA

"LA RELACION GRUPO-PERSONA EN LOS MAZAHUAS"

Transmisión de patrones culturales y adaptación a otros espacios culturales.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

PRESENTAN

MA. TERESA CASTRO CORTES

VERONICA TORRES VALENCIA



TLALNEPANTLA, EDO. MEX. , 1995



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# INDICE

	Pag.
RESUMEN	2
INTRODUCCION	3
I. LOS MAZAHUAS COMO GRUPO ETNICO.	10
a) Antecedentes	
b) Localización geográfica	13
c) Indumentaria, vivienda y dialecto	15
d) Actividades económicas, políticas y religiosas	18
e) Los mazahuas como grupo étnico	24
II. TECNICAS Y HERRAMIENTAS METODOLOGICAS EN EL ESTUDIO DE LOS GRUPOS ETNICOS. Metodología.	34 54
III. EL GRUPO COMO ESPACIO DE LA TRANSMISION DE PATRONES CULTURALES EN EL CASO DE LOS MAZAHUAS.	67
a) El grupo: elemento de cohesión entre los mazahuas	
b) La relación madre-hijo en el caso de los mazahuas	84
c) La persona en el grupo. Su papel en la transmisión de patrones culturales.	95
IV. LOS MAZAHUAS EN LA CD. DE MEXICO. EXPRESION DE PATRONES CULTURALES Y DE ADAPTACION.	101
a) La migración de los mazahuas a la Cd. de México. Antecedentes.	
b) La relación mazahua-capitalino	107
V. RESULTADOS Y ANALISIS.	124
VI. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS.	137
REFERENCIAS.	
ANEXOS.	

# AGRADECIMIENTOS.

## A LOS MAZAHUAS DE CHOSTO:

Por darnos la confianza y la oportunidad de conocer una parte de ustedes y nosotras como personas e integrantes de este país. Nuestro reconocimiento por su integridad.

## ELVIA:

Por la invaluable ayuda que nos brindaste a lo largo de esta tesis; por la amistad que siempre nos demostraste desde un inicio y que nos llevó a admirar y reconocer en ti a la gran persona que llevas dentro. Por tu apoyo, confianza y comprensión MIL GRACIAS.

## COMISION DICTAMINADORA:

Porque sin su participación no habría sido posible la realización de este trabajo.

A:

MAMA:

Gracias por haberme dado la vida. por apovarme. aconsejarme, por tus desvelos cuando era tanto mi trabajo, por tu compañía. por esos momentos gratos que pasamos. porque me has perdonado mis errores. etc.: en fin. son tantas las cosas que tendría que agradecerte que no me alcanzaría esta pequeña página para decirtelo. por eso tengo que resumirlo en estas pocas palabras que reflejan mi sentir: "GRACIAS MAMA"

"TE QUIERO MUCHO".

PAPA:

A través de estas pequeñas líneas también quisiera agradecerte tu apoyo en todos los sentidos. tu paciencia y tus esfuerzos por sacarnos adelante. aunque ello en algunas ocasiones no te permitiera estar el tiempo que hubieras querido compartir con nosotros: no hay problema. lo que convivimos juntos es gratificante y muy enriquecedor (tu conoces mis locuras) y eso es lo importante.

"TE QUIERO MUCHO"

# VICTOR, HUGO, GUSTAVO Y RICARDO.

¡Ven lo que estoy haciendo gracias a su ejemplo! Se los agradezco mucho, pues sin ese ejemplo, esos buenos momentos que pasamos juntos y ese apoyo que me han brindado no hubiera llegado hasta donde estoy: yo sé que están contentos y se sienten orgullosos de mí, así como mis padres y yo lo estamos de ustedes, ello me fortalece para seguir adelante en lo que tanto me gusta, mi carrera como psicóloga. Espero nunca defraudarlos, ni a ustedes ni a nuestros padres, pues mi familia es lo que más quiero y a la que tanto agradezco todo lo que me han dado.

Asimismo agradezco a esas pequeñas grandes chispas de mi vida que son parte de mi motor, ANY y GUS, y a las personas que participaron para que ellos estuvieran presentes, ROSARIO y SANDRA. GRACIAS.

"LOS AMO A TODOS".

Por último, para no tener que hacer otro ejemplar y para variar, agradezco profundamente a todas aquellas personitas que estuvieron y están conmigo cuando las necesito, compartiendo buenos y malos momentos, echándome porras, apovándome, confiando en mí y queriéndome como yo "los quiero". GRACIAS. Espero que sigamos juntos.

VERO:

Gracias por aguantarme, por todos esos momentos que compartimos y compartiremos juntas, porque sabemos respetarnos y apoyarnos. Felicidades por nuestra tesis.

TE QUIERO.

**TERE**

A:

## MI MADRE:

Por ser una mujer ejemplar que nunca se rinde ante nada. Por todo el tiempo, cariño y la dedicación que me has dado y que hicieron que en estos momentos lograra algo de lo que siempre me has dicho que puedo lograr. Por ser tan trabajadora y alegre en esos momentos en que todo parecía tan triste. Por ser simplemente como eres MAMA, TODO MI CARIÑO, RESPETO Y ADMIRACION.

## PADRE:

Por todas tus acciones en las que no han sido necesarias las palabras para hacerme sentir tu apoyo y cariño; por demostrarme siempre que eres ante todo y sobre todo, una persona recta y honesta. Porque a pesar de que no estuvimos algunos momentos juntos, siempre estuvimos unidos emocionalmente, y donde las palabras pasaron a segundo término cuando me daba cuenta de que siempre estabas al pendiente de mí aunque no me lo dijeras. Por el carácter que me has forjado y que ha hecho que me aferre a conseguir lo que me propongo.



## NACHO:

Por todos los momentos que hemos vivido juntos y que nos han hecho estar más cerca el uno del otro. Por ser mi hermano y el amigo que siempre me daba la alegría en todo momento y la confianza para seguir adelante. Por tus bromas sobre mi proceder y carácter que me hicieron reflexionar y valorar lo bello que es tener cerca a una persona como tú.

## ARMANDO:

Por compartir conmigo la vida que juntos empezamos a construir. Por tu cariño, paciencia y apoyo incondicional. Por ser con el que ahora construyo mis metas e ilusiones.

## HERMANITO:

Porque tu llegada fue una esperanza y tu recuerdo un aliento para seguir adelante; porque la ternura que me inspiraste siempre, está conmigo y ha hecho hacer de una promesa una realidad.†

A todas las personas que me acompañaron siempre y que tuvieron para mi una palabra de aliento, por creer en mi y en todo lo que hago sin cuestionarme. A mis familiares y amigos todo mi agradecimiento y cariño.

TERE:

Por ser la companera y amiga con la que comparto este pequeño triunfo. mis secretos e ilusiones. Gracias por aceptarme tal como soy y por brindarme tu amistad que no tiene precio.

VERO.

La presente investigación se llevó a cabo en una población mazahua denominada Chosto de los Jarros con el fin de proporcionar un servicio social sujeto a las necesidades que reportó la misma. A través de éste, se recabó información sobre la relación madre-hijo y grupo-persona con respecto a la transmisión de patrones culturales. La psicología, la sociología, la antropología y la etnología permitieron comprender la situación general de los mazahuas y conocer las formas en que se ha investigado sobre ellos. Los resultados se analizaron bajo el psicoanálisis de Freud y la teoría de grupos de Anzieu y Kaës. Se encontró que la relación madre-hijo es la que inserta y da lugar a la relación grupo-persona. En ambas se transmiten los patrones culturales mediante el lenguaje verbal y no verbal, así como la estructuración de los patrones de adaptación que expresa en diversos espacios culturales. Durante la investigación, los mazahuas e investigadores tuvieron un papel activo, donde la observación participante como técnica permitió que nos acercáramos a la situación de interés desde la perspectiva de los mazahuas. Se elaboraron propuestas a implementar en investigaciones similares a ésta.

## INTRODUCCION

Considerando que los mazahuas es uno de los grupos étnicos más grandes que emigran a la Ciudad de México en busca de ingresos económicos que puedan solventar sus necesidades materiales básicas (alimentación, vestido y vivienda), se consideró importante investigar sobre los mecanismos grupo- persona que dieran cuenta del papel que desempeña el grupo en la transmisión de patrones culturales, en la estructuración de su identidad y en la permanencia del mazahua dentro de éste; patrones que le han posibilitado la interacción con grupos ajenos al suyo, especialmente con el que se refiere a la sociedad capitalina. Por patrones culturales y de adaptación, se entendió a aquéllos concernientes a la adquisición de la vestimenta, dialecto, fiestas religiosas y organización social tradicionales que son expresados en diversos espacios culturales.

Creemos que la relevancia de la investigación se fundamenta en que hoy en día, hablar de grupos indígenas es remitirse a problemas de tipo social (racismo, económicos, etc.), que han llegado a desencadenar movimientos étnicos que tienen como punto fundamental su reivindicación como personas y como etnias con derecho a desarrollarse psicológica y socialmente dentro del marco nacional, de la

que no es la excepción, la etnia mazahua.

En la información concerniente a los mazahuas, encontramos que son dos los temas en los que se les ubica y conceptualiza: estar sometidos a otras etnias en el pasado (periodo prehispánico, de la Conquista y Colonial) y recientemente las llamadas "Marías". Pareciera ser que bajo este último se han generalizado las concepciones que se tienen sobre la etnia, sin tomar en cuenta las variaciones que puedan haber entre los mismos, considerándolos entonces, como una etnia homogénea en donde las Marías son su principal característica. Es pertinente por tanto, realizar investigaciones que tengan presentes los patrones culturales propios del grupo, para que con ellas se formulen, con la participación de los indígenas, propuestas relacionadas con sus valores, normas y tradiciones, sólo así, lograremos tener una visión "real" y objetiva de los mismos. Tal vez el error de las estrategias que han tratado de "integrar" a la Nación a los grupos étnicos, es dar mayor relevancia a los factores económicos, que a los que se relacionan con su propia forma de vida. Si bien es cierto que es importante lo económico, también es cierto que gran parte de los seres humanos se estructuran como sujetos a partir de las relaciones con su medio y no sólo de una relación. Se trata entonces, de dar a los indígenas un lugar como personas con derecho a tomar y desechar lo

que consideren viable en su desarrollo psíquico y social.

La mayoría de los autores menciona que los mazahuas son un grupo que ha logrado conservar sus tradiciones a pesar de su cercanía e interacción con la Ciudad de México. La pregunta que surgió sobre el punto fue determinar en qué forma se podría obtener información sobre el origen de tales patrones de adaptación, mismos que se entendieron como la capacidad de interactuar socialmente con los miembros de su grupo u otros ajenos al suyo. La respuesta la hallamos en estructurar un trabajo de investigación acerca de cómo es que el sujeto indígena se conforma dentro de su grupo, para que posteriormente pueda desenvolverse en dos medios que no son del todo similares y que en ocasiones provoca la adaptación de sus características culturales a las de la sociedad capitalina. Era necesario entonces, tomar al grupo como un factor importante dentro de la investigación, puesto que es considerado como la unidad básica en donde se desarrolla la persona como parte del mismo.

Una vez establecido lo anterior, nos cuestionamos sobre la vinculación persona-grupo, grupo-persona, la connotación que tiene el grupo en los mazahuas, su concepto de individuo o persona, y de identidad, así como la forma en que se lleva a cabo la transmisión de patrones culturales y quiénes son los que se involucran en dicha transmisión. Con

tales cuestionamientos, se pretendió encontrar los fundamentos a las siguientes hipótesis (que cumplieron una función de guía más que de adecuar los datos encontrados):

- 1) Si el grupo es la unidad básica en los mazahuas, entonces probablemente dentro de éste, se estructuran los patrones culturales y de adaptación, que le permiten al mazahua interactuar con grupos ajenos al suyo, comola sociedad capitalina;
- 2) Si el primer vínculo que establece la persona con el grupo es a través de la madre, entonces probablemente sea la relación madre-hijo la que sustenta la interacción persona-grupo.

Los objetivos que se plantearon fueron: a) proporcionar a la población un servicio de tipo social sujeto a las necesidades que reportó la misma. Su finalidad fue en primera instancia, brindar servicios que les fueran útiles, realizando así, no sólo una investigación de tipo utilitaria, sino una en donde se restituyeran los beneficios que traería como consecuencia la misma; y en segundo lugar, proporcionar y mantener un espacio en donde pudiéramos involucrarnos con la población y obtener de ella información concerniente a la interacción grupo-persona, persona-grupo y la relación madre-hijo, lo cual permitió conocer las estructuras psicológicas que posibilitan la transmisión de patrones culturales y de adaptación a otros espacios culturales.

Cuando nos referimos a la estructuración psicológica, involucramos necesariamente cuestiones que en gran medida no pueden ser observables ni reducidas a parámetros tradicionales (medidas estadísticas o rígidas), por lo que la alternativa fue dar una explicación conceptual que se logró a través de tomar aspectos de disciplinas como el psicoanálisis (Freud), la sociología (teoría de grupos de Anzieu y Kaës), la etnología y antropología, que favorecieron la elaboración de un marco de referencia de todo aquéllo relacionado con el sujeto y el medio en donde se desenvuelve. Optamos así, por una psicología abierta en pro del enriquecimiento de la investigación más que restringirnos a una sola disciplina.

La población que se eligió fue Chosto de los Jarros, situada en uno de los municipios de mayor número de pobladores mazahuas en el Valle de México: Atlacomulco. En dicha población se trabajó en tres etapas: La de Diagnóstico, en donde se detectaron las necesidades sociales y educativas del grupo, así como la relación entre los diferentes miembros de éste, con respecto a la transmisión de patrones culturales y de adaptación a otros espacios culturales. La Intervención, donde se realizó el servicio social y la aplicación de los instrumentos metodológicos requeridos; y finalmente, la Confrontación, que consistió en cotejar los datos tanto prácticos c'



teóricos.

Es importante comentar que en la investigación se utilizó como parte de la metodología, la observación participante, referida como una útil herramienta metodológica por Bleger (1985) y que fue implementada por Iwanska (1972) y Papousek (1982) en sus estudios con mazahuas. En la observación participante los investigadores son parte activa del marco de investigación donde pueden aportar datos, es decir, los investigadores al relacionarse con los sujetos o la situación de interés experimentan emociones o explicaciones que en ocasiones no son consideradas como importantes en la investigación, o que inclusive no interfieren en la misma. En este caso, todas aquéllas emociones o situaciones ocasionales que se le presenten al investigador durante o con relación a la investigación son retomadas y analizadas con el fin de enriquecer y aportar datos a ésta; como se observa, el investigador es un sujeto activo, y no pasivo en la investigación.

Otro aspecto que debe comentarse es el por qué del servicio social. Guienne (1995) menciona que tradicionalmente los investigadores realizan su trabajo sin reeditar nada a la población (o sujeto) que fue objeto de estudio. Considera que la restitución es una forma de devolver a la gente lo que se encontró en la investigación

y fomentar en ella la reflexión sobre la situación que viven y que fue estudiada. Es podríamos decir, un por qué del investigar, un aplicar "prácticamente" lo que se ha investigado. En este caso, la restitución fue entendida como aquélla reciprocidad de un "dar algo". Como investigadoras ofrecimos servicios que les fueran útiles en relación a sus necesidades en forma de servicio social durante la recopilación de datos como retribución al tiempo e información proporcionada por la población. Dicha conceptualización permitió realizar un trabajo social en el que los mazahuas no se sintieran "objeto de", sino "parte de" la investigación; labor que a su vez propició la interacción entre ambas partes (investigadoras y población), lo cual nos llevó a conocerlos desde su perspectiva y elaborar así, una serie de propuestas a efectuar en investigaciones similares a ésta.

## I. LOS MAZAHUAS COMO GRUPO ETNICO.

### a) ANTECEDENTES.

El origen del pueblo mazahua y su asentamiento en el Valle de México es ambiguo, pues existe escasa información al respecto. Generalmente cuando se investiga sobre los mazahuas, se encuentran datos relacionados al sometimiento de que fueron objeto por parte de otros grupos indígenas. Desde la época prehispánica, los mazahuas llegaron a habitar lo que entonces se llamaba Mazahuacan, Mazatzin o Mazatl (Alvarez, 1992), que en náhuatl significa "gente o poseedora de venado" y según la etimología, "lugar de venados". Durante este período, los mazahuas estuvieron bajo el dominio de los acolhuas, tecpanecas y aztecas.

En 1521, a la llegada de los españoles a Toluca, los mazahuas se les unieron para luchar contra los aztecas para dejar de estar bajo su dominio. Sin embargo, al finalizar la lucha, fueron sometidos por los españoles a los que se habían aliado; y quienes además les impusieron la religión católica y la estructura sociopolítica de su país. Para entonces, los mazahuas desempeñaban tres actividades primordiales que estaban relacionadas con su condición de grupo sometido: la agricultura, la de trabajador asalariado y la de guerrero, que fue desempeñada inclusive cuando

tomaron parte en la independencia y que no les fue reconocida ni valorada por su condición indígena y al marcado racismo que prevalecía en la época. En esta última actividad, era notoria su capacidad para trasladarse de un lugar a otro con relativa facilidad. Sometidos a los aztecas fueron obligados a poblar territorios conquistados por éstos. En enfrentamientos con otros grupos, eran enviados como guerreros al lugar del combate, y en la Colonia efectuaban trabajos de orden público en lugares alejados de su comunidad (Arias, 1986; García, 1988; Iwanska, 1972; Papousek, 1982); inclusive existe una investigación sobre la posible existencia de grupos mazahuas en el Salvador, con asentamientos propiciados por sus largos viajes (Alvarez op. cit.).

Dichas actividades implicaban alejarse a su lugar de origen y por consecuencia, la pérdida paulatina de sus valores, costumbres y su disolución como grupo étnico. Por el contrario, encontramos datos que enfatizan la persistencia de tales aspectos en los mazahuas, a pesar de su condición migrante, el avance del desarrollo capitalista, y a su cercanía con la Cd. de México. Otros datos arrojados por investigaciones sociales realizadas en los 80's, consideran que han modificado algunas de sus características como grupo (sociales y culturales) debido a su necesidad por buscar fuentes de ingreso y a su cercanía

con el D.F.

Su precaria condición económica y social, se acentúa durante el movimiento de Independencia, en el que se estipula la igualdad de los mexicanos, sin tener en cuenta la explotación y opresión en la que vivían los indígenas, provocando así, que los mazahuas, al igual que otros grupos étnicos, siguieran bajo el sistema de las haciendas como peones con escasos salarios y marcado racismo hasta la Revolución Mexicana (Aguirre, L., 1985; Albores, 1985; Alvarez op. cit.; Jiménez, 1986; INI; Iwanska op. cit.; Papousek op. cit.; Paradise, 1991).

## b) LOCALIZACION GEOGRAFICA.

Mendieta y Núñez (cit. en: Jiménez op. cit.; INI) señalan que el pueblo mazahua, es uno de los cinco grupos que emigraron junto con los chichimecas de Chicomoztoc (lugar de las siete cuevas) hacia el Siglo XIII. Iwanska (op. cit.) y Papousek (op. cit.) opina que tal migración tuvo lugar entre los Siglos VI y VII, siendo su principal lugar de asentamiento el noroeste de Toluca (Edo. de México), donde se encuentran los poblados de Ixtlahuaca, El Oro, Valle de Bravo, Villa Victoria, Almoloya de Juárez, San Felipe del Progreso, Atlacomulco, Temascalcingo, Jocotitlán, Villa de Allende, Donato Guerra, Jiquipilco e Ixtapan del Oro (Medina, 1985); aunque también se encuentran algunos poblados entre los otomíes, mexicanos, matlatzincas y otros más en el Estado de Michoacán como Angangueo, Susupuato, Tlalpujahuá, Zitácuaro y Ucareo.

Actualmente, en 11 municipios del Estado de México, existen aproximadamente 490 localidades donde se encuentra el grupo mazahua. En el territorio de Mazahuacán contrastan hoy en día las construcciones, la vestimenta y las costumbres ancestrales con el "desarrollo capitalista". Las poblaciones mazahuas se encuentran rodeadas por unidades habitacionales, centros comerciales y productos americanos. Atlacomulco no es la excepción. Con el 58.2% de habitantes

mazahuas del total de la población, este municipio se convierte en uno de los lugares en donde todavía se encuentran grupos mazahuas (Arias op. cit.; Cortés, 1986; Sánchez, 1986). Aunque en barrios como Bombatevi y Tic Tic, han desaparecido en su totalidad. El territorio es ocupado por gente del D.F. que se ha ido a vivir a Toluca. Chosto de los Jarros es un poblado que se encuentra a 20 minutos del centro de Atlacomulco.

## c) INDUMENTARIA, VIVIENDA Y DIALECTO.

La vivienda de los mazahuas era una construcción sostenida por cuatro postes de madera, con paredes de barro y techo de zacate. Posteriormente fueron de barro con techo de teja y las mejores de entonces eran de adobe, ventanas de vidrio y techos de teja con adoratorios en el exterior. Actualmente los mazahuas construyen sus casas de colado.

En los censos realizados en 1970 se encontró que la población mazahua mayor de 5 años que hablaba su dialecto era de 104 720 personas, de las cuales 95 390 vivían en el Edo, de México; 4 209 en Michoacán y 5 000 en la Cd. de México. Se encontró asimismo que el 90% del total de la población era bilingüe y que la densidad de la población en las comunidades era muy alta, pues excedía los 100 habitantes por km.

Sobre el dialecto, mencionaremos que el mazahua pertenece al tronco lingüístico otomí-pame, de la familia otomí de la que tiene gran influencia (Paradise, 1987), lo cual ha dado lugar a que ambos grupos retomen términos de los dialectos para utilizarlos cotidianamente, provocando la recriminación de uno y otro por no hablar bien su lengua. Para los mazahuas es importante la conservación de su dialecto (principalmente los ancianos), pues es una forma de identificarse entre ellos; aunque actualmente en



Chosto, la mayoría considera innecesario hablarlo, además de que evitan con ello, dicen, recibir humillaciones, como el ser llamados "indios", término al que califican como muy "ofensivo" según sus propias palabras. Sin embargo, aquélla persona que decida hablarlo, debe hacerlo con perfección, pues de lo contrario es considerado como "un mal mazahua" que los deja en vergüenza. De esta manera, los ancianos son bilingües, puesto que hablan su dialecto y el español o "castilla" como ellos lo denominan, mientras que los adultos en su gran mayoría, hablan el español y sólo entienden "la mazahua"; los jóvenes y los niños por su parte, únicamente hablan español y no entiende el dialecto; salvo algunas excepciones conocen y entienden una o dos palabras en éste.

Cárdenas (1985) indica que la lengua materna en este grupo, ha desaparecido en un 80%, siendo las personas mayores quienes la dominan y los jóvenes quienes la deforman o hablan con dificultad. Castellanos (1991) refiere que "...dichas actitudes frente a la lengua materna parecen más bien expresar las interiorizaciones de prejuicios y estrategias para lograr ciertos fines de una identidad en conflicto" (pág. 51). Para ejemplificar su posición, menciona a los grupos indígenas de la Sierra Norte de Puebla, en donde dice, halló este fenómeno. Algunos más consideran que la lengua está por desaparecer

debido a que los jóvenes ya no muestran interés por aprenderla (Marino, 1985).

Por otra parte, la indumentaria de la mujer consiste en una falda y blusa oscura que varía de acuerdo al municipio que habita. Generalmente son confeccionadas en manta de vivos colores con olanes. Como sostén de la falda utilizan una faja de lana muy larga que da varias vueltas a la cintura. En el hombre es similar al del campesino de la región, sólo que en algunos lugares llevan una faja igual a la de la mujer. Marino (op. cit.) reporta inclusive, que en algunas zonas, la indumentaria tradicional ya no existe.

Hoy día en Chosto de los Jarros los mazahuas visten con pantalones de mezclilla, playeras de algodón, camisas de poliéster, tenis, zapatos o huaraches, en cuanto a los hombres; y las mujeres con faldas largas, amplias o en línea recta, playeras de algodón, blusas de poliéster y suéteres tejidos; ambos utilizan sombrero de paja y sus prendas son de colores llamativos. La vestimenta tradicional en esta población por lo que observamos, ha desaparecido en su totalidad; podríamos decir que se han conservado como características de la tradicional, las faldas y los sombreros que utilizan.

## d) ACTIVIDADES ECONOMICAS, POLITICAS Y RELIGIOSAS.

Su principal actividad económica es la agricultura, siendo los cultivos que realizan por orden de importancia, el maíz, frijol, trigo, haba, cebada, zacatón, algunas frutas como la manzana y pera; y el maguey, del cual extraen el aguamiel con el que realizan el pulque para su venta y autoconsumo. La falta de rotación de cultivos, la degradación de los suelos y las escasas técnicas para el sembrado, hacen que la producción sea insuficiente para la subsistencia, por lo que la gran mayoría ha optado por llevar a cabo otras actividades tales como la elaboración de chiquihuites, canastas o gorras de varitas secas, el trabajo asalariado en la Cd. de México y/o la venta de globos en la misma los fines de semana (San Angel, la Alameda, Chapultepec y la Villa) o áreas aledañas al D.F. (Cuautitlán Izcalli, de Romero Rubio, Indios Verdes y Satélite).

En la agricultura participan tanto hombres como mujeres, realizando estas últimas las actividades menos pesadas; empero, cuando el hombre no se encuentra en casa por razones de migración, la mujer se encarga del cultivo junto con los hijos mayores, así como de la extracción del aguamiel, del cuidado de los animales y la recolección de la leña. Según investigaciones del COPLAMAR (Coordinación

General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginales), la agricultura y la ganadería son practicadas únicamente para autoconsumo. La tenencia de la tierra en Donato Guerra y Atlacomulco se caracteriza principalmente por ser de propiedad privada, distribuyéndose sólo entre los hijos varones, favoreciendo así el minifundismo y la migración (Albores op. cit.; Camposortega, Miranda, 1992; Medina op. cit.) por la falta de tierras para la laborar en ellas.

Su organización social se encuentra basada en la familia, donde la máxima autoridad es el padre, quien se encarga de la venta de los productos que junto con su esposa fabrican, siendo esta última la que interviene en todas las decisiones importantes del hogar, en la que fue la excepción una de las mujeres que habitan en Chosto de los Jarros, quien vendía los globos y chiquihuites que fabricaban, por encontrarse su esposo indispuerto para caminar por su avanzada edad. Existe asimismo la familia extensa, constituida por hijos adoptivos, naturales, ahijados, etc.; aunque en Chosto, la organización social se encuentra fundamentalmente centrada en el grupo. La realización del matrimonio es de manera endógama y se lleva a cabo mediante el pedimento de la novia a los padres de la misma, siendo los padres del novio quienes hacen la petición durante tres visitas. En la última de éstas se

llevan regalos representativos, fijándose hasta entonces, la fecha de la boda. Sin embargo, el rapto es lo más practicado, pues ello implica ahorrarse el costo de los regalos.

En cuanto a lo político, las poblaciones mazahua se apegan a la Constitución, sin dejar de estar presentes dentro de la misma, autoridades locales como delegados municipales, jefes de seguridad y policías que son designados por el grupo y avalados por el municipio.

Los poblados se encuentran divididos en cuarteles o barrios y en cada uno se encuentra un delegado municipal. En este caso los delegados están distribuidos en la siguiente forma:

• Ubicación de los delegados.

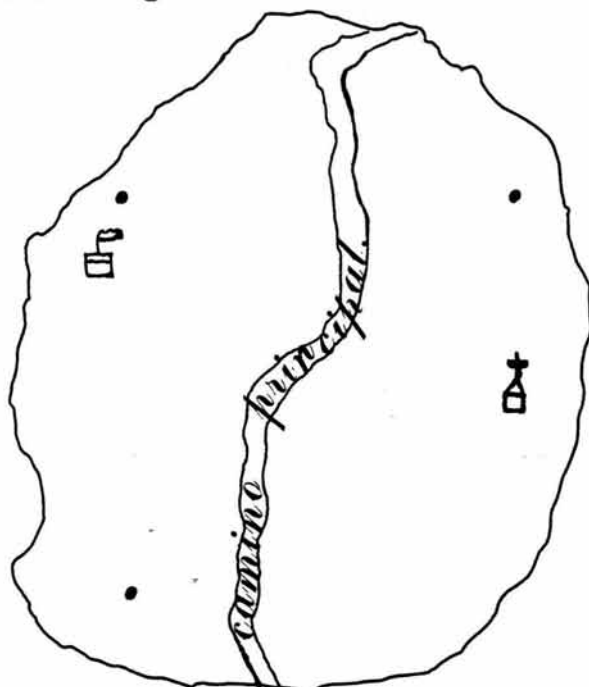


FIG. 2. Ubicación de los delegados

Como se puede observar, la ubicación de los delegados es triangular, lo cual les permite mantener un mayor contacto con los habitantes para cualquier situación que se les requiera. Su distribución es estratégica pues se encuentran en los puntos clave del lugar.

Estos delegados junto con la población se encargan de organizar las fiestas religiosas y peregrinaciones en las que se nombran a los fiscales, representantes de las autoridades religiosas, mayordomos, los encargados de un santo y los topiles (ayudantes de los primeros) (Aguirre, L. op. cit.; Alvarez op. cit.; Camposortega et.al. op. cit.; Iwanska op. cit.; Jiménez op. cit.; Papousek op. cit.; Sheffler, 1989). Los gastos que se realizan para estas actividades son financiados con los recursos de la explotación de las tierras de la Iglesia y algunas aportaciones del fiscal, mayordomo y demás gente (120 nuevos pesos para las fiestas de semana santa en 1995). Sus fiestas tradicionales son el 12 de diciembre, el día de San Juan y el Domingo de Ramos. Los hombres son quienes se encargan de organizar la fiesta y las mujeres de ayudarlos sin intervenir demasiado (preparación de la comida y bailes religiosos durante las fiestas -pastoras-), pues consideran que si se dedicaran por igual a la organización descuidarían tanto el hogar como los hijos y no les darían la atención necesaria (tiempo y cuidados), que para ellos

es muy importante proporcionarla, ya que de ésta depende que crezcan como "buenas personas", que atenderán y cuidarán a su hijos y hogar, de la misma manera que lo hicieron con ellos.

Su gente es muy desconfiada con las personas que llegan de fuera, ya que en más de una ocasión han sido objeto de fraudes como el de la Pirámide y la venta de productos americanos; motivo por el cual se dieron a conocer los objetivos de la investigación y la justificación de nuestra presencia desde el primer momento. En un inicio la aceptación de nuestra presencia estuvo mediada por las identificaciones y la carta del municipio que llevábamos, lo cual garantizaba la "legalidad" de nuestra presencia en su pueblo, pero no así de que los fuéramos a "engañar" para conseguir dinero, cambiarlos de religión o modificar sus costumbres. Su actitud para con nosotras fue cambiando durante la investigación al percatarse y "sentir" el respeto por ellos y sus valores.

Por otra parte, podemos agregar que la mayoría de los jóvenes y adultos de Chosto de los Jarros, consideran que hablar mazahua ya no es indispensable, debido a que ahora se utiliza más el español o castilla en todos los lugares a donde se desplazan, además de que la gente al oírlos hablar su dialecto los rechazan y critican. Los ancianos apoyan su posición pero les "entristece" que se vaya perdiendo cada

vez más su dialecto. Consideran que el aceptar el progreso no significa olvidarse de sus raíces. ¿Qué procesos psicosociales se encuentran involucrados en el desarrollo de patrones de adaptación a otros espacios culturales como el de la Cd. de México, en el caso de los mazahuas de Chosto de los Jarros?; ¿Qué función tiene la relación madre-hijo en la conformación del grupo como el espacio en donde tiene lugar la transmisión de patrones culturales y de adaptación?; ¿De qué manera expresan estos patrones?



## e) LOS MAZAHUAS COMO GRUPO ETNICO

A través del tiempo el hombre ha tratado de conocer lo individual y social del ser humano, llegando a la conclusión de que son aspectos indivisibles para encontrar lo esencial del mismo.\* En esta dualidad el hombre ha generado su cultura, identidad y estructura que lo hacen pertenecer a cierto grupo social (Rionda, 1993; Stavenhagen, 1973; Stavenhagen, 1980). Es precisamente este grupo el que se retomará para indagar sobre su influencia en la estructuración de los patrones culturales y de adaptación en la etnia mazahua.

1

---

\* + Durante la época feudal los grupos eran designados con características propias que los hacían parecer diferentes a los otros. Ya en el Siglo XVII surgió una tendencia por determinar la influencia del medio social en el hombre y viceversa, para construir así un carácter nacional. Los cronistas de la Conquista en el caso de México, comenzaron a describir la forma de ser del indígena y posteriormente se comenzó a estigmatizar el carácter nacional del mexicano. Teorías como la racionalista, teológica, biológica o naturalista y psicoanalítica, según Berelson y Kahler, han sido principalmente las 4 posiciones que han tratado de dar explicación a la esencia y naturaleza del hombre, siendo esta última la que se desarrolla en el S. XX. y en la que se toma lo inconsciente y subjetivo del ser humano. Véase "El mexicano, aspectos culturales y psicosociales", cap. I de Béjar, 1994.

Los grupos sociales como los étnicos son definidos como aquéllas colectividades de personas que comparten patrones de comportamiento normativos y que son parte de una población numerosa; éstas a su vez se relacionan con otras colectividades, es decir, con otros grupos étnicos que conforman el marco sociocultural de nuestro país. Así, se entiende por etnicidad el grado de conformidad o tolerancia con las normas compartidas con los integrantes de una colectividad durante la interacción social, y por los factores que integran la etnia, aquéllos relacionados con las prácticas históricas como la lengua, concepciones del mundo, su posición frente a los otros y la religión; factor que en los grupos étnicos de México tiene gran relevancia, pues rigen gran parte de sus comportamientos sociales que se enfatizaron con la Conquista. (Campbell, 1978; Cohen cit. en: Falomir, 1991; Ramírez, 1994). Estos factores, además de la cultura y la identidad que surgen dentro de dicha colectividad, son los que le atribuyen al sujeto una serie de características que asimila y que le indican su pertenencia a cierto grupo. Para Campbell (op. cit.) y Stavenhagen (op. cit.), los factores que intervienen para crear una etnia son aquéllos que los propios hombres crean, como las prácticas históricas, su lengua, religión, concepciones del mundo y la creación de la noción "nosotros" frente a "ellos".

Pérez Cortés (1991) argumenta que el cuerpo es un medio que utiliza el sujeto para entablar una relación entre éste y la comunidad, que especifican la comunicación y su pertenencia al grupo, procesos que más bien, dice, se encuentran dentro de lo simbólico, Dentro de un sistema social, agrega, existen dos tipos de prácticas que significan al cuerpo: las objetivantes, que son las situaciones que lo conforman y que hacen que responda a finalidades químicas, sociales e ideológicas mediante las cuales la sociedad educa; por éstas es posible estudiar la relación que existe entre el cuerpo y los símbolos morales e intelectuales de una cultura; relación que incluye el andar, marchar, el nacimiento, el desarrollo como adolescente, como adulto, el acoplamiento, el consumo y hasta el reposo. Las segundas conciernen a las subjetivantes, menos estudiadas por la poca importancia que se le ha dado a lo subjetivo. Dichas prácticas son el mecanismo por el cual el sujeto reconoce simbólicamente y prácticamente una finalidad para modelar su cuerpo o transformarlo según sea su situación. Así, el sujeto por medio de su cuerpo comunica a los otros, hacia los miembros de su comunidad o viceversa, su sentir o pensar; busca en los otros algo de él: la verdad de ambos. Es el momento en el que se encuentra el individuo, su cuerpo y la comunidad en donde se constituye la identidad, el reconocimiento e

interiorización de un sistema de valores que le permiten al sujeto ocupar un lugar. Inclusive Paul Valery (cit. en: Pérez, 1991), considera que "lo más profundo de los hombres es su piel", a lo que podríamos agregar que su cuerpo también lo es.

Iwanska (op. cit.) en su estudio con mazahuas menciona que para manifestar éstos sus temores o creencias utilizan (inconscientemente) su cuerpo, y prueba de ello son las innumerables enfermedades de tipo psicosomático que reportan. Kaës (1977) incluso enfatiza la importancia del cuerpo, afirmando que por medio de él es posible analizar los fenómenos grupales, ya que el grupo, dice, es la representación del cuerpo-materno, donde el líder es la cabeza y los integrantes sus miembros.

A lo largo del tiempo, los grupos étnicos han sido considerados como minoritarios o marginales debido a las condiciones socio-económico-políticas en las que viven, y que varios autores han enfatizado, logrando así, la estigmatización de su concepción y las formas de actuar de los mismos. El grupo mazahua, al igual que otros, se encuentra dentro de un sistema ideológico, político y social que lo ha considerado como un grupo minoritario, siendo una de sus características asignadas, el sometimiento a otros grupos y una conducta de obediencia al señor "más respetable" o al que hable mejor el español. Su

condición marginal se consideró (según datos históricos) a partir de la Colonia, en donde fueron objeto de explotación laboral (Arias, op. cit.; Cortés, op. cit.).

Falomir (op. cit.) comenta que los grupos étnicos y la etnicidad, no son el producto del rezago del tiempo o del aislamiento, sino de la ideología dominante. Desde su perspectiva, se trata de grupos que dentro de sociedades complejas (como la de la Cd. de México), son capaces de establecer lazos afectivos y normativos tan fuertes que les ha permitido construir una identidad grupal que defienden y expresan simbólicamente a otros grupos. De lo anterior se pueden desglosar dos características comunes a los grupos étnicos: a) su intervención social con otras culturas distintas, y b) ser el punto de partida para la observación de comportamientos normativos en situaciones nuevas.

La mayoría de los autores que se refieren a los mazahuas, considera que éste es uno de los pocos grupos que ha conservado invariablemente sus tradiciones, normas y valores culturales que conforman su identidad, la cual es entendida comúnmente como la persistencia e inmutabilidad de dichos aspectos. Sin embargo, algunos más la entienden como una serie de transformaciones dinámicas y referenciales de acuerdo al contexto social dentro del cual se ubica el grupo (Figuroa, 1991; Muñoz, 1985); proceso al que bien podríamos denominar adaptación por su capacidad de

interacción.

Las ciencias que se ocupan del hombre le han dado una connotación especial al concepto de identidad; por ejemplo, en Antropología se le ha estudiado para comprender el origen de los sentimientos de pertenencia a una colectividad, llegando a la conclusión de que es a partir de la oposición con el "otro" en donde comienzan a desarrollarse. La identidad dice Lara (1991) "...se convierte (sic.) en una estrategia simbólica de representación de sí, que se opone a las representaciones que el otro produce desde el exterior, de lo cual resulta su imposición como un esencialismo" (pág. 29). Dicho argumento se considera asimismo desde la perspectiva psicoanalítica, puesto que menciona que la ausencia de un "otro", no permite el desarrollo psíquico del sujeto; como lo muestran los trabajos realizados por Spitz sobre hospitalismo y Bruno Bettelheim con niños autistas (Falomir op. cit.).

Desde el punto de vista de Castellanos (op. cit.), la ideología del racismo es otro elemento para comprender la identidad, pues participa en la construcción y destrucción de la identidad de los grupos étnicos de México. Estos grupos se caracterizan por "...el grado de identidad de que son capaces de proporcionar a sus miembros y a su capacidad para normar el comportamiento y las relaciones sociales de

éstos en el seno de estructuras comunitarias dadas." (Stavenhagen op. cit.; pág. 17).

En sociedades indígenas como las nuestras (a las que se les ha denominado erróneamente como primitivas), la identidad se enmarca dentro del tiempo en el que se construye su historia, ideología y forma de vida. Así, el tiempo está estructurado de distinta manera al de la sociedad occidental, ya que en ella se da importancia al recuento de los años que han vivido, mientras que en las primeras no es tan relevante como los momentos de su vida, es decir, el tiempo de la fiesta de su pueblo, de ser niño, de ser hombre o tiempo de casarse; es por esto que cuando algún indígena llega a la Cd. y se encuentra con una medición del tiempo distinta a la de su grupo, tiene que desarrollar un patrón de adaptación que le permita involucrarse dentro del ritmo de vida capitalino (Safa, 1991). Los adultos y el grupo en general en tal caso, se encargan de que el niño se adapte a su comunidad con la finalidad de que el cambio no sea tan drástico y que puedan a su vez, diferenciar la medición del tiempo y la forma de vida en ambos espacios. En este sentido, la relación madre-hijo es importante, ya que por medio de ella el niño es significado y se le estructura la presencia del "otro", conformando así su identidad individual y grupal.

Con respecto a la identidad Foucault (cit. en: Béjar y

Rosales, 1992) menciona que existen dos tipos de ella: la común o colectiva y las diferenciadas o grupales. Estos dos tipos de identidad, engloban muy bien las características de los grupos indígenas en México y del mazahua en especial. La primera se expresa como mexicanidad y se refuerza con la relación o contacto que tiene con lo extranjero, se genera el ser lo que los "otros" no son. En la segunda, al hablar de un grupo con cierta identidad se reconoce a una comunidad común con un mismo lenguaje en la que sus integrantes se entienden entre sí sobre temas específicos de su vida personal, social y grupal, en donde se toma en cuenta no sólo lo objetivo, sino también lo subjetivo. Habermass (cit. en: Béjar et.al. op. cit.) agrega, que las imágenes del mundo tienen o guardan un saber cultural, que cada comunidad interpreta y ofrece a sus integrantes para que conformen una identidad diferencial, por ello, toda cultura establece en su lenguaje cierta relación con la realidad. Estas identidades diferenciales pueden relacionarse aún más con las culturas populares.

El lenguaje por tanto, es otro factor de identificación entre cualquier grupo social, no siendo la excepción, los mazahuas, quienes lo consideran como un indicio de pertenencia a su grupo, aunque hablarlo les propicie humillaciones y la designación de calificativos como



"indio", "ignorantes" e "inútiles" por parte de los capitalinos e indígenas ladinos que hablan el español. La población mazahua actual, en general, considera que hablar el español es signo de progresos y oportunidades para relacionarse con la gente y conseguir empleo. Los jóvenes en especial, han dejado de hablar su lengua materna porque la consideran señal de atraso y humillación, además de que en la escuela ya no es práctico utilizarlo.

Ahora bien, si la identidad está en relación a un grupo dentro de un sistema cultural específico,\* podríamos preguntarnos de que manera se podría analizar la identidad del grupo mazahua y la relación que establece con la persona. Dubet afirma que dicho análisis es posible si se consideran las percepciones y las prácticas que los indígenas expresan en situaciones de interacción, y Jürgen Habermass (citados en: Castellanos op. cit.) considera que los actores sociales (como los indígenas) construyen sus imágenes y las de otros en forma activa, y que por ello la

=

---

\* + La cultura fue entendida bajo los argumentos de Goodenough, Devereux, Stavenhagen y Béjar. El primero menciona que la cultura es lo que se aprende o lo que se "necesita" conocer para cumplir con las normas que imponen los demás; es un espíritu colectivo social que se comparte. Se trata dice el segundo, de un sistema estandarizado de defensas solidarias a las funciones del yo que se define por los mecanismos de defensa. Su estudio por ello, dicen los últimos, debe

identidad étnica tiene que delimitarse a partir de las condiciones históricas comunes, así como de sus contradicciones internas y de las formas específicas de comunicación, sin olvidar lo subjetivo de los actores sociales para ser realmente objetivos, punto que ha sido descuidado debido a su complejidad, y a que su estudio involucra necesariamente al propio investigador. Se necesita por tanto, como asegura Portal (1991), un enfoque multidisciplinario para comprenderla, puesto que uno solo no bastaría para abarcar todo lo que le concierne.

## II. TECNICAS Y HERRAMIENTAS METODOLOGICAS EN EL ESTUDIO DE LOS GRUPOS ETNICOS

Para poder encontrar los argumentos que den respuesta a las preguntas planteadas en la investigación, es pertinente remitirnos a algunas herramientas metodológicas que han sido utilizadas por distintas disciplinas en el estudio de grupos y etnias, y hacer una breve reseña de ello, principalmente en lo que se refiere a la Etnología, Antropología, Sociología y Psicología bajo su enfoque psicoanalítico. Los estudios etnológicos y de antropología social sobre la etnia mazahua, después de que se profesionaliza la antropología en México, no son realizados inmediatamente por mexicanos sino por extranjeros como Soustelle (cit. en: Cortés, 1986), Papousek (op. cit.) e Iwanska (op. cit.); ya en los 70's se inician algunas investigaciones etnológicas efectuadas por mexicanos que pretendían llevar a cabo un proyecto para rescatar lo etnográfico de la zona mazahua, que fue apoyado por la sección de etnografía del Museo Nacional de Antropología. Otro factor que aumentó las investigaciones sociales relacionadas con los mazahuas fue el proceso migratorio a la Cd. de México, singular por el alto número de mujeres vestidas tradicionalmente a la usanza mazahua que se dedicaban al comercio ambulante.

Investigaciones efectuadas por Arizpe (1976), enfatizan que los estudios antropológicos y sociales no son solamente individuales sino también culturales, ya que el individuo está en constante interacción con el medio que le rodea. Tales estudios han sido llevados a cabo a través de un modelo paramétrico constituido por tres niveles. En el primero, se realizan entrevistas con el fin de encontrar las razones que lo llevaron a migrar. En el segundo, se toma en cuenta al individuo, pero no como tal, sino involucrado dentro de un grupo específico que se halla en una situación económica dada por la relación del grupo al que pertenece. El tercer nivel puede a su vez determinar al anterior, el regional, que considera las características históricas y la estructura político-económica nacional que lo lleva a emigrar. Este modelo demuestra no sólo una relación causal entre las variables, sino que señala la existencia de un sistema de nexos causales, donde la emigración es un efecto posible.

Desde el punto de vista de Stavenhagen (op. cit.) y Aguirre (op. cit.), el estudio de los grupos indígenas debe tener como premisa la relación con la sociedad nacional, como es el caso del enfoque culturalista, en el que resaltan los rasgos culturales de los indígenas como el vestido, la lengua, las costumbres y las instituciones comunitarias y los compara con los de la cultura dominante,

mestiza o nacional. Afirman asimismo, que el atraso por el que pasan los indígenas en cuanto a lo económico, es inherente a sus propias culturas: las prácticas que realizan como la agricultura, medicina tradicional y la lengua indígena que les impide comunicarse con la sociedad nacional; motivo por el cual son considerados como extranjeros, a pesar de que forman parte de nuestro país. Para disminuir dicho atraso plantean como una alternativa la aculturación de los grupos indígenas y su incorporación a la cultura nacional, esto significa, según el enfoque, progreso, eliminar las culturas indígenas y crear una sola cultura homogénea, la mestiza que puede lograrse a través de la educación que se imparte en las escuelas, la cual busca la castellanización y alfabetización. Este enfoque afirma que al limar las diferencias culturales, los indígenas podrían aprovechar los programas económicos y sociales que se imparten en su región por parte del gobierno.

El enfoque clasista o economicista como lo llama Aguirre (op. cit.), argumenta que la pobreza de las poblaciones indígenas se debe a la gran explotación de que son objeto, por lo que buscan su reivindicación como cualquier clase explotada, aunque por su condición indígena se complica su situación, su lucha y adquisición de la conciencia de clase. Al igual que el culturalista considera que los

grupos indígenas son un obstáculo para la integración nacional que podría ser superado si se proletarizara a los campesinos indígenas, si se rompieran sus vínculos con la comunidad y se incorporaran al proletariado nacional y sus luchas.

Por otro lado, el enfoque colonialista argumenta que a pesar del avance capitalista en nuestro país, existe aún la supervivencia del modo de producción precapitalista, campesino, o mercantil simple, sublevado al sistema dominante. Es precapitalista porque produce en pequeña escala y primordialmente para consumo local y familiar. En esta subordinación, el aspecto cultural juega un papel importante, pues este modo de producción se caracteriza por los elementos del grupo indígena, en lo social y cultural; esta situación es consecuencia histórica de la conquista y el coloniaje y su subordinación se conoce como colonialismo interno, que se ha ido perdiendo conforme avanza el sistema capitalista, se implementen programas de desarrollo y asistencia técnica que podrían ser la solución, así como la "modernización" de la explotación de las relaciones económicas, con lo que desaparecerían las características culturales indígenas incorporándose entonces, a la producción capitalista dominante.

Obviamente estos enfoques no consideran el impacto o las consecuencias psicosociales que traería la integración de

los grupos indígenas a la nación sin haber valorado sus características culturales. Estos enfoques dejan de fuera aspectos, como el respetar las costumbres de cada grupo, tal vez porque, como afirma Alvarez (op. cit.), el estudio de las etnias es reducido y fragmentado, por lo que el conocimiento tanto de las etnias mexicanas como de sus demandas, es precario. Al respecto, Tejera (1991), señala la existencia de postulados que limitan el estudio de las etnias y que de no ser analizados seguirán vigentes como hasta ahora en la antropología y la religión. Tales postulados dicen que la cultura comunal es un todo integrado y democrático, olvidando que es precisamente su carácter contradictorio y fragmentado lo que permite y provoca frecuentemente la existencia de dichos grupos religiosos y que son resultado de la dominación, lo que ha generado que desarrollen mecanismos de defensa y resistencia.

Por el contrario, el indigenismo de participación plantea la colaboración del indígena en el diseño de contenidos y acciones de la nueva política, es decir, le da un papel activo dentro del proceso de integración nacional. La estrategia general que se ha diseñado para tratar de cumplir tal postulado, parte de dos premisas: a) lo que caracteriza a los grupos indígenas es el proceso histórico bajo el cual se han desarrollado (explotación y

marginación), más que los condicionamientos biológicos; y b) la preservación de la identidad étnica debe ser una decisión libre de los propios grupos que debe respetarse.\* Bajo esta perspectiva se plantean 4 objetivos a alcanzar con ciertas actividades. El primero se refiere al logro de una mayor participación indígena en la producción y en los beneficios del desarrollo nacional. El siguiente a satisfacer las necesidades básicas de los grupos. El tercero a elevar la capacidad de los grupos étnicos en la defensa de sus derechos individuales y sociales; y el último a fortalecer la conciencia nacional a través del respeto al pluralismo étnico (Aguirre, L. cit. en: Arias op. cit.; Báez, 1978).

3

---

\* El autor no menciona lo que se considera como identidad, sin embargo, plantea la participación activa del indígena en el sistema nacional. Creemos pertinente comentar que la identidad, de acuerdo a lo que se ha venido trabajando, es evolutiva, dinámica de acuerdo al contexto en el que se ubique y no como aquélla persistencia estática de formas de vestir, actuar, hablar, etc.



Iwanska (op. cit.) fue más allá de estos enfoques al estudiar uno de los poblados mazahuas llamado "El Nopal", al implementar la observación participante, misma que refiere a la interacción que establece el investigador con los integrantes de la comunidad y viceversa con el fin de utilizar todo lo causal y accidental que se llegara a presentar durante ésta. Con la información recabada fue reelaborando su investigación. Siempre mostró ser ella misma y desde el inicio se identificó como extranjera. Menciona que los datos que se lleguen a obtener mediante dicha observación podrían ayudar a los mazahuas a entender su condición y a determinar aquéllo que quieren conservar, cambiar o abandonar. Sus informantes se encontraban en un rango variado de edades, lo que le permitió tener un amplio panorama de esta región al recopilar las opiniones de sus integrantes (niños, jóvenes, adultos y ancianos).

Afirma que los prejuicios culturales entorpecen el avance de la ciencia, pues no todas las sistematizaciones tienen que ser extremadamente científicas o rigurosas, ya que se pueden utilizar otros criterios como la religión, ideología, etc., que ayudan a comprender las experiencias cognoscitivas. Dichos criterios son construcciones ideológicas que Bell (cit. en: Rionda, op. cit.) considera, deben tenerse presentes en todo análisis de grupos o colectividades, puesto que mediante ellas el sujeto llena

sus vacíos.

Aspectos similares a los implementados por Iwanska los encontramos en un estudio efectuado por Papousek (op. cit.) en Los Pueblos (pertenecientes a la región mazahua), en donde entabló relaciones de amistad para conseguir mayor información, y según éste, "más verídica". Comenzó con preguntas informales de situaciones cotidianas que permitieron posteriormente el uso de grabadoras. Trató de aprovechar lo accidental y causal; mostró ser él mismo, respondiendo a las preguntas que le hacían acerca de su persona y utilizó la observación directa sin un objetivo específico, anotando las situaciones que se presentaban en el transcurso del día en una libreta, o, como Jiménez (op. cit.), a través de la fotografía, a manera de testimonio gráfico de las situaciones vividas con los mazahuas. En este sentido se llega a la conclusión de que no es posible acercarse o comprender a una etnia si no se le conoce o respeta en todos los sentidos (Gamio cit. en: León, 1978).

Dentro de los estudios etnográficos, encontramos el realizado por Ruíz (1979), en donde toma como técnicas de investigación la observación documental en los archivos parroquiales y municipales de San Felipe del Progreso y Atlacomulco, Edo. Méx., del Archivo de la Nación y otras fuentes; y la observación directa, por medio de entrevistas personales en regiones en donde se habla mazahua. Primero,

llevó a cabo un estudio histórico de esta región y posteriormente el análisis de éste, donde evaluó su situación inicial y su evolución hasta fines de la época colonial.

Sobre esta relación que se establece entre el informante y el investigador, Kalinsky (1993) nos dice que este último construye en ella su "otredad", a ese otro exótico que puede ser su informante y objeto de estudio. Así, considera que existen dos posiciones al respecto: en la primera se traza una línea entre el informante y el investigador con el fin de dar cuenta de lo que nos informe el "otro". En la segunda, se plantea que tanto el informante como el investigador se relacionan mutuamente durante la investigación. Para poder dar cuenta de esto, menciona que se encuentran tres asimetrías en la relación: la cultural (que legitima la práctica antropológica); la epistemológica (establecimiento de mundos entrecruzados de sentido, en los cuales cambia la constitución de los hechos); y la política.

La construcción de la "otredad", dice Kalinsky, es una ficción dentro de un marco ambiguo, que puede ser representada por un campesino, indígena, trabajador, etc., cualquiera que se demarque en una situación socio-cultural, donde es necesario tener presentes las diferencias que existen dentro de éste si es que se busca llevar a cabo

algún "cambio". Dichas diferencias existen entre las culturas y las personas, el problema es determinar cuáles son y conocer si tienen un punto de convergencia. Para involucrarse a una cultura local, hay que identificarse como extranjero, sólo así, se podrán "asimilar" las ideas y costumbres de otra.

En cuanto a los estudios realizados a través del psicoanálisis, encontramos el de Becerril y Sedefío (1994) que tenía como objetivo comprender y esclarecer las problemáticas que presentan las comunidades frente al choque cultural con la cultura dominante, en lo que a los náhuatl de Veracruz se refiere. Es uno de los primeros trabajos que han tratado de vincular lo social con la práctica psicoanalítica, ya que dentro de la psicología no existe un apartado que trate la situación que viven los indígenas del país. La información fue obtenida a través de cuestionarios, pero sobre todo, de las conversaciones grabadas con todo tipo de personas (hombres, mujeres, jóvenes, ancianos y niños) con las que se tuvieron relaciones de amistad, las cuales, según Devereux (1992), son muy importantes, puesto que con ellas a través del tiempo se pueden conocer los aspectos reprimidos que de otra forma no se descubrirían.

En este sentido, Ramírez (op. cit.) señala que una de las formas para entender el comportamiento del mexicano es

a través de la psicología de las motivaciones, la cual busca establecer sus maneras de ser, de expresarse, de sentir, etc., que podría ser posible a partir del análisis psicoanalítico de nuestros orígenes y nuestra infancia histórica tanto individual como genérica y detectar los principios normativos y pautas condicionadas por ella. Esto, consideramos, podría ser aplicado al estudio de las etnias, ya que el autor da valor predominante al marco cultural en donde se desenvuelve el indígena, por ser el espacio en donde se originan sus características étnicas.

Una de las dicotomías que ha causado controversia dentro de los estudios psicosociales, según hemos encontrado, es la de individuo-sociedad, la cual debe tomarse en cuenta en investigaciones realizadas con grupos, pues su esclarecimiento permite establecer la influencia del grupo como intermediario,\* en la inserción del individuo en la sociedad, y a su vez, conocer a éste a través del grupo,

4

---

\* \* Lo intermediario es entendido por Kaës y González como un proceso dinámico en el que se articulan diversos elementos en conflicto, se trata entonces de reducir antagonismos. Kaës menciona que lo fundamental de tal articulación es estructurar dichos elementos (sociales e individuales) de una forma no lineal o reduccionista.

como bien menciona Fernández (1994). Campuzano (1994), agrega que esta antinomía, como él la califica, tiene que ver con la relación que se guarda entre lo que se estudia en los grupos y la aplicación de la psicología y sociología, en donde se pregunta: "¿Qué lugar ocupa en la teorización sobre los grupos y en las formas de intervención sobre los mismos, la existencia, en su seno, no sólo de fenómenos psicológicos más o menos bien conocidos, sino simultáneamente de fenómenos sociales e institucionales?" (pág. 39); cuestionamiento que refleja su interés por comprender la relación de las disciplinas que tienen que ver con el individuo.

Por otra parte, Anzieu comenta que dentro de los grupos no terapéuticos existen tres organizadores psicológicos, relacionados con la economía, sociología, historia, etc.; éstos, opina Mauss, no se deben deslindar y atribuir a una sola causa porque forman parte del ser humano y de un "hecho social total" que denomina como problemática étnica. Carrillo propone para el estudio de éstos, una metodología dual que indica que cada método debe tener su propio objeto, así, el psicoanálisis como método, tiene por objeto el inconsciente (individual-interpersonal-grupal y social) y el método socioanalítico el concepto de transversalidad. Considera de igual manera que la disociación entre la psicología y lo social es un problema falso, ya que ambas

se encuentran intrínsecamente relacionadas.

En trabajos recientes, Carrillo modifica su propuesta de lo que llama el análisis de grupo, para el que establece un marco teórico multi e interdisciplinario organizado para el eje psicoanalítico y una dualidad metodológica que involucra la metodología interaccional sistémica (el grupo como un sistema de interacciones), siendo su objeto de estudio o concepto central, las interacciones interpersonales y socioculturales; y una segunda metodología, la psicoanalítica, con su objeto de estudio o concepto central: las relaciones transferenciales. La primera dará cuenta del grupo real-percibido, y la segunda, del imaginado- fantaseado, involucrados con el nivel del sociogrupo y del psicogrupo (Anzieu; Carrillo cit. en: Campuzano op. cit.).

El psicoanálisis asimismo permite, según Bartra (1991) encontrar un campo de investigación más amplio si se consideran las percepciones, la forma de vida del mexicano, su nacionalismo y su identidad, que implican necesariamente cuestiones psicológicas y culturales que nos separan de los "extraños" y nos hacen tolerar la dominación. Así, el carácter nacional es juzgado como una construcción imaginaria y subjetiva, donde existen estereotipos que fueron codificados para una cultura de masas; es algo artificial; y la identidad ha sido posible gracias al

sentido que le ha dado el mexicano a los valores que ha adquirido durante su vida. Esta identidad, agrega Lara (op. cit.), se aprende en una cultura que tiene las mismas prácticas sociales. En los grupos sociales, dice Mauss, la identidad entre "el nosotros" y el "yo" está en oposición a "otros".

Para Tejera (1992), México no es un país homogéneo, sino pluricultural y dinámico con una cultura nacional que se ha llegado a formar a través de la interacción de diversos paradigmas como el nacionalismo, lo mexicano, lo propio y los héroes o próceres con un significado propio para cada integrante de la nación; depende del marco social en que se ubican y alrededor de ello se crean "metáforas", que traen como consecuencia la creación de identidades colectivas estructurales y coyunturales, que unen y dividen a la sociedad mexicana en momentos específicos.

El término de cultura nacional suele confundirse con el de cultura dominante, por lo que es necesario especificar cada uno; el primero, se refiere al espacio social, cohesionado generalmente por el Estado, el cual reconoce la existencia de diversas culturas particulares que se desarrollan en el contexto nacional y; el segundo, se enfoca a marcar las particularidades de los grupos por medio de una política cultural. Todo ello trae consigo el surgimiento de campos socioculturales, donde los sujetos



sociales interactúan y cohesionan a partir de ciertos principios, formando grupos que a su vez, se diferenciarán de otros grupos. "...En esta interacción, se crean nuevos espacios de relación, a la vez que los elementos culturales son modificados por dichos espacios. Este proceso da lugar a las relaciones sociales y a las identidades propias" (pág. 52).

En resumen, el análisis cultural debe ser el análisis de las identidades, partiendo de las interacciones que se establecen en los espacios sociales, tomando en cuenta tanto el análisis a nivel regional como el aspecto metodológico, en lo que se refiere a las entrevistas y fotografías, que ayudan a la construcción de identidades como formas de significación cultural; que también era difícil de lograr debido a la cuestión étnica, pues sus demandas se expresan en diferentes formas, contenidos y prioridades, lo que implica a su vez el problema en la relación entre lo particular y lo general (alcances o grados de generalización de las investigaciones en lo referente a la comprensión de los fenómenos socioculturales del país); entre lo estructural y lo coyuntural (continuidades y rupturas en los procesos sociales y su diferenciación) y finalmente, entre lo homogéneo y diverso (en las tendencias históricas y de desarrollo social) para poder determinar regionalizaciones o grupos.

Sobre los grupos, Kaës (op. cit.) enfatiza sobre la articulación de lo que él llama "el grupo de adentro y de afuera", es decir, grupalidad interna y grupo real; considerando que el grupo, como objeto representado, pertenece a una imagen cuyos referentes son, a su vez, endopsíquicos y externos, que corresponden a la realidad material y social. Para investigar sobre esta perspectiva dual y evitar reduccionismos, plantea como problema epistemológico fundamental, la articulación entre lo psicológico y lo social que puede solucionarse si se utiliza el concepto de intermediario (o de articulación intermediaria), utilizado en disciplinas como la antropología y la historia de las mentalidades. El problema de implementar dicha teorización en nuestro país, es que en él, no han tenido éxito los enfoques transdisciplinarios, pero sí aquellos caracterizados por una dualidad metodológica donde su concepto de articulación intermediaria resulta adecuada, sin que ello resuelva el problema del manejo de la psicología y la sociología.

Dentro de la psicología y en específico sobre la psicología social, Béjar (op. cit.) opina que el método más adecuado para el estudio de los grupos es el inductivo (de lo particular a lo general), pues a través de él se llega a generalizaciones que representan lo característico de los individuos dentro de su especificidad. Por el contrario, un

método deductivo (de lo general a lo particular) conllevaría a generalizaciones de todos los casos; sin considerar lo característico de cada uno de ellos. En estos argumentos se halla la importancia de habernos enfocado en primera instancia, en la relación madre-hijo, la cual permite la inserción del sujeto en otros espacios sociales; de lo que podríamos dar cuenta a través del método inductivo señalado por Béjar.

En cuanto a los grupos y sus características específicas, podemos mencionar su dinámica, en donde según Foucault (cit. en: Béjar et. al., op. cit.) tienen que ver con las modalidades del poder, pues asegura que vivir en sociedad o grupo implica invariablemente su presencia, siendo necesario para su análisis la arqueología, donde se considera que la "verdad" se relaciona e interactúa con el poder, mismo que la produce y apoya. Es más bien el conjunto de relaciones de fuerza que involucra tanto a las clases dominantes como a las dominadas; la genealogía, que se enfoca en las relaciones entre sistemas de verdad y modalidades de poder, que al igual que la arqueología intentan demostrar que el origen de lo llamado "racional" está cimentado en la relación de dominación, la subyugación y las fuerzas de poder; y la ética, que se enfoca en el estudio de las acciones y códigos morales que permiten la autoformación del sujeto moral.

Tomando en cuenta las aportaciones citadas acerca de las investigaciones efectuadas en etnias y grupos, reiteramos la importancia de haber trabajado bajo un enfoque multidisciplinario en donde se conjugaron aspectos de disciplinas como la psicología, sociología, antropología y etnología relacionados con el tema de interés. El psicoanálisis de Freud y la teoría de grupos de Anzieu y Kaës en este sentido, permitieron rescatar lo subjetivo de la información recabada y realizar un análisis de contenido de las diversas expresiones de los mazahuas observadas sobre las situaciones de interés. En ellas se consideró al lenguaje verbal y no verbal, así como las fotografías, por ser consideradas como un testimonio gráfico del grupo mazahua y concebidas por varios etnólogos y sociólogos, como útil herramienta metodológica.

El lenguaje verbal y no verbal son aspectos que nos ayudan a comprender el sentido de una o de una acción en un momento dado; sin embargo, creemos que este último completa e intensifica la significación del lenguaje verbal a través de los movimientos y posturas corporales, expresiones faciales, contactos visuales y corporales que pueden dar a conocer otro tipo de comportamientos o pensamientos (emocionalidad) donde se transmiten las significaciones y patrones culturales del grupo. Generalmente el lenguaje verbal es clasificado categóricamente según los tonos y

modulaciones de la voz (Siguán, 1978), lo cual creemos limita su presentación y excluiría datos (como la situación bajo la que se expresan), que podrían ser útiles y reveladores.

Dentro del lenguaje no verbal se encuentra a su vez el dibujo, que es señalado por Kaës "...como (un) instrumento de expresión de la representación (que) incumbe a las propiedades proyectivas. El dibujo es un modo de expresión natural y familiar del niño, con los mismos derechos que el juego o cuento narrado o inventado. El niño experimenta cierto placer en su ejecución: su imaginación puede manifestarse libremente en él. Además, debido a su naturaleza misma, el dibujo es una imagen. Es la transcripción gráfica de una imagen mental construida por el niño a partir de la percepción del mundo y de sus propios esquemas. Es la imagen de una imagen, que no se confunde, ni con la realidad interna ni con el modelo externo" (pág. 53).

Por otro lado, Corman (1967) asegura que el dibujo es un medio en el que el niño desplaza lo que ha introyectado de su medio. En este caso, nos interesó el proceso por el cual llegó a expresar los contenidos del dibujo más que el dibujo mismo: "se trata de una imagen a la que hay que insertar en un discurso todavía no articulado por el expectador. La figuración por imágenes posee una función

especularia a fundamentar la identificación y la adhesión, a representar el ideal y a suministrar una marca de reconocimiento y un signo de agrupación" (Käes op. cit., pág. 151). Debido a lo anterior, se utilizaron únicamente algunos de los aspectos referidos por Corman como el plano gráfico, que contempla la posición y tamaño de los objetos o figuras en la hoja (izquierda, derecha, arriba y abajo), para el análisis de los mismos. Así, un lugar pequeño se interpreta como la inhibición de la expansión vital y una tendencia a replegarse así mismo; un dibujo que ocupa la mayor parte de la hoja remite a una gran expansión vital y extroversión; uno demasiado grande que no pueda contener la hoja es indicio de desequilibrio. Los trazos (fuerza, grosor y calidad del mismo) indican a una persona violenta, audaz, con fuertes pulsiones y con una tendencia a liberar instintos; un trazo tenue se relaciona con pulsiones débiles, con suavidad, timidez o bien, inhibición de los instintos. Si el dibujo se dirige hacia el lado derecho se puede decir que tiende al porvenir, al futuro; el lado izquierdo puede ser regresivo, es decir, que sus tendencias se enfocan al pasado; hacia arriba son idealistas y soñadores; y hacia abajo, tienen los pies en la tierra, son centrados.

El plano de contenido se refiere a los detalles y cantidad de integrantes que se encuentran en el dibujo, si

uno de ellos es excluido, más pequeño en relación a los demás, deforme y es plasmado al último de todos, se puede interpretar como la desvalorización hacia éste, o posiblemente, un conflicto con el mismo; si es dibujado al inicio, con detalles en la ropa o en el rostro (botones, ojos, boca, pupilas, etc.) y más grande que los demás, se podrá interpretar como un personaje altamente valorizado.

La metodología que a continuación se presenta, es la que se siguió en esta investigación y fue estructurada de acuerdo a lo que se ha estado planteando hasta el momento.

#### METODOLOGIA.

**POBLACION:** Se trabajó con los mazahuas que habitan en Chosto de los Jarros (niños, jóvenes, adultos y ancianos de ambos sexos). Los varones (adultos) de ésta, asisten a la Cd. de México para la venta de sus productos (globos), los fines de semana.

**MARCO DE TRABAJO:** Se realizaron entrevistas semidirectivas con los sujetos en sus hogares y en algunas ocasiones en el Jardín de niños de la población, donde también se desempeñaron durante los fines de semana, las actividades que formaban parte del servicio social (restitución).

#### MATERIALES:

Hojas blancas

crayolas

lápices

pegamento                      tijeras                      sacapuntas

estambre                      algodón                      atomizador

hojas blancas con dibujos para iluminar

tijeras para el cabello                      agujas de canevá

1 recetario de cocina editado por CONASUPO con el objetivo de brindar a la población recetas económicas de acuerdo a sus hábitos alimenticios.

2 grabadoras                      cassettes                      cámara fotográfica

rollos para cámara                      libretas para anotaciones.

**INSTRUMENTOS:** Se utilizó un formato de cuestionario y entrevistas semiestructuradas con ejes a seguir (ver anexos).

**TECNICAS:**

**OBSERVACION PARTICIPANTE.**- Consideran a los investigadores como sujetos activos en el campo de la investigación. Plantea que el investigador al involucrarse con el informante puede retomar todo aquéllo que se relacione con el tema de interés. Generalmente en otras posiciones metodológicas el investigador debe ser "ajeno" al proceso que lo llegue a involucrar más allá de lo que se había estructurado como investigación. Involucrarse entonces, se entendió como el establecimiento de relaciones interpersonales con las personas informantes, el conocimiento y respeto por sus normas sociales, costumbres



y valores culturales.

Se llevaron anotaciones de todo lo casual o accidental que tuviera lugar durante las situaciones de interacción. Asimismo, se tomaron en cuenta tanto las conversaciones que se establezcan como el lenguaje no verbal.

**OBSERVACION DIRECTA.-** Observar la situación de interés sin interferir, para posteriormente realizar anotaciones de lo observado. Esta técnica se llevó a cabo únicamente en la etapa de diagnóstico con el fin de tener un primer acercamiento a la temática de la investigación.

**ELABORACION DE DIBUJOS.-** El dibujo es un medio de expresión en el que la persona puede proyectar sus tendencias inconscientes y afectivas en relación a lo que se les indique. Los dibujos fueron un elemento de análisis que no se había planteado en un inicio, pero que se presentó debido al interés de los niños por dibujar y que nos reportaron como una actividad a realizar en la restitución. En esta actividad se les pidió que dibujaran una familia y el lugar donde viven sin especificar más.

#### ETAPAS DE LA INVESTIGACION:

La investigación se llevó a cabo en tres etapas.

- 1) DIAGNOSTICO. Recopilación de información sobre:
  - a) Las necesidades prioritarias del grupo (niños, jóvenes,

adultos y ancianos) dentro del terreno social y educativo a través de un cuestionario (ver anexos). El reporte de éstas permitió la elaboración de un programa como parte de la restitución a dicha población.

b) La relación madre-hijo.

c) La relación que establece la persona mazahua con los integrantes del grupo.

d) La relación que establecen los integrantes del grupo con las personas ajenas al mismo (capitalinos).

Duración: Mes y medio. En esta se utilizó además la observación directa.

## 2) INTERVENCION:

a) Implementación de observaciones participantes tanto con los integrantes del grupo como de aquéllos que se encontraban laborando en la Cd. de México (venta de globos).

b) Realización de entrevistas semiestructuradas a las personas que se encontraban en el grupo y en la Cd.; en este último caso se enfatizó en la observación directa.

c) Aplicación del servicio social como restitución al grupo.

Duración: Cinco meses durante los fines de semana.

### 3) CONFRONTACION DE DATOS:

- a) Análisis de los datos obtenidos en el diagnóstico y la intervención.
- b) Confrontación de los datos obtenidos en la investigación con el material teórico.
- c) Conclusiones y elaboración de propuestas de intervención en donde se respeten las costumbres y valores culturales de los mazahuas o grupos similares.

### PROCEDIMIENTO:

Al llegar a Atlacomulco, se estableció contacto con aquellas personas que nos brindaran información referente a los grupos mazahuas pertenecientes al municipio, que se eligió por las constantes referencias que de él se hacen en el material teórico citado, como uno de los municipios donde la mayor parte de sus habitantes es de origen mazahua. La información se obtuvo en la Presidencia Municipal, donde se nos facilitó un mapa con la ubicación de dichos grupos, siendo éstas Bombatevi Ejido, Tic-Ti, Bombatevi Centro, Shomejé, San Juan de los Jarros, Mesa de Chosto, San Bartolo Lanzados, Chosto de los Jarros, etc.

La población a asistir se determinó mediante el método estadístico denominado al azar, resultando ser Chosto de los Jarros donde se llevaría a cabo la investigación.

Posteriormente, nos dirigimos con el Presidente Municipal, el cual no se encontraba, por lo que nos atendió el Secretario Municipal, quien solicitó los datos pertinentes (objetivo de la investigación, institución de procedencia y actividades a realizar) para tramitar la autorización correspondiente que sería expedida 8 días después; sin embargo dijo, podíamos asistir para presentarnos y conocer a los delegados que nos auxiliarían en todo lo que llegáramos a necesitar. Preguntamos entonces, cómo podríamos llegar al lugar; nos aclaró que nos dirigiéramos al sitio de taxis que se encontraba en las afueras de la Presidencia.

Al salir del lugar le preguntamos al primer taxista que se encontraba en el camino si podría llevarnos a Chosto de los Jarros. Preguntó que si buscábamos algo o alguien en particular, él probablemente podría ayudarnos. Cuando respondimos que queríamos conocer el lugar y posteriormente trabajar en él, nos cuestionó durante el trayecto hacia éste (1 hr. con 30 min. aprox.) sobre las actividades a desempeñar ahí, nuestra procedencia, el tiempo que íbamos a permanecer en él, etc. Una vez que contestamos sus preguntas, nos dijo que él y su familia vivían ahí, y que todos tratarían de colaborar en lo que pudieran.

Al llegar, se estacionó frente a su casa (de 2 pisos que contrastaba con las demás por su construcción y el material

utilizado en ella) y entró en ésta para llamar a su esposa, quien en un inicio (por lo que alcanzamos a escuchar) no quiso salir, pues le decía a su esposo que no confiaba en nosotros y que tal vez era un engaño como tantos otros en los que se habían visto involucrados. Su esposo le explicó que teníamos autorización del municipio para estar en su pueblo (como ellos lo llaman) y esto era suficiente para asegurar que no se trataba de un engaño. Cuando la señora salió nos pidió le explicáramos el motivo de nuestra presencia y le mostrásemos nuestras identificaciones, con lo cual quedó conforme y consintió presentarnos a su madre; una señora entre 65 y 70 años que habla mazahua. Posteriormente, pedimos que nos llevara con el delegado para presentarnos.

En la segunda visita se llevó la autorización por escrito y se dió inicio a la aplicación de cuestionarios para indagar sobre sus necesidades dentro de lo social y educativo. Los cuestionarios se aplicaron a niños, jóvenes, adultos y ancianos.

En base a las necesidades que reportó la población en los cuestionarios, se estructuró el servicio social (restitución), con las siguientes vertientes: a) Impartición de talleres dirigidos a personas interesadas en recibir información sobre enfermedades gastrointestinales, métodos anticonceptivos y los primeros años de vida. La

información de estos temas se efectuó a través de la realización de clases de cocina, cortes de cabello y dibujo impartidas semanalmente. Durante la ejecución de las actividades propias de cada clase se comentaban dichos temas, de tal forma que sus dudas y aportaciones se dieran en un ambiente de trabajo en el que además de recibir información, realizaban actividades de su interés y propiciaba la interacción entre los que participaban; b) dotación de despensas a los habitantes de la población. Una de las necesidades que se reportó fue la de recibir despensas, ya que en ocasiones, sus escasos recursos económicos no les permiten adquirir sus alimentos básicos (tortilla, frijol y chiles). Su organización como grupo se utilizaría para conseguir los productos a través de donativos, o en su defecto, a bajo costo; sin embargo, esta vertiente no se llevó a cabo debido a la crisis económica por la que atraviesa el país (escasos presupuestos para programas de este tipo). De esta forma, la restitución dió inicio en la sesión número diez reestructurándose de la siguiente manera:

**OBJETIVO GENERAL:** Proporcionar a la población un espacio donde encontrarán las posibles alternativas a las necesidades que reportaron en los cuestionarios.

- Crear un espacio en donde se posibilitara la observación participante y la realización de entrevistas

semiestructuradas a los diferentes integrantes del grupo.

#### CLASES DE COCINA.

Obj.: Proporcionar a la población recetas de cocina adecuadas a sus posibilidades económicas y hábitos alimenticios.

-Proporcionar a la población información sobre las causas y consecuencias de las enfermedades gastrointestinales.

-Enfatizar la importancia que tiene la higiene en los alimentos para disminuir este tipo de enfermedades.

La duración de las clases fue de 2 hrs., los días sábados; en ellas se elaboraban los alimentos que se elegían una clase anterior. Los ingredientes a utilizar eran proporcionados equitativamente por las personas que fueran a la sesión y las propias investigadoras; el espacio asimismo se utilizó, para difundir aspectos generales sobre la higiene en la preparación de alimentos, pues la incidencia de enfermedades gastrointestinales en la población es considerablemente alta a consecuencia de la escasez de agua potable, drenaje e innumerables animales domésticos que se encuentran dentro y fuera de la casa sin los cuidados necesarios para su limpieza.

#### CLASES DE DIBUJO.

Obj.: Proporcionar a la población infantil las actividades

que le permitieran el desarrollo de su destreza motora fina (movimientos de las manos y dedos).

Cada sesión tenía una duración de 2 hrs. los días sábados, posteriores a las clases de cocina. En ocasiones, se llevaban dibujos previos para realizar actividades específicas (pegado de estambre o algodón, recortado y picado de siluetas) y en otras, se les pedía dibujaran el lugar donde viven (refiriéndose al grupo), una familia y lo que quisieran.

#### CORTES DE CABELLO.

Obj.: Proporcionar a la población cortes de cabello gratuito.

-Proporcionar a la población información acerca de la higiene y cuidados del cabello.

La duración de las sesiones fue de 2 hrs., al terminar las clases de dibujo, donde se atendió a las personas que solicitaban el servicio. Además, se les explicó cuales debían ser los cuidados del cabello (cepillar, lavar, aplicar tratamientos naturales, etc.).

La presentación de los datos obtenidos es a través de tablas que contienen los siguientes aspectos, donde se tomaron en cuenta las entrevistas semiestructuradas y las observaciones (ver anexos).

1) Transmisión de patrones culturales. La adquisición de la



vestimenta, dialecto, fiestas religiosas y organización social tradicionales que se da durante la relación madre-hijo y grupo-persona a través del lenguaje verbal y no verbal.

2) Concepciones sobre el grupo y la Cd. Manifestación verbal y no verbal de los mazahuas con respecto a su estancia en ambos espacios culturales, lo cual permitió conocer la relación que guarda con estos espacios.

Tanto la transmisión como las concepciones fueron apreciadas mediante la observación y las entrevistas semiestructuradas sobre la relación madre-hijo y grupo-persona.

- Relación madre-hijo. Es aquélla interacción que se establece entre el niño y la madre (o persona que lo cuida) durante los 3 primeros años de vida\* y que lo estructura como sujeto y de los 3 años en adelante como parte del grupo.

- Relación grupo-persona. Aquélla interacción que establece la persona con los miembros de su grupo con respecto a la transmisión de patrones culturales posterior a la relación madre-hijo.

\*

---

\* Decimos que durante los tres primeros años de vida porque a esta edad son considerados por la población como personas indefensas que necesitan de toda la atención y cuidados maternos, aunque esta atención para ellos no implica

En ambas relaciones se consideraron:

- El lenguaje verbal. Se entendió como aquéllos sonidos o palabras emitidos por los integrantes del grupo. En la relación madre-hijo se consideraron los emitidos por la madre referentes a la estructuración como sujeto y como integrante del grupo; y con respecto a los del grupo, los concernientes a la transmisión y expresión de patrones culturales durante la interacción entre los mismos.
- Lenguaje no verbal. Se refiere a la comunicación gestual. Incluye movimientos y posturas corporales, expresiones faciales, contactos visuales y corporales.

En las tablas referentes a la transmisión en la relación grupo-persona y concepciones sobre el grupo y la Cd. se consideraron, además de las anteriores, las siguientes puntualizaciones:

- Organización social. Establecimiento de reglas por parte del grupo que rigen las tareas de tipo colectivo (fiestas religiosas, designación de representantes grupales y realización de obras públicas).
- Actividades religiosas. Celebraciones de tipo religioso en donde todos los integrantes del grupo participan.
- Dialecto. Utilización y/o comprensión de la lengua materna (mazahua).

---

lo que occidentalmente se entiende por ella, como se ha especificado en los capítulos.

-Vestimenta. Uso de prendas mazahuas tradicionales; y con respecto a:

3) Expresiones gráficas. Representación del lugar donde viven (grupo) y la familia por medio de dibujos elaborados por los niños durante las sesiones con ellos. Se incluyeron todos aquéllos elementos que aparecen en el dibujo: calidad de los trazos y posición de los objetos o personas en la hoja; dibujos que fueron incluidos en los apartados V y VI de los resultados.

Los datos contenidos en las tablas comprenden la información obtenida en las entrevistas semiestructuradas y en las observaciones. Posteriormente, los datos fueron analizados siendo el psicoanálisis de Freud y la teoría de grupos (Käes y Anzieu) los elementos fundamentales.

### III. EL GRUPO COMO ESPACIO DE LA TRANSMISION DE PATRONES CULTURALES EN EL CASO DE LOS MAZAHUAS.

#### a) EL GRUPO: ELEMENTO DE COHESION ENTRE LOS MAZAHUAS.

El grupo como tal no fue tema de interés sino hasta hace 50 años, tiempo en el que surgieron una serie de controversias acerca del enfoque metodológico que habrían de darle las diferentes disciplinas a cargo de aspectos relacionados con la estructura social e individual. En un primer momento, el grupo era considerado como un "todo", algo más que la simple unión de las partes que lo conformaban, siendo la Gestalt quien promovió esta concepción. En un segundo, hace su aparición el psicoanálisis, y hace entonces, aportaciones relevantes en el estudio de los fenómenos grupales, tanto sociales como terapéuticos; aportaciones que fueron puestas en tela de juicio por la legitimización de sus argumentos; en el tercero y último de ellos, el aspecto metodológico cobró mayor relevancia por dar respuestas no reduccionistas (bajo una sola perspectiva) a cuestiones como individuo-sociedad. (Fernández op. cit.).

El concepto de grupo comenzó a acuñarse con más precisión en Alemania, donde tenía una connotación de círculo, por reunirse las personas alrededor de una mesa redonda para discutir un tema específico. Con tal ubicación

se evitaban las jerarquías que pudieran entorpecer la reunión; es decir, se buscaba una relación entre iguales donde todos pudieran participar y observarse. En Italia, sin embargo, tenía otra: la de "nudo", la cual, según Anzieu (cit. en: Fernández op. cit.) y Käes (op. cit.), refiere a la cohesión que existe entre los miembros de un grupo. Sobre dicho aspecto el autor se pregunta los posibles lazos que dan origen o no a la cohesión en un conjunto de personas que posteriormente se denomina como grupo.

En palabras de Fernández "... el vocablo grupo, en su acepción actual, se produce en aquel momento histórico que vuelve necesaria tal palabra para la producción de representaciones en el mundo social. Su nominación vuelve visible una forma de sociabilidad -los pequeños colectivos humanos- que con la modernidad cobra la suficiente relevancia en las prácticas sociales, como para generar una palabra específica. La aparición de este vocablo se inscribe en el complejo proceso de transformaciones tanto de las formas de sociabilidad, de las prácticas sociales y de las subjetividades, como de nuevas figuraciones que los actores sociales darán a las representaciones que construyen del mundo en que viven" (pág. 39).

Para Fisher (1992), el grupo "... es el primer horizonte social de los individuos y constituye un lugar social

privilegiado en donde experimentan concretamente su relación con los otros" (pág. 101). Como se puede observar, las relaciones sociales que tienen lugar dentro del grupo, son primordiales en la estructuración del sujeto como persona y en la reafirmación de sí mismo frente a otros en cuanto a la conformación de su identidad y patrones culturales que lo harán construir un lugar en donde se desenvuelva.

En un principio, el psicoanálisis vió en los grupos sólo un campo de aplicación; posteriormente, con la creación de los supuestos básicos (desarrollados por Bion), los grupos fueron concebidos desde esta perspectiva, como un campo de descubrimiento (Fernández op. cit.), en donde es posible hoy en día, elucidar fenómenos inconscientes inherentes a los mismos. Algunos de estos fenómenos se relacionan con la identificación, dependencia, los fantasmas y el aparato psíquico grupal. Freud (cit. en Fisher op. cit.) mencionaba que para indagar sobre los primeros dos aspectos era necesario remitirse a la estructura de organizaciones como la Iglesia o el Ejército donde se encuentra presente un jefe o líder depositario de identificaciones por parte de los integrantes del grupo y que surge a partir de vínculos afectivos en los que comparten características comunes que los llevan a la cohesión o apego entre los mismos. En esta relación, los integrantes del grupo creen ser objeto de

afectos recíprocos como los que le profieren al líder o jefe. Freud denominaba a este sentir de los integrantes como ilusión debido a que las identificaciones más bien van de los integrantes hacia el jefe y no de éste hacia ellos. Este líder que es su modelo, se coloca en el ideal del yo; de éste que queremos ser y que no podemos, pero que vemos reflejados en él; es decir, buscamos en el otro, algo de nosotros que quisiéramos o no tener, como también argumentan Foucault (op. cit.), Pérez (op. cit.) y Ramírez (op. cit.).

Acerca de la dependencia que surge entre los miembros del grupo, Redl (cit. en: Fisher op. cit.) menciona que ésta se origina en la relación con una persona central que desencadena procesos de formación de un grupo por medio de reacciones emocionales que se producen a su alrededor; esta persona puede desempeñar el papel de Soberano Patriarca (imagen del padre bueno que da sentimientos de seguridad); de Tirano (que impone el orden y se identifican con él por sus características de agresor); de Objeto de Amor (es aquél a quien quieren los integrantes del grupo y que surge de pulsiones libidinales); de Objeto de Pulsión Agresiva (designación de un jefe sádico ; dominante); de Organizador (aquél que tolera la ejecución de deseos reprimidos); de Seductor (provoca situaciones afectivas en donde satisface pulsiones); de Héroe (es aquél que se revela contra la

injusticia de la persona central y crea un grupo nuevo en donde defienden las pulsiones agresivas de cada integrante); de Mala Influencia (es un estímulo para manifestar pulsiones similares a las de ésta); y de Buen Ejemplo (se distingue por la ausencia de conflictos internos y de culpabilidad).

Para Bion (cit. en: Fisher, op. cit.) y Käes (op. cit.), el funcionamiento del grupo está en relación a dos aspectos: el de la tarea y el de las emociones. En el primero media lo racional y lo consciente para la realización de un trabajo, y en el segundo, en cambio, median y se enfatizan los procesos emocionales e inconscientes. De esta distinción, Bion formula lo que llama hipótesis de base o básicas, que se caracteriza por un esquema organizador del comportamiento que señala que los sujetos congregados en un grupo están en interacción con los demás y se desenvuelven espontáneamente en relación a los estados afectivos del grupo.

Las hipótesis de Bion hacen referencia a la DEPENDENCIA, en donde el grupo busca la protección del líder, quien asume el rol de protector que le adjudica el mismo, surgiendo así una euforia que no les permite progresar; si el líder no asume dicho rol, el grupo se siente frustrado y abandonado; al ATAQUE-HUIDA; donde se analiza el comportamiento del grupo en su constante lucha con un



peligro por medio del ataque-huida que pareciera mantener al mismo. "En este sentido la actitud de ataque-huida puede ser estimada como un elemento de solidaridad de un grupo contra su propia desintegración" (pág. 121); y al EMPAREJAMIENTO, donde se especifica la formación de subgrupos dentro de grupos por medio de lazos afectivos que crean una atmósfera de esperanza para la solución de algunos de sus problemas. Estas hipótesis permiten dar cuenta del lugar de los fantasmas en la reproducción del grupo por sus integrantes y señalan hasta qué punto las imágenes y los afectos tocantes al líder y a los demás integrantes, contribuyen en el funcionamiento de los grupos, sin que éstos tengan que ver con la realidad de los sentimientos o las actitudes. En pocas palabras, muestran las distorsiones presentes en los grupos originadas por la introducción de los estados emocionales dentro de las relaciones sociales.

La dimensión fantasmática es otro fenómeno que tiene lugar en toda relación de grupo, puesto que los miembros proyectan sobre los otros su objeto fantasmático inconsciente atendiendo así a su deseo. Si existe reciprocidad entre los diferentes objetos fantasmáticos, entonces cada integrante cumplirá su papel y se originará una tensión común al grupo; de otro modo, se presentan mecanismos inconscientes de defensa en ellos, es decir, los

fantasmas cumplen la función de organizadores psíquicos de los que dependerá el funcionamiento o no del grupo y la aparición de una representación imaginaria del mismo que los hará cohesionarse.

La noción de lo imaginario fue analizada por Käs y Anzieu; este último consideró inclusive que no existía grupo sin lo imaginario. Ambos señalaron la presencia del fantasma individual, de la imago y de los fantasmas originarios.

El fantasma individual es el primer organizador del grupo que no es común en todos los integrantes del mismo, pero que da lugar a la resonancia fantasmática (convergencia de algunos participantes en torno a alguno de ellos, quien manifiesta a través de sus actos, su manera de ser y su fantasma individual inconsciente) y de erigir relaciones específicas a través de la transferencia.

La imago es representada por las instancias del yo en el grupo tales como el yo ideal, el ideal del yo y el superyo. De esta manera, el grupo funcionará de acuerdo a la existencia de alguna de dichas instancias en cada uno de sus miembros que depositarán en la persona que represente al grupo, instituyendo así una transferencia sujeta a la relación que sostuvo la persona con su madre durante la infancia. Las imagos entonces, se encuentran ligadas a la transferencia de los fantasmas sobre una persona real.

Sobre los fantasmas originarios, comunes en todas las personas, podemos mencionar que existen tres tipos: los que se remiten al origen de los individuos (involucran a los fantasmas de la vida intrauterina y a los de la escena primitiva, es decir, el fantasma del vientre materno); el fantasma del origen de la diferencia entre los sexos (fantasma de la castración, al que Anzieu llama de ruptura) y la angustia oral de la separación de la madre que da lugar a que exista como persona dentro del grupo (en el que manifestará agresividad y autodestrucción por tal ruptura); y los fantasmas referentes al origen de la sexualidad, que pueden ser analizados en una situación en donde participen tres (monitor, observador y grupo) que intercalen papeles del abandonado o ser amado.

De este modo, se puede decir que el grupo es el falo, el seno de la madre (su cuerpo), donde pueden satisfacerse todos nuestros deseos y manifestar las representaciones reprimidas (afectos), es un incesto, donde los integrantes realizan un "coito ininterrumpido" con la madre (grupo); en él se movilizan las relaciones de objeto infantiles. Tienden a repetirse aquéllas relaciones constituidas en el grupo primario, la familia, que es vivida como un antigupo (por ser individualizada), así como cualquier otro grupo que atente contra la estructura del mismo (como las estructuras psicosociales de los capitalinos), que puede

ocasionar que el grupo se disuelva, que no se realice su sueño, regido por el principio del placer, donde todos los integrantes juegan un rol específico para el logro de tal sueño; de esta representación psíquica. Por ello, aseguran, el grupo es imaginario y sólo se pertenece a uno, por las "marcas" o referencias simbólicas que los diferencian de otros (ropa, marcas en el cuerpo, bautizos, actos religiosos, etc.). Así también, el grupo se encuentra "...sometido a la censura, que disfraza al objeto del deseo gracias a los mecanismos primarios del desplazamiento, la condensación y la figuración simbólica" (pág. 124).

En este grupo imaginario el yo sufre "un enamoramiento" en el cual puede llegar a fundirse con el objeto (grupo) y caer en la mismidad entre el tú y el yo; se libidinizan, es el vínculo a través del amor en donde se busca al yo placiente (Freud, 1992; Kries op. cit.).

Anzieu por su parte, enfatiza sobre la Ilusión Grupal, proceso que explica el motivo por el cual en algunas ocasiones funciona como un intermediario entre una realidad interior imaginada y una social exterior; tendría por tanto una función de objeto transicional que conlleva al reemplazamiento del yo ideal de cada integrante por uno común conformado por sentimientos fusionales (Fernández op. cit.; Fisher op. cit.).

El concepto de imaginario ha sido utilizado asimismo, en

antropología para referirse a aquéllos supuestos elaborados por pequeños grupos pertenecientes a una Nación que jamás llegarán a conocer a los demás grupos que integran ésta, pero que sin embargo conocen a través de imaginar su posible existencia: conforman lo que se conoce como Comunidad Imaginaria. Bonfil por el contrario, menciona que ésta es una construcción falsa, una construcción que sólo existe en la imaginación de la clase dominante y que se contrapone al México formado por los grupos indígenas y otros sectores populares que son los sucesores de la civilización mesoamericana.

La dualidad entre el México integrado por varios grupos y el México imaginado por la clase dominante, establece la identidad étnica y desplaza su origen de construcción social al mitificarla como auténtica frente a la falacia de la cultura dominante. Anderson agrega que las comunidades no se distinguen por su autenticidad o falsedad, sino por la manera en que se les imagina (Anderson; Bonfil, cit. en: Hernández, 1994).

La comunidad imaginaria que se plantea bajo la perspectiva antropológica, sirve como punto de partida para señalar que es más conveniente entender a los mazahuas de Choste como un grupo, más que como una comunidad, en el cual se posibilita el análisis de las relaciones que ahí se establecen por la toma de decisiones grupales (Guillin,

cit. en: Paradise op. cit.). Decimos que grupo debido a que el término de comunidad confiere un espacio territorial específico donde tiene lugar su reproducción social y cultural (Hernández op. cit.). Para Iturralde (1991) dicho espacio implica la apropiación simbólica tanto de éste como de aquella identidad social que surge a través de la colectividad y que intenta trasladar a otros territorios o espacios cuando tienen que migrar. Es precisamente este espacio territorial lo que cobra importancia en el caso de los mazahuas, ya que según los antecedentes citados, es un grupo que históricamente a carecido de un asentamiento original y permanente por encontrarse sometidos a otros grupos que los orillaron a viajar para realizar actividades diversas, debido a lo cual García (op. cit.) considera, no existen vestigios o restos arqueológicos y nulas deidades de cultos como en otros grupos del país, por lo que resulta importante reiterar que la identidad no se sostiene o crea en espacios territoriales, sino que se fundamenta en las relaciones que tienen lugar dentro del grupo y esto es precisamente lo que ha permitido que el pueblo mazahua se mantenga y se constituya como tal. En este sentido, Käs argumenta que lo más importante en los grupos es el de ser un espacio-soporte o de marco, es decir, la esencia donde se construye al sujeto, ya que la territorialidad se refiere únicamente al asentamiento o localización

geográfica de los mismos.

Esta noción de identidad es parte del precepto simbólico de la cultura y aglutina ideas como la permanencia, la confrontación frente al otro y la relación entre semejantes (Green; Andrés cit. en: Aguado, 1991). La identidad así, agrupa experiencias significativas tales como la conservación, reproducción, diferenciación e identificación. De este modo, la identidad se comprende en relación al conjunto de interacciones sociales de significación que le dan forma y donde lo individual es parte solidaria.

La transmisión y reproducción de significados, así como la identidad, tienen que ver con las condiciones económicas, políticas y sobre todo sociales, por las cuales se derivan múltiples identidades que permiten la agrupación e identificación a un grupo que pueda distinguirse frente a otro. La multiplicidad de niveles de identidad (características precisas de un grupo), posibilitan que una persona pueda tener una identidad general y un nivel de ella; por ejemplo, ser mexicano y pertenecer a una etnia (Aguado op. cit.). Hernández (op. cit.) precisa que esta identidad debe entenderse como aquella unidad sociocultural en la que si una de sus características se ve afectada no implica necesariamente su disolución. Con ello se aprecia su carácter dinámico y adaptativo a las condiciones que se

presentan, que deben tenerse en cuenta sobre todo en lo que se refiere a los grupos étnicos en especial.

Considerando lo planteado, podríamos decir que la identidad general, en el caso de los habitantes de Chosto de los Jarros, sería ser mazahua, y un nivel de ella, sería ser vendedor ambulante de la Cd. de México o ser migrante. Dicho nivel no implicaría que la primera se diluyera, sino que se moldearía a las situaciones que vive. Tal identidad se construye dentro del grupo en el que tiene lugar la transmisión de sus patrones culturales (vestimenta, dialecto, fiestas religiosas y organización social) y la pertinencia de manifestarlos en contextos sociales específicos.

Lo que caracteriza la estigmatización que se ha creado alrededor del indígena es su carácter de añoranza, de ser víctimas de su historia, su melancolía, pasividad, pesimismo, indiferencia al cambio, su resignación y el ser temerosos; estigmatizaciones que se han tomado como parte fundamental del carácter del mexicano (Bartra, 1991). Gran parte de ellas, sino es que todas, se las apropia el indígena como parte de él y las manifiesta en su forma de ser. Observemos el siguiente diálogo con un niño de 12 años después de realizar una de las actividades de dibujo con ellos. La situación fue la siguiente:

El niño (N) se aproximó a una de las investigadoras (I)



y comentó:

N.- (Recargado en un árbol) "A mí me gusta mucho dibujar"

I.- "¿Te gusta mucho dibujar?"

N.- "Sí, en mis clases el maestro dice que dibujo bien"

I.- "¿Tú maestro?"

N.- "Sí, él nos enseña a dibujar en la escuela a donde voy"

I.- "¿En qué escuela?"

N.- "En la secundaria, ahí nos dicen que los árboles por ejemplo, se hacen con puros manchones y no con líneas derechas" (hace movimientos con las manos explicando la elaboración).

I.- "¿Cómo qué dibujos has hecho?"

N.- "Como éstos" (saca de la bolsa de su pantalón algunas estampas de los Caballeros del Zodiaco).

I.- "¿Estos haces?" (sorprendida por lo complicado de los trazos).

N.- "También hice a mi abuelita en cuadritos"

I.- "¿En cuadritos?"

N.- "Sí, o sea, cuadriculo la hoja y voy siguiendo los trazos".

I.- "¿Y piensas seguir haciendo dibujos?"

N.- "Sí, hasta he pensado estudiar para dibujante. ¿No sabes dónde podría estudiar?"

I.- "Sí, en una Casa de Cultura o en una escuela de Artes Plásticas"

N.- (Se queda pensativo y después contesta). "No... mejor ya no" (mira al vacío, levanta sus hombros y se queda callado).

I.- "¿Ya no qué?"

N.- "Mejor me quedo así"

I.- "¿Por qué?"

N.- "No hay dinero y mejor para que estudio, mejor me quedo así"

I.- "Pero podrías conseguir el dinero"

N.- "Pero tendría que ir a muchas partes, irme de aquí y que tal si no lo consigo, mejor así".

En esta conversación podemos darnos cuenta de lo que Ramírez (op. cit.) piensa es característico de los mexicanos, como su resignación, conformismo, pesimismo y miedo o resistencia al cambio; sin embargo, creemos que la importancia de este diálogo es que ejemplifica el poder que ejerce el grupo sobre sus integrantes y que el niño por ello manifiesta el no querer salir de él y así atentar contra lo que ha establecido el grupo; de este grupo que, según Cortés (op. cit.) y García (op. cit.) ha mantenido y restringido la manifestación de sus patrones culturales al lugar donde se encuentra asentado.

A diferencia de lo que algunos autores mencionan acerca de la realización de las festividades religiosas y su

organización dentro de la Cd. de México, encontramos que el grupo mazahua de Chosto de los Jarros no las llevan a cabo en la Cd., sino en el lugar donde se encuentran aquéllas personas que lo estructuraron como sujeto (madre y miembros del grupo). En este tipo de actividades es claro observar la ayuda mutua que Pozas (1979) dice, es característico encontrar entre los grupos indígenas y que se encuentra relacionada con el intercambio económico y ritual. En el primero ha seguido una línea diferente a la que se observa en el intercambio ritual, ya que en ella se trabaja para sí mismo y no para la vida comunal, y donde el trabajo asalariado cobra importancia; mientras que en el ritual se ha mantenido inalterable debido a su organización religiosa donde tienen lugar las diligencias comunes (festividades religiosas y obras públicas como la colocación de los tubos subterráneos para la distribución del agua en Chosto), que han cohesionado al grupo (desencadenando asimismo, el hecho de que no se denominen entre ellos mismos como individuos, sino como personas pertenecientes al grupo).

Otro de los factores que favorece la cohesión del grupo y la identificación entre sus miembros es la lengua o dialecto, ya que a través de ella explican su realidad, su relación con la naturaleza y otros grupos (Morales, 1985; Morales, S., 1985), es decir, la lingüística define los antecedentes étnicos y la subsistencia misma del grupo,

aunque esta subsistencia tiene que ver además con valores, creencias y los conocimientos que se poseen acerca del mismo (Muñoz op. cit.).

Al hablar de lengua o lenguaje generalmente nos limitamos al verbal (Paradise, 1988); sin embargo, creemos conveniente incluir dentro de dicha categoría al no verbal, que es también adquirido en el seno del grupo y comprende movimientos gestuales, manuales así como las posiciones corporales; son todos los movimientos que hacemos con el cuerpo, es la vía por medio de la cual podemos relacionarnos con los demás (Siguán, 1978); es el representante del "yo" en la interacción con los "otros", es el mediador entre el "ello" (pulsiones) y el "superyo" (ley, moral); media estas dos instancias psíquicas (Freud op. cit.). Ambos lenguajes participan en la transmisión de patrones culturales que posteriormente darán lugar a los de adaptación, puesto que se insertan cotidianamente en su relación tanto social como psicológica.

## b) LA RELACION MADRE-HIJO EN EL CASO DE LOS MAZAHUAS.

Paradise (op. cit.) se refiere al contexto social del aprendizaje como aquéllas interacciones que estructuran la vida social del niño y por las cuales adquiere un aprendizaje temprano, que podrá ser identificado por medio de su experiencia social con respecto a sus antecedentes socioculturales tales como sus valores, costumbres e instituciones sociales y económicas. Agrega que los procesos psicosociales del aprendizaje son igual de importantes en el niño, pues a través de ellos es que desarrolla un "mi mismo" (self) como lo llama Mead, "y adquiere el comportamiento social y los significados apropiados durante su experiencia con el mundo social.

Por observar y participar en las interacciones sociales de todos los días el niño toma hacia sí mismo una serie de respuestas organizadas, el otro generalizado del grupo. Tienen un papel clave en este aprendizaje el juego y la capacidad de ser humano, en el que puede ponerse en el lugar del otro" (Mead cit. en: Paradise op. cit., pág. 1). Este aprendizaje da inicio a partir de una relación previa que haya permitido la inserción del niño al grupo y que lo haya asimismo significado como sujeto. Dicha relación es la concerniente a la madre con el niño durante los 3 primeros años de su vida y que posteriormente desempeña el grupo

para su mantenimiento. De la primera podemos dar cuenta a través de los trabajos de Freud donde el niño es la representación fálica de la madre, lo que le permite sentirse "completa" o cubrir la "falta" del pene=falo. En un primer momento, ambos forman la célula materna y posteriormente, a partir de la entrada de la ley=padre, cultura, se castra al niño (simbólicamente) y se separa de la madre, la cual se juega en esta relación edípica, pues puede ser el falo del niño y por lo tanto, el padre, con el que se identifica después de la escisión. El Edipo incluso, posibilita el acceso a la estructura simbólica de la representación, según afirmaciones de Käes.

Sobre tal relación Paradise (1987) señala que en el caso de las mazahuas que venden en la Cd. de México, existe algo llamado "un estar juntos pero separados" que se caracteriza por la aparente poca atención que dan a sus hijos durante el amamantamiento o el juego, ya que la madre realiza actividades simultáneas al cuidado del niño, como pueden ser la venta de dulces (o cualquier otra mercancía) o las tareas propias de la agricultura u hogar. Käes sobre el punto, considera las identificaciones piélicas, que se refieren a la reducción de distancia de los participantes, que se acercan por la comunicación entre pieles, esto es, una comunicación de tipo imaginaria e inmediata por el contacto a distancia al que es llamado por Turquer como "la

piel de mi vecino". Lo fundamental de este tipo de identificaciones, anteriores a la mirada, es el apego que permite estructurar al sujeto, sin que haya necesariamente un contacto visual o físico establecido; son las construcciones de la imago (las construcciones que tiene el otro sobre el sujeto).

Esta "precaria" atención que refiere Paradise (op. cit.) posibilita, de acuerdo con el mismo autor, que el niño busque por sí mismo juegos en los que no se halle involucrada directamente la madre, aunque juegue "con ella y en ella"; se apropia de la imagen de ésta a través de tocar o jalar su ropa, de "sentir" su presencia (si bien no está presente físicamente) y respeto por lo que esté realizando al no interrumpirlo, cuestionarlo, guiarlo o sugerirle alternativas sobre lo que ejecuta. Freud y Kâes llaman a este proceso "representación" en el que se origina una imagen fantasmática de la madre ausente, que es la depositaria de su proyección.

La actitud pasiva de la madre va desarrollando en el niño una independencia "creativa" que manifestará en sus actos cotidianos y lo hará "sentirse" parte del grupo; de éste que valora las aportaciones que cada elemento del mismo puede hacer por él y su mantenimiento. Especificamos que independencia creativa, porque los niños son libres de jugar y "crear" con los matriales que deseen, pero a cierta

distancia en relación con la madre, son límites implícitos; no establecen contacto visual o físico para delimitar el área de desenvolvimiento del niño, simplemente "sienten" y observan indirectamente su localización; ambos conocen la distancia que puede haber entre ellos.

Es pertinente aclarar que la mirada, señalada anteriormente, desde el psicoanálisis, no es entendida en su sentido estricto de establecer el contacto visual, sino más bien aquella imagen (o concepción) que la madre tiene y da al niño simbólicamente durante su interacción (imago) y que lo llega a estructurar psíquicamente como sujeto, como argumentan Freud y Käes; es por ello, que aunque la madre e hijo mazahua no establezcan ese contacto visual, es posible que se estructure el niño y la madre tenga la concepción de él, y en el caso de los mazahuas se dé "un estar juntos pero separados", que como dice Paradise (op. cit.) se presenta en la relación madre-hijo mazahuas que asisten a la Cd. para realizar sus ventas. En el caso de Chosto si existe ese contacto visual entre la madre e hijo (aunque va disminuyendo conforme el niño crece), por ejemplo, durante el amamantamiento, los cuidados ante la enfermedad y la siesta (en los niños de cero a 3 años de edad), lo cual no implica la coartación de su independencia "creativa".

Después de experimentar el aprendizaje por "sí mismos", los niños mazahuas están dispuestos a interactuar e



intercambiar tal aprendizaje con otros niños de su grupo, que a su vez proporcionarán lo que a ellos concierne a través del juego, que les permite "controlar" sus emociones y actitudes en relación al tipo de actividad que realizan, es decir, si tal juego implica golpes o tratos bruscos, el niño no llorará o se sentirá mal, sino que aprenderá a reír y a "creer" que todo lo que implica el juego, ya sea con adultos o con iguales, es divertido y no conlleva ningún dolor o malos tratos.

Esta autonomía o independencia con respecto a la madre se ve afianzada por el aprendizaje interaccional, de este contacto constante con las situaciones propias de su grupo que requieren soluciones y respuestas prácticas que propicien el desarrollo de una sensibilidad única en cada uno de ellos y que se refleja en sus actividades cotidianas o arte (como la artesanía). Ramírez (op. cit.) al respecto, considera que las expresiones artísticas de este tipo en el mexicano, encierran las angustias, melancolías, tensiones, etc., es decir, sus vivencias como integrante de una colectividad, con la que según Freud (op. cit.) se identifica a partir de los lazos afectivos que genera y del lugar que le proporciona. Estas expresiones que refiere Ramírez pueden ser otras, ya que el mexicano como cualquier ser humano, tiene diversas formas de ver el mundo que le rodea, que puede no ser melancólica o de angustia y sí de

expresar en su arte el júbilo que siente por las situaciones que vive.

Tal independencia no involucra necesariamente individualismo sino, como afirma Iwanska (op. cit.), es el realizar y aprender de las actividades que ejecutan a través del juego, para compartirlo con la colectividad, con las personas que la constituyen, que son referidas como tal y no como individuos; término que no es utilizado ni conocido por los habitantes de Chosto, quienes en sus comentarios no hacían referencia al "yo prefiero", "a mí me hace falta el agua", "ella es buena", etc., sino que decían: "nos hace falta el agua", "preferimos que los fiscales sean hombres", "son personas buenas", "su persona entenderá".

El aprendizaje interaccional lo podemos ejemplificar con algunas observaciones realizadas durante las labores llevadas a cabo: cuando los niños comenzaban a jugar "creaban" sus propias actividades y posteriormente, las compartían con los demás niños para que todos participaran en dicha actividad; así, hasta que decidían cambiar el juego por alguna otra propuesta. Para la creación de estos juegos, se valían de los materiales que se encontraban a su alrededor como ramas de árboles, piedras, tierra, algunos envases desechables de bebidas de sabor "frutsi" y botes de aluminio que se encontraban entre los desechos.

En lo que respecta a la elaboración de los dibujos, a los niños no les agradaba la idea de seguir "instrucciones" por su "autonomía", como dice Paradise (op. cit.); les gustaba crear e iluminar como ellos querían; sin embargo, tales instrucciones no debían seguirse al pie de la letra del principio al fin del trabajo, sino que únicamente se les pidió que en un árbol, por ejemplo, pegaran hojas naturales de los árboles y ellos las colocaran de la manera más conveniente. De igual manera, cuidaban y compartían los materiales que se les proporcionaban procurando ayudar a los más pequeños (si lo solicitaban), y no interrumpir el trabajo de ninguno, de hecho, buscaban recipientes (para el resistol) o algún aditamento especial (piedras para cortar) que les permitiera continuar con su tarea e incluso, si alguno descuidaba o exageraba la cantidad de algún material (resistol), los demás le decían "cuidalo no ves que es de todos".

El ayudar (si lo solicitan) y cuidar (pero no controlar) a los niños está determinado por el grupo, pues en él los bebés son altamente valorados y atendidos, son los "pequeños monarcas" (Paradise, 1995; Paradise, op. cit.), las "pequeñas personitas" a los que podrán inculcársele los valores y costumbres del grupo y así poder preservarlos para el mantenimiento del mismo a través de esas "buenas personas" que "conservarán y sentirán" a su grupo. Estos

valores y costumbres, así como la importancia que se le da a los bebés serán primeramente "transmitidos" en el seno familiar, donde juega un papel fundamental la madre, es la que lo estructura como sujeto y permitirá su inserción dentro del grupo; esta madre indígena que desde la época de la Conquista ha sido devaluada, precisamente por su condición indígena a pesar de haber proporcionado y proporcionar al niño su estructuración como sujeto, la transmisión de patrones culturales y la satisfacción de sus necesidades tanto alimenticias como de calor y afecto.

La valoración negativa que de ella se creó se remonta a la época de la Conquista, donde los españoles, quienes sólo valoraban sus "protoimágenes" (imagen interiorizada de lo que debe ser para ellos la madre). Por el contrario, el padre es concebido como la máxima autoridad, es altamente valorado por comparársele con el conquistador que sólo "utiliza" a la mujer y la abandona, como bien dice Ramírez. Es la Ley, el que castra. La madre entonces es quien se hace cargo de los hijos, ya que la ausencia del padre (ausencia física más no simbólica porque ésta la determina la madre) no lo permite.

Un claro ejemplo en donde podemos percibir que la madre es la encargada del cuidado de los niños y lo que éstos depositan en el grupo, es en el transcurso de las observaciones, ya que los niños mayores se hacían cargo de

los más pequeños, desempeñando así, un rol materno, debido a que los cuidados los proporciona la madre y no el padre; les ayudaban en sus tareas si los pequeños lo pedían, los abrazaban si lloraban y les preguntaban si necesitaban algo, siempre los tomaban de la mano al llegar o al retirarse del lugar de reunión. (Ver fotografías en anexos).

Al ser el principal sostén de los hijos, la madre se convierte en asexuada; no existe su esposo como pareja; está dedicada totalmente a sus hijos, se refugia en éstos; es así como adquiere un carácter que accidentalmente calificaríamos de sumisión, en donde la mujer se somete a lo que el hombre decide; no es mujer en sí misma sino a través de los hijos, sólo está para su cuidado, según argumentos de Ramírez (op. cit.). Al referir Ramírez el término de asexuada, no considera que todo sujeto expresa su sexualidad de acuerdo al contexto sociocultural en el que se encuentra inmerso, y que en este caso las mujeres de Chosto la expresan en la interacción con cada uno de los integrantes del grupo; esto es parte de su identidad, que Pérez Cortés (op. cit.) opina, se constituye al encontrarse el sujeto, su grupo y su cuerpo (a través del cual comunica a los otros); es el "reconocimiento" e interiorización de un sistema de valores que le permiten a la madre ocupar un lugar dentro del grupo; así como ella se los permite a sus

hijos. Esta identidad se mantiene porque es transmitida de generación en generación, a través de los patrones de crianza que aún existen (Paradise op. cit.).

Entre una de las características de la identidad de los mazahuas que pudimos percibir desde nuestra llegada a la comunidad, es la desconfianza que tienen por las personas ajenas a su grupo. Durante las primeras visitas se concretaban a responder tajantemente lo que se les preguntaba para no prolongar la conversación. Esta desconfianza fue muy notoria también en los niños, pues cuando pasábamos por los caminos del lugar o entrábamos a sus casas, nos observaban detenidamente con su rostro serio y siguiendo nuestros pasos con la mirada; no demostraban ninguna expresión. Ya en la tercer visita comenzaron a cuestionarnos sobre aspectos personales como la edad, estado civil, domicilio, etc.; empezaron a interesarse por nuestra persona y por mantener los lazos de "amistad" que estábamos forjando; platicaban con más soltura sobre temas que ellos mismos querían comentar y los niños nos sonreían y se acercaban a saludarnos de mano.

Esta desconfianza, así como la humillación y racismo que sienten por parte de los capitalinos, es también perceptible dentro del grupo, pues en algunos de sus comentarios afirman sentirse "humillados" cuando se encuentran vendiendo sus artículos en la Cd., porque no se

los compran pero les dicen: "...qué porquerías son éstas, así quieres que te las compre"; los excluyen por ser "quienes somos". Tales sentimientos los aprenden desde niños dentro del grupo, a través de las experiencias de los mazahuas que asisten a vender a la Cd. y que regresan al pueblo comentando sus vivencias y malos tratos que reciben por parte del capitalino, por lo que los niños se van formando una idea de la posición de su grupo en la Cd., e interiorizan estas imágenes desvalorizadas que posteriormente ellos también manifiestan y que observamos claramente en sus comentarios y actitudes cuando hacían referencia a sus visitas a la capital, "me gusta México porque hay muchas cosas, pero la gente no me gusta porque nos ve feo y no nos compran", "de México, me gusta Chapultepec, pero cuando estamos ahí la gente no nos saluda, nadie se saluda, parece que no se conocen; además se quejan de nuestra mercancía, dicen que no les gusta".

c) LA PERSONA EN EL GRUPO. SU PAPEL EN LA TRANSMISION DE PATRONES CULTURALES.

Dentro del grupo cada integrante desempeña un rol específico para la transmisión de patrones culturales y el mantenimiento del mismo, donde la madre juega un papel fundamental como la primer transmisora y posteriormente el grupo en general.

Las mujeres son el sostén del hogar, quienes toman las decisiones y las hacen conocer a través del hombre, por ejemplo, cuando llegamos al pueblo de Chosto con el sr. "M", pidió el consentimiento de su esposa, la sra. "H", para que pudiéramos conversar con su madre, aceptó e hizo conocer su opinión a través de su esposo, el sr. "M"; aunque posteriormente, durante nuestra charla, la sra. "H" dió a conocer indirectamente sus inquietudes con respecto a nuestra presencia en el lugar con comentarios como el siguiente: "¿No les queda lejos el pueblo de donde ustedes viven?", "¿Cómo supieron de aquí?", "¿Ya han ido a otras partes como ésta?".

En Chosto, las mujeres son las encargadas de cuidar a sus hijos por las constantes ausencias del padre. Lo primordial para ellas son sus hijos y su bienestar; siempre se encontraban en su hogar, preparando las tortillas o la salsa (alimentos básicos), cuidando a los niños, cosiendo ropa, bordando y lavando ropa o trastes en lugares cercanos



donde se llevaban a cabo estas tareas; por tales motivos no se les permitía participar en otras actividades (como por ejemplo, colaborar como fiscales, mayordomos, etc.), para que no descuidaran sus labores dentro del hogar y sobre todo, el cuidado de los niños.

Los hombres, en cambio, en muy pocas ocasiones se encontraban o participaban en el hogar. Son la máxima autoridad (aparentemente, porque él es el representante de las decisiones de la mujer), los encargados de trabajar para sostener a la familia y de buscar fuentes de empleo con las que se puedan subsistir, aunque éstas se hallen fuera de su lugar de origen (Cd. de México), lo cual les impide aún más, encontrarse mayor tiempo en su hogar. Sin embargo, cuando se aproximan las festividades religiosas, son ellos los que desempeñan los cargos para la organización y realización de las mismas. Cuando se acercaban las celebraciones de Semana Santa, los mayordomos, fiscales y topiles de Chosto dejaban de asistir a la Cd. en donde venden sus globos y pelotas, para poder dedicarle el tiempo necesario a los preparativos de la fiesta, colocar adornos en el "pueblo" (como ellos lo llaman), en la Iglesia, mantenerla limpia, instalar los juegos pirotécnicos y organizar el lugar donde se iban a presentar los grupos musicales para llevar a cabo el baile.

En cuanto a la participación de los ancianos dentro del

grupo, podemos decir que son altamente "respetados" porque son los que más conocimiento poseen, son considerados una institución, siempre que hablan son escuchados, tienen gran jerarquía, por ello fungen como guías y tratan de mantener sus costumbres (principalmente sus fiestas religiosas, la organización social y el dialecto para hablarlo entre sus congéneres de edad). Esta jerarquía es depositada en aquella persona que sea la mayor y se encuentre presente en un conjunto pequeño de personas (6 por ejemplo); es decir, es la que conlleva más sabiduría y por ende respeto; si la edad recae sobre un hombre y una mujer, será elegido el primero por ser más "valorado" dentro del grupo. Las mujeres ancianas son las que cuidan a sus nietos cuando sus hijas o nueras no pueden hacerlo, tratan de "apoderarse" de ellos a través de éstas, según afirmaciones de Ramírez (op. cit.), que probablemente sería porque su edad avanzada no les permite procrear y tal vez esto las hace sentirse "minimizadas" ante las demás que si pueden y su reivindicación como mujeres consiste en hacerse cargo de sus nietos. En el caso de Chosto, observamos que ese rol materno es compartido por las mujeres, pues en el caso de que la madre no pudiera ocuparse de los niños por las múltiples actividades en el hogar, que involucran ayudar a las ancianas, son estas últimas las que se encargan de cuidar a los niños, por ejemplo, la abuela "J" siempre

estaba cuidando a sus nietos mientras su nuera hacía las tortillas, lavaba trastes o ropa, les hablaba, los abrazaba y los atendía si algo les ocurría (golpes, enfermedades, etc.) los quería y cuidaba como si fueran sus propios hijos y ellos, sentían por ésta el respeto que se tiene por los ancianos (la autoridad que les daba su jerarquía en cuanto a su edad), el cual manifestaban en las quejas o preguntas que le realizaban a ella exclusivamente. Por tal motivo, las abuelas, como madres, también están involucradas en la transmisión de patrones culturales y por consiguiente en el mantenimiento del grupo, quien posteriormente juega este rol materno.

Los jóvenes, son poco atendidos y limitados, pues no pueden participar en las decisiones del grupo ni trabajar hasta que contraigan matrimonio; no siendo de la misma forma en todos los casos, ya que algunos de ellos lo hacen para contribuir en el gasto familiar. Cuando un joven del pueblo decide casarse, es hasta entonces considerado como adulto, con los suficientes motivos para trabajar y hacerse responsable de su esposa y hogar. La mujer joven en cambio, no debe trabajar, y si lo hace es sólo para comprar objetos personales, tanto si es soltera como casada, ya que no debe ayudar en los gastos del hogar, esta es tarea del esposo; es una forma en que la mujer puede sostener el lugar de su pareja dentro del grupo.

Los jóvenes de Chosto, tanto hombres como mujeres participan en las actividades del grupo, ayudando en sus hogares o donde se les solicite, principalmente las mujeres en el hogar y los hombres en tareas que tal vez su padre no pueda realizar por encontrarse laborando en la Cd. o por su avanzada edad.

Por último, los niños juegan un papel determinante en la transmisión y mantenimiento del grupo, pues es en ellos donde se pueden infundir las costumbres para que posteriormente las transmitan a las nuevas generaciones. Este papel de receptores lo confirmamos cuando los niños nos informaban de sus fiestas religiosas, qué días eran, cuáles eran los eventos que se llevan a cabo, el papel de los mayordomos, fiscales, y quiénes eran los que podían participar en tales tareas; también conocen el respeto que el grupo siente por los ancianos, bebés y la jerarquización del mayor al menor. Nos comentaron que los abuelos son quienes enseñan "la mazahua", los cuidan y saben mucho porque han vivido más que ellos; cuidan a los pequeños y vigilan su bienestar, tratan de ayudarlos en lo que les pidan y; cuando se encuentra alguien mayor que ellos, lo escuchan y obedecen; no discuten su opinión, por ejemplo, "S" (un niño de 12 años) llamaba la atención a sus primos o hermanos cuando hacían algo que no le parecía conveniente y éstos a su vez, lo aceptaban sin replicar por ser el mayor

entre ellos.

Este papel que juega el grupo dentro de la transmisión de patrones culturales en el niño , también lo notamos en las entrevistas, ya que a los niños se les preguntó en que lugar o con quién se sentían mejor cuando sus padres iban a vender a la Cd. y respondieron "...aquí, en Chosto. Aquí estamos muy seguros". Ello nos demuestra que el grupo es muy importante para los niños, es la prolongación de la relación con su madre, es el poder tener o dejar un lugar en éste, para no perder esa relación, ese vínculo, y poder asistir así, de adultos, a vender a la Cd. de México, sin que esto tampoco implique la pérdida de sus patrones culturales.

## IV. LOS MAZAHUAS EN LA CD. DE MEXICO.

## EXPRESION DE PATRONES CULTURALES Y DE ADAPTACION

a) LA MIGRACION DE LOS MAZAHUAS A LA CD. DE MEXICO.  
ANTECEDENTES.

El desarrollo del capitalismo ha propiciado el establecimiento tanto de formas de vida como de relaciones interpersonales, y ha influido a su vez en el surgimiento de fenómenos migratorios hacia las ciudades con "mayor movimiento económico" (industrias, comercio, transportes, etc.), por considerarlas como la alternativa a todo tipo de problemas (socioeconómicos y personales). Dichas relaciones se encuentran determinadas, según algunos, por la mercantilización que llega a limitar las relaciones "libres" y el aislamiento de los individuos, dando paso a las relaciones de tipo mercantil, competitivas o de dominación, donde la familia o el grupo de procedencia, adquieren una connotación de refugio (Pérez op. cit.), en el que los individuos se encierran y/o huyen del medio hostil que los rodea; hacen así, su aparición el recelo y la desconfianza que llegan a obstaculizar la comunicación con los demás. Estas características son posibles de hallar en las personas que se ausentan o dejan su lugar de origen

en busca de un empleo que no existe dentro del mismo (Cardelús y Pascual, 1979). En relación a ello, cabría preguntarnos de qué manera se expresan dichas relaciones en el caso del mazahua y el ciudadano; y que de éstas ha originado la capacidad del mazahua para interactuar en un espacio cultural distinto al suyo. Para dar respuesta a estos cuestionamientos, es necesario, en un primer momento, realizar una breve reseña sobre las posibles causas de su migración.

La migración de los indígenas a la Cd. de México, es un fenómeno que no puede ser ignorado, sobre todo en nuestro grupo de interés, del que se obtuvo mayor conocimiento de éste, y donde se comenzaron a realizar estudios sobre la etnia y al por qué del alto índice de inmigrantes.

La primer migración de los mazahuas a la Cd. de México, se suscitó hacia el año de 1949 a consecuencia de un conflicto relacionado con el control del ejido, en el que se dieron dos bandos que luchaban entre sí por la posesión de la tierra y que dieron lugar a enfrentamientos violentos de los que resultaron varios decesos. El grupo triunfante se estableció en San Felipe del Progreso y los derrotados emigraron a la capital (Yhmooff, 1985). Ya en los años 70's, la Cd. se encontraba literalmente invadida por las llamadas "Marías", que se dedicaban a la venta ambulante de frutas y semillas (Arizpe op. cit.; Paradise op. cit.), que se vió

afianzada por la crisis económica por la que en esos momentos se encontraba el país y que orilló a que muchos indígenas, entre ellos los mazahuas, recurrieran a la migración como forma de obtener ingresos económicos que no encontraban en su localidad.

La presencia de las mazahuas en la Cd., es lo que origina la elucidación de las causas y consecuencias de la migración a la Cd. bajo perspectivas sociológicas principalmente (Jiménez op. cit.; Pérez op. cit.). Así, se dijo, la mayoría de los inmigrantes mazahuas fluctuaban entre los 10 y 29 años con un promedio de tres meses de estancia en la Cd., según lo hacen conocer las encuestas llevadas a cabo en 1991 al respecto (Arizpe op. cit.).

Otro de los motivos por el cual han dicho, emigran a la Cd. de México, son los escasos recursos derivados de la alta demografía, que no permitió la repartición equitativa de la tierra entre los habitantes que pudieran cultivarla y así satisfacer sus necesidades alimenticias, ni la posibilidad de negociar con los cultivos que produjeran, orillándolos a buscar otros medios con los que pudieran subsistir. La alfarería en un principio fue la opción, pero, posteriormente fue difícil de comercializar por la escasa demanda de sus productos. De esta manera, algunos decidieron emigrar a la Cd. en busca de recursos económicos que solventaran sus necesidades básicas (Gómez, 1985;



Medina, 1985).

El gobierno al darse cuenta de la alta migración, quiso frenar el fenómeno instaurando en poblaciones cercanas a la suya, fábricas que crearan fuentes de empleo, obteniendo buenos resultados. Con el paso del tiempo las posibilidades de empleo disminuyeron al declararse en quiebra varias empresas, por lo que los mazahuas reincidieron en buscar estas fuentes en la Cd. de México; reincidencia que fue favorecida por la creación, en 1945, de la carretera México-Toluca que disminuye el tiempo de traslado de una a otra.

Una vez que el Estado fracasó en sus intentos por generar empleos en la población, no pudo detener la migración de aquellas personas que buscaban formas para poder subsistir; los hombres lo hacían a través de la albañilería o siendo cargadores en la Merced; en cambio las mujeres, lo hacían por medio del comercio ambulante con frutas, semillas y/o desempeñándose en el servicio doméstico; estas últimas, raras veces viajan solas, siempre van acompañadas de un familiar o de su esposo, que en ocasiones, no las puede acompañar a su venta porque su trabajo se lo impide; empero, cuando las acompañan por falta de empleo, no se acercan al puesto donde está la mujer, sino que permanecen en un lugar cercano donde es posible vigilarlas (Arizpe op. cit.; Camposortega op. cit.;

Iwanska op. cit.; Papousek op. cit.).

En trabajos realizados acerca de las "Marías" se enfatiza principalmente, su forma tradicional de vestir cuando se encuentran en la Cd. para realizar sus ventas. Esta característica ha sido señalada por algunos antropólogos como una estrategia de las mismas para propiciar el paternalismo en los capitalinos y que inclusive llega a fomentar la mendicidad, que tuvo su auge durante los años 60's en donde la corriente nacionalista era lo de moda entre los mexicanos y se expresaba a través de la ayuda (económica) que podían proporcionar al que se consideraba indígena por su forma de vestir, actuar o hablar (García op. cit.). Sin embargo, creemos que dicho argumento debe analizarse desde otras perspectivas y no estigmatizar a las poblaciones indígenas por lo "que aparentemente" es obvio. Quizás la portación de su vestimenta tradicional indiquen la afirmación de su identidad, más que el infundir este paternalismo.

En el caso de Chosto de los Jarros, la migración se ha dado de otra manera a la que se especifica en la información existente, pero las circunstancias que se han mencionado en torno a ello no les son del todo ajenas. En este grupo, sólo los hombres (y no las mujeres), se ausentan de su población los fines de semana para vender los globos (y las pelotas) que ellos mismos fabrican. Las

mujeres, por el contrario, permanecen en la población para atender a sus hijos y hogar. Al igual que en las fiestas religiosas, los varones y las mujeres consideran que éstas no deben desempeñar actividades que las hagan "descuidar" su familia e hijos por cierto tiempo. La mujer por ello, deberá permanecer en su hogar al cuidado de los niños (menores a los 3 años principalmente), mientras que los hombres asisten a la Cd. Existen sin embargo, cinco casos en los que las jóvenes acuden a la Cd. para laborar como empleadas domésticas y en una ocasión, nos comentó una de las señoras, que de "joven" había trabajado en "casa", pero que lo dejó porque sus hijos estaban sin su madre para cuidarlos. Salvo estas excepciones, son los hombres quienes tienen un constante contacto con los capitalinos en su ir y venir a la Cd.

Por las características anteriores, los habitantes de Chosto, en especial los varones, entran dentro de la categoría denominada inmigrantes circocommuters o temporales, la cual comprende a todos aquéllos que se trasladan a lugares cercanos con respecto a su lugar de origen y que visitan su casa frecuentemente aunque no sean los fines de semana (Arizpe op. cit.; Papousek op. cit.).

## b) LA RELACION MAZAHUA-CAPITALINO.

Una vez que el mazahua se encuentra en la Cd. de México se enfrenta a una forma de vida distinta a la que vive dentro de su grupo, en donde la relación constante con el ciudadano se encuentra presente ¿De qué manera se expresan los patrones culturales que en el grupo adquirió? ¿es esta expresión una forma de adaptación? No cabe duda que es precisamente el desenvolvimiento del mazahua durante su estancia en la Cd., donde hallamos la respuesta.

Arizpe (op. cit.) menciona que para subsistir en la Cd. de México se requiere que ambos esposos mazahuas trabajen para sostener a la familia. Cuando llegan a la Cd., dice, buscan sobre todo, lugares cercanos al Centro Histórico, ya que por sus alrededores, se encuentran habitando personas de su grupo que anteriormente habían llegado a la colonia por referencias de los que igual que ellos, encontraron un empleo y conocidos con los que pudieron convivir y no sentirse "solos" en esta "gran Cd.". Según algunos investigadores, dichos mazahuas forman grandes grupos y tratan de mantener sus fiestas y costumbres, al igual que lo hacen en su grupo, sin "buscar" su incorporación a la sociedad urbana, ya que lo que "necesitan" es provisto por los que como ellos, se encuentran en la Cd. trabajando. Así, se ha observado que cuando un mazahua carece de

empleo, es ayudado por sus similares, quienes aportan lo que les es posible para que éste sobreviva (alimentación, hogar, etc.), lo cual contribuye a que la relación con los capitalinos sea hermética y que Arizpe (op. cit.) piense, se deba a que encuentran el apoyo moral y económico en su gente, en ello hallamos la importancia y el rol que juega el grupo como ese espacio psicológico que le permite al sujeto sentirse apoyado y seguro.

Los mazahuas de Chosto por el contrario, no llevan a cabo sus fiestas o costumbres cuando se encuentran en la Cd., y en contadas ocasiones se reúnan o inclusive, conozcan el sitio donde están vendiendo globos los de su pueblo. A pesar de esta diferencia, encontramos una relación hermética con los de la Cd. y que creemos se debe a cuestiones psicosociales relacionadas con las defensas y procesos que han desarrollado para intercambiar o no aquello que no pone en riesgo su grupo. El problema de ello es conocer qué es lo que deciden intercambiar o cerrar en su interacción con el "otro".

Para que este tipo de relación se estableciera, tuvo que haber un proceso previo que se remonta desde nuestros orígenes como Nación y que se ahondó aún más en los grupos étnicos.

Desde la conquista, los colonizadores penetraron hasta las poblaciones indígenas más recónditas para fundar

ciudades que rigieran económica, cultural y religiosamente, lo cual originó que algunos de estos grupos se aislaran aún más de lo que ya estaban. Nahmad (1978) plantea que ubicarse en "zonas aisladas" es una forma que los pueblos indígenas han adoptado para evitar la pérdida de sus hábitos y cultura. En este sentido, valdría la pena especificar que lo que se entiende por zonas aisladas, pues si se toma como la distancia entre las comunidades indígenas y el asentamiento de las actividades de la clase dominante, entonces el pueblo mazahua en general, no se encontraría dentro de este caso por su cercanía a la Cd. de México; pero si lo entendemos como sinónimo de marginación como lo hace Stavenhagen (op. cit.), podríamos decir que los aislados o marginados, son aquéllos grupos, sobre todo inmigrantes del campo, que se establecen al margen de ella sin los servicios urbanos necesarios, originando problemas económicos e sociales por su escasa o nula productividad, siendo así considerados como una "subclase" que ha "presentado" dificultades para el Estado por su intento por integrarlas a la "vida nacional"; en pocas palabras, se resisten a integrarse y a desaparecer como etnias, a pesar de las condiciones que las llevarían a ello. La presencia de este tipo de grupos es lo que hace que México sea considerado pluricultural (Stavenhagen op. cit.).

La presencia del mazahua en la Cd. conlleva a un

constante contacto con valores y actividades distintas a las de su grupo. La consecuencia de dicho contacto para algunos, es la aculturación (perder parte de sus patrones culturales). Esta forma lineal de ver el problema no implica la pérdida de la identidad, sino más bien la modificación y creación de procesos adaptativos a las situaciones que se le presentan; es el buscar otras soluciones; si éstas las encuentran en su lugar de origen es denominada "adaptación activa", pero si lo hacen saliendo de ella, será llamada "evasión", según algunos autores; por ejemplo, si alguna persona no tiene una parcela para sembrar y no busca otra solución dentro del grupo, sino que emigra a la urbe a la misma colonia en donde se asientan los migrantes de su lugar de origen, será considerada como tal; esto es, trasladan su marginalidad y racismo rural a la Cd. En estas clasificaciones se encuentra vinculada la adaptación, que en este caso fue entendida como la capacidad de interacción que se transmite de generación en generación a través de instrucciones formales e informales, en donde se ponen en juego las características propias del sujeto (edad, sexo, formas de pensar, de sentir, etc.), lo que hacen que éste pueda relacionarse en diversas situaciones. Béjar (op. cit.) considera así, que toda interacción no es improvisada, ya que tiene objetivos específicos de acuerdo al contexto

donde se presente. Para los mazahuas, tal interacción implica la conservación de los patrones culturales que lo estructuraron como un sujeto con sentimientos de pertenencia a un grupo, y la adecuación de aquéllos, que le permitan relacionarse con los capitalinos sin ser relegados o "humillados".

Esta marginación y racismo son parte importante en la construcción de la identidad indígena, donde las ideas negativas y discriminatorias juegan un papel fundamental, que aunadas al sistema capitalista, estigmatiza la concepción y las formas de actuar de los mismos y del carácter nacional que siempre se encuentra en confrontación con lo "otro" (Arizpe op. cit.; Bartra op. cit.; Brigitte, 1973; Iwanska op. cit.; Paradise, 1986; Pérez op. cit.; Papousek op. cit.); proceso que es posible analizar a través de esta confrontación en donde los sujetos perciben la existencia de un "nosotros" divergente o en oposición a los "otros", con quienes posiblemente compartan elementos comunes dentro de su discurso histórico y cultural. Los indígenas, conforme al planteamiento, no tienen la necesidad de afirmarse a sí mismos, sino frente al "otro", de éste que le es "distinto" y que aparece siempre como una amenaza es, podría llamársele así, una autodefensa en pro de su espacio e identidad, de ésta que entra dentro de lo simbólico y que da inicio en un percibirse y ser percibido,



es decir, en una forma específica de actuar bajo el reconocimiento de los "otros" y como resultado de un patrimonio cultural propio determinado por la historia (Foucault cit. en: Béjar op. cit.) y que nosotros creemos pueden ser complementarios, pues es tanto necesario afirmarse frente a los otros como a sí mismo, porque ello forma parte de la identidad, de nuestra estructura psíquica como sujetos y la posibilidad de poder relacionarnos con los otros que tienen a su vez, una imagen de sí mismos y de nosotros.

Desde la perspectiva psicológica, podríamos decir que esta identidad surge cuando el indígena percibe que el conquistador no era el hermano que habría de liberarlo de aquél padre cruel y agresivo que lo sometía y tiranizaba, sino que lo había sustituido y con ello sintió el derrumbe de sus valores, su forma de vida y relación social en general, modificando u ocultando su origen étnico o la manifestación abierta de sus costumbres y valores culturales frente al que perteneciera a la clase dominante (conquistador), con el fin de evitar humillaciones o malos tratos que disminuían inclusive con la adopción de ciertas características de la misma; por ejemplo, actualmente es común observar en lugares concurridos la demostración de excesos como si fuera una competencia entre connacionales. Así, vemos que el mexicano se haya ante innumerables

identificaciones que pueden ser en ocasiones contrarias, y que no necesariamente satisfacen parte de la personalidad que quieren expresar. Ante este conflicto el criollo estructura un mecanismo llamado "reparación", que se refiere a un acercarse a su origen, que es diferente de la transculturación, en donde el mestizo o indígena niegan su origen por considerarlo siniestro, mientras que el criollo lo exalta.

El mexicano por tanto, frecuentemente tiende a atacar las características estereotipadas del mexicano como su desnutrición, su mugre, miseria, lentitud, masoquismo, etc., que es una manera de liberarse de la contemplación de iguales características latentes en el interior del que critica, es decir, se ataca un objeto externo, proyectado, para no atacar un objeto interno, según dice Ramírez, y agrega: el indígena "vive adherido a los paupérrimos patrones culturales en los cuales ha encontrado un margen de seguridad interior, acepta al resgatón por que ello le da la posibilidad de compartir la vida social de su grupo (sic). No se rebela frente a la pobreza porque gracias a ella ha podido conservar cierto grado de indepedencia.

El indígena elude el conflicto con los elementos culturales que se encuentran por encima de él; llaméense benefactores o agresores, en síntesis, en su aislamiento se encuentra la defensa sustancial de su manera de ser" (pág.

73). "El indígena a cerrado su pasado y no ha abierto su presente, y menos aún su porvenir. El pasado no ha de volver, más sube por las raíces para colorear el grano de las espigas y la intimidad psicológica" (Cardoza y Aragón cit. en: Ramírez op. cit.).

Con la gran variedad y tendencias culturales que existen en la urbe, es imposible permanecer aislados y limpios en su especificidad social y cultural, al contrario, en esa cotidiana confrontación y adaptación al medio, cada uno se apropia, adapta o pierde elementos culturales y los conserva, pierde o adapta a su grupo, que por muy profundos que hayan sido estos cambios, no logran perturbar, ni mucho menos destruir su identidad étnica, pues en él está involucrado lo que algunos autores llaman "el miedo a metamorfosearse; empero, el sujeto no es independiente en relación con el tiempo, sino que está ligado y determinado por el pasado (Bartra op. cit.; Castellanos op. cit.; Cortés op. cit.; Figueroa op. cit.; Valdés, 1988). Es por ello que Foucault (cit. en: Béjar op. cit.) señala que para estudiar la identidad se deben tener presentes el saber, el poder y la subjetividad (el sí mismo), las cuales están en constante interacción y son una práctica que constituye la relación y continuidad entre el pasado y el presente o que por este último se puede explicar al pasado; de éste que les ha sido adverso a los pueblos indígenas, pero que sin

embargo, se mantienen como etnias gracias "al grado de identidad de que son capaces de proporcionar a sus miembros, y a su capacidad para normar el comportamiento y las relaciones sociales de éste en el seno de estructuras comunitarias dadas" (Stavenhagen op. cit., pág. 17).

Dentro de los aspectos que son posibles de observar en la relación mazahua-capitalino, y que es digno de analizar, es el uso del dialecto, ya que los primeros lo han dejado de utilizar para comunicarse entre ellos cuando se encuentran en la Cd. de México, o cuando quieren referirse sólo a aquéllo que "les concierne" o hacer mofa de ciertas situaciones en las que se involucra el ciudadano sin hacerlo frente a éste. Esta manera de actuar es explicada por algunos antropólogos como aquél hábito que adquirieron al ser "civilizados o castellanizados" durante la conquista o el proyecto de integración nacional y que les permitió mantener en cierta forma, su dialecto y evitar las sanciones físicas que implicaba hablarlo, a la vez que permeaba la relación con los otros: los urbanos; es decir, el dialecto pasaba de ser un medio público, a ser privado, ya que sólo se hablaba dentro de su comunidad u hogar y parte fundamental de sus rituales (Hernández op. cit.; Muñoz op. cit.).

Los mazahuas de Chosto mencionaron reiteradamente que su lengua materna es motivo de orgullo porque a pesar de

"todo" la conservaban. Los ancianos dijeron, son quienes lo hablan; son lo más antiguo que "tenemos". Las abuelas, agregan "...nos dicen como entenderlo, pero hablarlo, piensan, no les sirve en México (Cd.)"; nadie los entiende y si por el contrario, los observa con cierto despotismo y los humilla diciéndoles "indios": "Debemos acostumbrarnos a como son aquí (Cd.), sino, pu's como vendemos. Por lo menos allá donde vivó, puedo ser como siempre soy. Aquí hay que estar vivo, y hablar como ellos pa' que no te hagan maje. Si te oyen hablar la mazahua, luego luego piensan que somos tontos. Eso no nos gusta"; dijo un vendedor de Chosto cuando se encontraba en la Cd. El español por tanto, es aprendido para poder comunicarse o desenvolverse en sitios donde la mayor parte de la gente lo habla, pero el hablarlo para ellos, no implica olvidarse de sus raíces o comportarse con prepotencia. Notamos entonces la importancia de la lengua para los ancianos, aunque reconocen su poca practicabilidad, sobre todo en la Cd., lo que nos ha llevado a pensar que ello posiblemente implique un proceso adaptativo que les permite desenvolverse en la Cd. sin que los humillen o agredan al escucharlos hablar su dialecto.

Arias (op. cit) reporta que en Atlacomulco varios mazahuas que han ocupado puestos burocráticos importantes, tuvieron que enfrentar las mismas situaciones que los

demás, pero que ya instalados políticamente, se olvidaron de todo: de su dialecto, sus gentes y costumbres. Se "sienten la gran cosa y no son de respeto".

En los mazahuas no es tan importante expresarse en su lengua materna o vestirse como sus ancestros cuando se encuentran en la Cd., como su organización social o sus fiestas religiosas. Pueden estar vendiendo sus productos en la Cd., no tener dinero, pero esto no impedirá que se lleven a cabo sus festividades, ni mucho menos no asistir a las mismas. Son parte de ellos, un compromiso con sí mismos en el que no se puede quedar "mal" (ausentarse o no cooperar), porque de ser así, sentirían haber actuado irresponsablemente donde "no se debe". A pesar de que los hombres son los que desempeñan los cargos religiosos (fiscales, mayordomos, topiles, etc.) y se encargan de las actividades decorativas o de limpieza, son las mujeres quienes organizan realmente la fiesta: dicen lo que hace falta y enfatizan en la presencia y participación de todos en ella.

La religión, decía Freud (op. cit.), es una ilusión que puede responder a las interrogantes de la vida y una necesidad de encontrar en ella, aquéllo que satisficiera el desamparo o la nostalgia del padre durante la infancia. En Chosto, las actividades religiosas son efectuadas como una retribución simbólica a aquél padre (la Ley) que posibilita

la castración y se manifiesta en el respeto y reconocimiento que tienen por sus tradiciones y por las leyes implícitas dentro del grupo como la prohibición del incesto, el respeto por las jerarquías, etc.; son también una entrega para garantizar el paraíso, evitar los castigos o "justificar" los sentimientos de culpa, comprende en general, diría Freud y Käes los "sentimientos oceánicos" donde no hay límites o barreras para conseguir "eso" que nos proporcione placer y seguridad frente a los demás.

Sus posiciones corporales, contactos visuales y físicos de los mazahuas durante su estancia en la Cd., nos dice bastante sobre la relación que guarda con el capitalino. Su forma de caminar estando en su grupo es erguida, con soltura y con pasos espaciados, mientras que en la Cd. son pequeños y llevan la espalda inclinada, así como la cabeza y la vista dirigidas hacia el piso. Estas posturas indican la seguridad del mazahua con respecto al espacio cultural donde se encuentra.

Durante las observaciones en la Cd., nos percatamos de que los mazahuas, evitaban todo contacto visual o roce con las manos o brazos con nosotras; así como el escaso movimiento de sus labios, la utilización de un tono de voz muy bajo y su sensibilidad para percibir e indagar cualquier sonido o movimiento que se involucrara en la interacción. Podría pensarse que dicho comportamiento se

debiera a que por ser mujeres lo manifestaran: jugábamos diferentes roles sociales por ser mestizas, que en su grupo se encuentran delimitados y especificados de distinta forma. Tomábamos la iniciativa y eso para ellos, era una forma de alterar la relación. Sin embargo, este comportamiento se presentaba a su vez, durante la interacción que sostenían con las personas que los observaban o que se acercaban para comprarles.

La distancia que guardaba el mazahua con respecto a nosotras o el citadino, era aproximadamente de un metro; si, por alguna circunstancia el "otro" se acercaba o rompía la distancia, el mazahua retrocedía rápidamente y establecía una distancia similar a la anterior. Goffman señala que ésta es una forma de proteger los "territorios del yo", o "burbuja personal", como lo llama Hall (cit. en: Davis, 1969), y poder ser conocidos por el "otro". Se estructura diríamos, una defensa contra algo desconocido que lo quiere conocer o "penetrar" en lo más esencial de su ser. Freud consideraba que precisamente el aislamiento (como la evitación de todo contacto que implique que el "otro" nos conozca), es una forma que adoptamos contra el temible mundo exterior; es el método de protección más inmediato contra el sufrimiento susceptible de originarse en las relaciones humanas.

Habíamos dicho que el grupo era análogo al cuerpo



materno, una matriz que constituye al sujeto. Käes (op. cit.) menciona que para que dicho grupo se mantenga, es necesario que éste desarrolle los procesos que lo lleven a desechar o a defenderse de lo que podría escindirlo o amenazarlo ¿qué es lo que podría amenazar al grupo de Chosto?. Es la ruptura, la entrada de nuevos sistemas organizacionales, su Ley, es igual a la Religión y las costumbres, existe su reconocimiento y por ello realizan sus celebraciones.

Las posibles amenazas a su constitución como grupo, se ve ejemplificada con lo que manifestaban los varones de Chosto (estando en la Cd.), con respecto a las mujeres en su función de madres. "Las mujeres (decían), deben quedarse en el pueblo para cuidar a los hijos, nuestras casas. Imagínense si vinieran, dónde quedarían nuestros hijos, dónde hubiéramos quedado nosotros... las mujeres aquí son muy raras, salen mucho, dejan sus hijos a otros que ni conocen. En la calle les faltan al respeto. Qué tal si alguna que venga le hacen algo o la lastiman...". Su veneración y respeto por las madres va más allá de lo que dicen; es el peligro y la amenaza de que su sustento psicológico se desvanezca por el contacto con las estructuras psicosociales de la Cd.; de que su grupo (madre) se llegue a desintegrar por su ausencia. El cuerpo, decía Freud, es uno de los medios por los cuales podemos

experimentar el dolor y la angustia por las relaciones que sostenemos con los seres humanos. Si el grupo, es el cuerpo materno, como dice Käs, entonces lo que evitan los de Chosto es que se escinda su grupo-cuerpo.

Siguiendo con esta línea, encontramos que las jóvenes de Chosto que trabajaban como empleadas domésticas en la Cd., eran criticadas y aisladas de las relaciones que se dan en su grupo y mucho más, porque ya no vivían en el pueblo, sólo se quedaban cada quince días e inclusive los días de fiesta no asistían. Los hermanos menores de dos de ellas, así como su madre, eran también vistos como algo externo al grupo, una amenaza latente contra el mismo. Los niños inclusive, tienen presente dicha amenaza y la exteriorizan en ciertos actos. En una fotografía que se les tomó (ver anexos), se les dijo a los niños que se aproximaran un poco entre sí para que todos salieran "en la foto". Ya en ella, observamos que todos los niños se acercaron, pero guardaron mayor distancia con respecto a los hermanos de éstas jóvenes. Las jóvenes para ellos, habían perdido todo lazo con el grupo, eran ya "como capitalinas y les gustaba ser como ellos".

En dichas jóvenes se encontraba un conflicto de identificación. Sabían que debían estar ahí (en el grupo), pero que lo que les gustaba era la Cd., su forma de vida, aunque en ella no sostuvieran o evitaran la interacción

social con los demás. Cuando se les pregunta sobre sus patrones culturales responden lo siguiente: "... Ya eso de hablar mazahua, vestirse como antes, o hacer las fiestas son cosas antiguas de gente que no sabe. Nosotras ya aprendimos nuevas cosas que son mejores y que nuestros patrones hacen y les va bien... Pero en el pueblo me siento mejor, más segura que aquí en la Cd.". En ellas, la seguridad que les dió la célula materna aún se halla presente, pero el ideal del yo se ha trasladado a otros modelos distintos a los de su grupo: los que ofrece la Cd.

Käes decía que el grupo tiene un ideal del yo en el que se despositan los fantasmas originarios y de lo que quisieran fuera su grupo: uno en el que no tengan que luchar contra las amenazas de los "otros": su paraíso. A este ideal del yo del grupo lo denomina Archigrupo, y todo aquél que atente contra los dos es llamado Antiggrupo.

Así, observamos que en la relación mazahua-capitalino, se halla presente todo aquéllo que adquirió en el grupo. Ramírez (op. cit.) al respecto, comenta lo siguiente: "En toda relación que un sujeto estructura, tienden a repetirse en forma compulsiva sus pautas, es decir, transfiere en la nueva relación todas aquéllas ansiedades, deseos de complacer, engañar, recibir, etc." (pág. 24). El mazahua de este modo, ha estructurado los patrones de adaptación que le posibilitan la interacción en otros espacios, sin que

por ello pierdan su cohesión grupal; patrones que se originaron de los culturales y de las relaciones que mantiene en su grupo y que translada en cualquier relación que establezca.

## V. RESULTADOS Y ANALISIS.

## I. TRANSMISION DE PATRONES CULTURALES.

## RELACION MADRE-HIJO.

	ESTRUCTURACION COMO SUJETO.	SITUACIONES.
LENGUAJE	Referencias sobre el parecido fisico con familiares.	Durante la comida, amamantamiento, aseo del bebé o cuando duerme.
VERBAL.	Referencias sobre las manifestaciones emocionales (carácter) del bebé.	Durante la comida, amamantamiento, aseo del bebé o cuando duerme.
	Referencias sobre las habilidades físicas del bebé a demostrar.	Al observarlo jugar y comer.
	Referencias sobre la dependencia del niño con respecto de la madre.	Durante la comida, amamantamiento, juego o presencia de personas mayores.
	Referencias sobre la pertenencia del niño con respecto de la madre.	Cuando se encuentra enfermo o dormido el bebé.
	Expresiones afectivas hacia el niño.	Cuando está dormido, enfermo o lo amamantan.
	Emission de sonidos (ajum, izhzn).	Durante el arrullo del bebé, cuando se encuentra ante el bebé y en el amamantamiento.
	Observa detenidamente al bebé.	Cuando se encuentra dormido.
LENGUAJE	Dirige su mirada hacia el bebé en periodos breves o largos.	Durante el amamantamiento, la comida, el juego y la interacción con otros niños.
NO	Levanta las comisuras de la boca (sonreír).	Cuando el bebé emite sonidos, realiza alguna actividad y cuando la observa.
VERBAL.	Lo toma entre sus brazos y lo estrecha.	Cuando está enfermo o amamantando.
	Toca suavemente sus manos, cara, cabeza y pies.	Cuando está enfermo o dormido.
	Acerca su mejilla a la del bebé.	Cuando se encuentra dormido.

Tabla 1. Se muestran las referencias tanto verbales como no verbales realizadas por la madre durante la interacción con el niño (de 0 a 3 años) con respecto a su estructuración como sujeto, y las situaciones bajo las cuales se emitieron. (Ver anexos).

## II. TRANSMISION DE PATRONES CULTURALES.

## RELACION MADRE-HIJO.

LENGUAJE VERBAL.	ESTRUCTURACION COMO INTEGRANTE DEL GRUPO.  Referencias sobre las funciones o tareas a desempeñar dentro del grupo.  Referencias sobre su participación en celebraciones religiosas.  Referencias sobre su participación en obras - publicas.  Referencias sobre el respeto hacia las personas mayores.  Aprobación de interacciones verbales (conversaciones y saludos) con los miembros de su grupo.  Invitación a comportamientos donde se comparta lo que se tiene (comida u objetos).  Referencias sobre el cuidado de lo que existe en el lugar donde viven.  Aprobación por demostrar interés por los miembros del grupo.  Aprobación por los cuidados e interés por los bebés.  Referencias sobre el desempeño de cargos públicos (obr. pub. y relig.) en el grupo.  Emisión de sonidos para aprobar o desaprobare conductas (ajum, zhan, man, etc.).	SITUACIONES.  Cuando se encuentran frente a la realización de tareas colectivas.  Ante la cercanía y preparación de las celebraciones.  Cuando se encuentran frente a la realización de obras publicas. -  Ante la cercanía de la realización de obras publicas. -  Ante y durante la presencia de personas mayores. -  Durante y después de la interacción con los miembros del grupo.  Durante la interacción con los miembros del grupo. -  Durante y después de utilizar los bienes del hogar, grupo o población. -  Después de la interacción con los miembros del grupo.  Durante la interacción con los bebés y otros niños que están con él. -  Al referirse sobre las actividades realizadas por los delegados, fiscales, mayordomos, etc.  Durante las conversaciones o presencia de la madre u otras personas mayores.
---------------------	--	---

## II. TRANSMISION DE PATRONES CULTURALES.

## RELACION MADRE-HIJO. (Continuación).

	ESTRUCTURACION COMO INTEGRANTE DEL GRUPO.	SITUACIONES.
LENGUAJE	Levanta las comisuras de la boca (sonreír).	Durante y después de la interacción c/los demás. Al realizar obras públicas en beneficio del grupo u hogar.
NO		
VERBAL.	Se coloca de espaldas al niño.	Durante las conversaciones con el niño.
	Levanta los hombros.	Durante los cuestionamientos del niño sobre lo que debe hacer.
	Estira el brazo y dirige la mirada hacia otro lado o hacia los demás.	Cuando ofrece al niño algo que se pueda compartir con los demás.
	Mueve la cabeza de un lado hacia otro.	Cuando realiza una actividad que perjudica o puede perjudicar al grupo. Cuando no saluda o interrumpe a alguien al hablar.
	Mueve la cabeza de arriba hacia abajo.	En el momento del saludo con los mayores.
	Observa detenidamente al niño y luego dirige su mirada rápidamente a otro lado.	Antes del saludo lo observa y después de él se volteá.

Tabla 2. Se muestran las referencias verbales y no verbales realizadas por la madre durante la interacción con el niño (de los 3 años en adelante) con respecto a su estructuración como miembro del grupo, y las situaciones bajo las cuales se emitieron. (Ver anexos).

## III. TRANSMISION DE PATRONES CULTURALES.

## RELACION GRUPO-PERSONA.

## PATRONES CULTURALES.

## LENGUAJE VERBAL.

- ORG. Reiterar a la persona que esté realizando una obra pública los beneficios que ésta traería. Referencias a lo niños por parte de los mayores sobre la importancia que tiene para el grupo la elección de representantes que den a conocer la opinión y formas de pensar del mismo. Enfatizan el desempeño de cargos públicos en pro del mismo y sobre la importancia que tiene para todos los que ahí habitan, el cumplimiento y respeto por sus normas sociales. Refieren que las reglas sociales por ellos establecidos implican un compromiso con los demás que los llevará a convivir sin problemas. Aprobación de las decisiones del representante del grupo. Importancia del saludo entre los miembros del grupo.
- SGCIAL
- ACT. Referencias sobre la importancia que tienen las celebraciones religiosas como agradecimiento por los bienes poseídos. Enfatizan que el desempeño de un cargo religioso, es un compromiso con el grupo. Consideran que la participación de todos en estas celebraciones es la que mantiene su imagen y la unión de su grupo. Son actividades que se realizan para estar bien con el Sr. y llevar a cabo sus tradiciones, respetando así sus leyes como grupo.
- RELIG.
- DIALECTO. Los ancianos refieren que es parte de ellos; es un medio por el cual se identifican, pero también por el cual pueden ser ofendidos y llamados "indios". Los adultos no lo enseñan a sus hijos por ser poco práctico. Los jóvenes lo señalan como algo primitivo, parte del pasado y por el que también han sido humillados. Los niños lo refieren como algo característico de sus abuelos. Quiénes hablan únicamente el dialecto, son designados como ignorantes. Consideran que quienes deciden hablar el dialecto deben hacerlo con perfección, de lo contrario serán recriminados.
- VESTIMENTA Referencias sobre lo poco práctico de su uso. Es parte del pasado y por el que los humillaban e identificaban como "indios". Referencias sobre la conveniencia y comodidad de utilizar prendas y calzado occidentalizados (pantalón de mezclilla, tenis, playeras, etc.). Aprobación a las personas que visten como los capitalinos.



III. TRANSMISION DE PATRONES CULTURALES.  
RELACION GRUPO-PERSONA. (Continuación).

PATRONES CULTURALES.	LENGUAJE NO VERBAL.
ORG. SOCIAL	Levantán las comisuras de la boca. Mueven la cabeza de lado a lado o de arriba hacia abajo para aprobar o desaprobar comportamientos de sus presentantes y de sus miembros del grupo. Extender el brazo y dar la mano a toda persona que se encuentre a su paso. Inclinar la cabeza para saludar. Levantar las comisuras de la boca cuando observan a alguien que está haciendo alguna actividad en pro del grupo como las obras públicas. Dirigen la mirada hacia otro parte cuando hablan con otra persona. Evitan el contacto físico con los demás. Mantienen su cuerpo a cierta distancia (1 m. aprox.) cuando interactúan.
ACT. RELIG.	Disminuyen la distancia entre ellos. Existe el contacto físico entre los miembros del grupo. Observan detenidamente y levantan las comisuras de la boca ante la persona que está desempeñando una actividad religiosa. Levantan las comisuras de la boca y mueven las manos alternadamente cuando conversan sobre las actividades religiosas y su cercanía. Levantan las comisuras de la boca y observan detenidamente el paso de los peregrinos, cantantes e imágenes religiosas. Inclinan la cabeza cuando pasan frente a la Iglesia.
DIALECTO	Los ancianos bajan la mirada y las comisuras de la boca cuando las personas no les responden en mazahua cuando éstos lo habían. Los jóvenes dan la espalda, hacen la boca de lado y bajan la cabeza y mirada cuando escuchan hablar a una persona mazahua. Los niños observan detenidamente a la persona que habla mazahua; se observan entre sí y levantan las comisuras de la boca cuando escuchan hablar a alguien mazahua. Los adultos observan detenidamente a quien habla mazahua.
VESTIMENTA	Recorren con la mirada a aquellas personas que visten occidentalmente. Levantan las comisuras de la boca y/o dan una palmada en el hombro cuando alguien porta prendas nuevas adquiridas en lugares como la Cd. de México y Atlacomulco.

Tabla D. Muestra la forma en que se llevan a cabo la transmisión de patrones culturales en el grupo utilizando el lenguaje verbal y no verbal. (Ver anexos).

## IV. CONCEPCIONES DEL MAZAHUA SOBRE EL GRUPO Y LA CD.

DURANTE SU ESTANCIA EN: GRUPO

LENGUAJE

"...Aquí no hay donde trabajar".

"...Aquí todos estamos bien".

"...Me gusta estar aquí".

"...Me siento más seguro aquí en el pueblo".

"...Se puede ganar más allá en la Cd."

VERBAL.

"...Aquí todos estamos bien".

"...Aquí están seguros nuestros hijos y mujeres".

"...Aquí todos nos respetamos y saludamos, no como en otros lugares".

"...Estando aquí puedo hacer muchas cosas: salir, platicar con todos".

"...Nuestra gente no es tan libertina como la de México; somos más tranquilos".

"...En el pueblo se siente más a la gente".

"...Aquí nos sentimos bien".

"...La gente de aquí está muy linda todavía. Se visten mal y sus casas no son tan bonitas como las de México".

"... Me siento mejor aquí y más segura, pero en la Cd. puedo ir a lugares bonitos y cosas".

"...Los muchachos del pueblo no me gustan. Quieren que haga lo que ellos quieren".

"...La forma de pensar ya es muy vieja. Hay que cambiar".

"...Me gusta el pueblo: está como muy folclórico. Muy tradicional. Como muy nuestro".

CD.

"...Aquí en México, se puede buscar en que trabajar".

"...Tenemos que estar vivos para que no nos hagan quejes con el dinero".

"...No sé porque la gente de aquí es muy envidiosa. Siempre anda a la carrera".

"...Hay mucho que ver y a donde ir".

"...Tienes que andar con cuidado porque si no ya te están asaltando, machucando u otra cosa".

"...A veces se siento solo de ver que todo mundo pasa sin saludarte".

"...La gente de aquí luego se nos queda viendo mucho. Eso no me gusta".

"...Yo no hablo aquí mejor. Hua porque me van como si fuera extranjero".

"...Aquí se viste mejor".

"...Me gusta México aunque sea peligroso".

"...Aquí piensan todos bien loco. Nadie se quiere, en cambio en el pueblo todo mundo se conoce".

"...En la Cd. hay cosas más bonitas que comprar que en el pueblo".

## IV. CONCEPCIONES DEL MAZAHUA SOBRE EL GRUPO Y LA CD.

(Continuación)

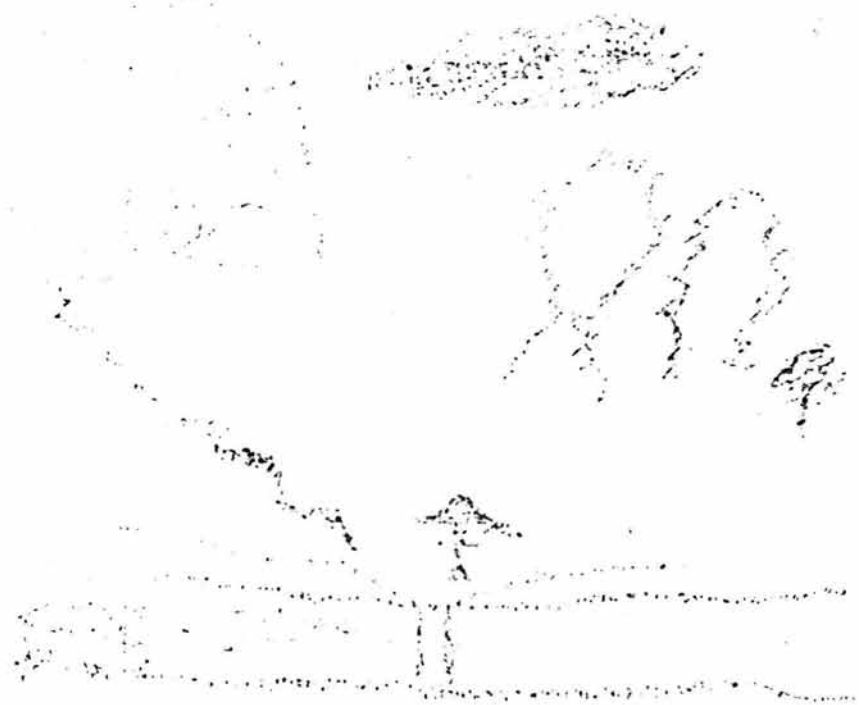
DURANTE SU ESTANCIA EN:	GRUPO	CD.
LENGUAJE	<p>Caminan con soltura, erguidos, con pasos espaciados y con los brazos en movimiento alternado.</p> <p>Cuando conversan, mantienen la mayor parte del tiempo, la cabeza erguida y el cuerpo con escasos movimientos.</p> <p>Durante las conversaciones, establecen contactos visuales esporádicos con sus interlocutores. Los contactos físicos son nulos.</p> <p>Mueven con mayor soltura la boca durante las conversaciones. Esto permite que se perciban los sonidos claramente y con fuerza.</p> <p>Cuando observan a alguien hacer una actividad, se detienen, ofrecen su ayuda; si es negativa la respuesta dan la espalda y se retiran; si es afirmativa, ayudan sin interactuar verbalmente sobre la actividad.</p>	<p>Caminan con pasos pequeños, con la espalda inclinada, la cabeza y la vista dirigidas hacia el suelo y los brazos rígidos pegados al cuerpo.</p> <p>Cuando conversan el contacto visual y físico es nulo.</p> <p>Tratan de mantener mayor distancia (de la que establecen en su grupo) con las personas que se les aproximan.</p> <p>Cuando conversan mueven constantemente el cuerpo, las manos y la cabeza cuando perciben algún sonido extraño a la situación.</p> <p>Los movimientos de la boca son mínimos cuando hablan, lo cual provoca que se les escuche con dificultad y el tono de voz sea débil.</p> <p>Observan detenidamente a todas las personas que transitan por la calle.</p> <p>Entre los mismos vendedores de globos se voltean a ver, se sonríen y se hacen una reverencia, aunque se hayan visto todo el día.</p>
NO		
VERBAL.		

Tabla 4. Incluye las concepciones sobre el grupo y la Cd. de los mazahuas (hombres) que dejan su población para acudir a la Cd. de México. Se incluyeron las manifestaciones de tipo no verbal con respecto a su presencia en ambos espacios. Los asteriscos se refieren a dos jóvenes (mujeres) que laboraban en la Cd. de México como empleadas domésticas y que visitan ocasionalmente su lugar de origen.

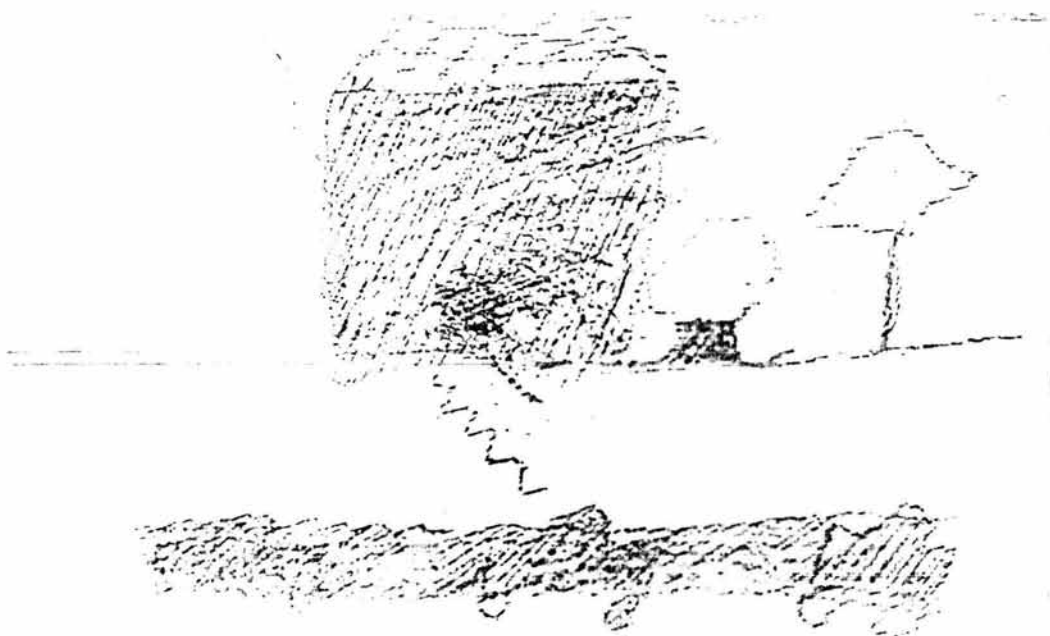
DIBUJOS REFERENTES AL GRUPO .



Dibujo. 1.

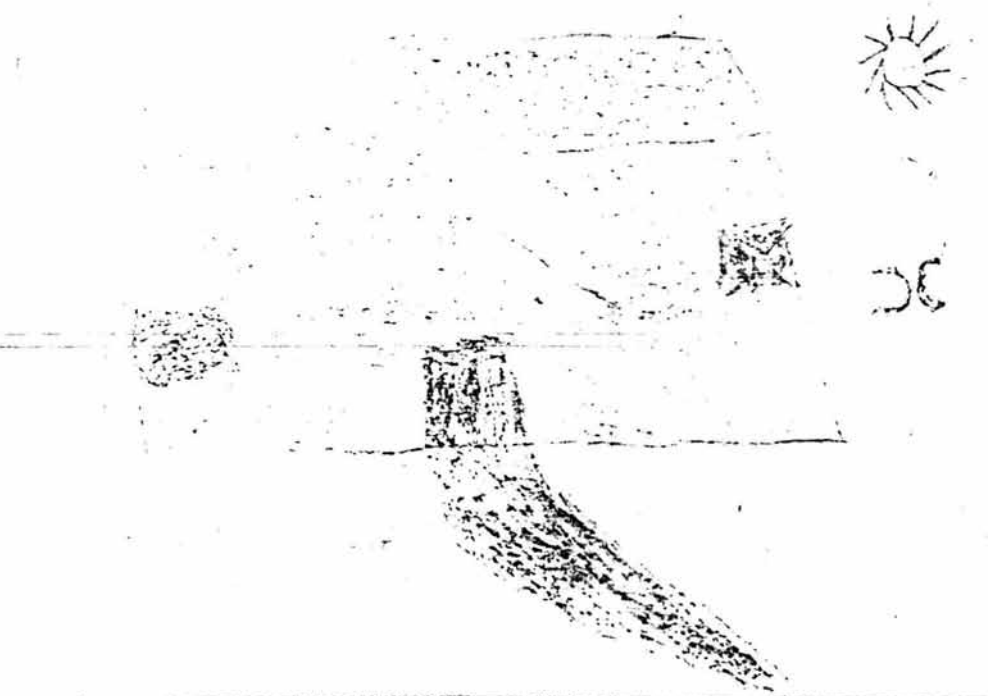


Dibujo. 2.

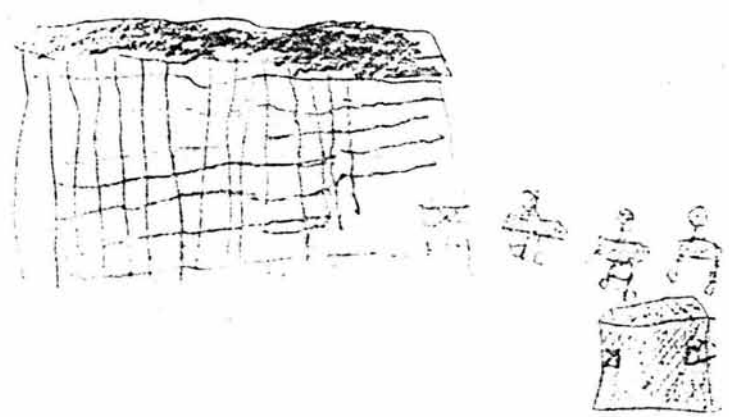


Dibujos.

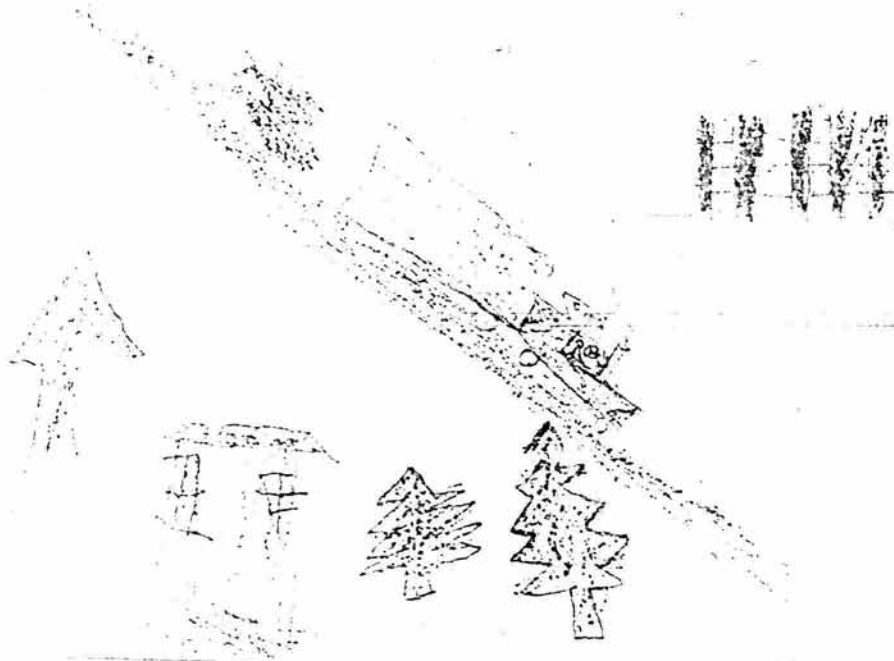
Dibujos. 1.



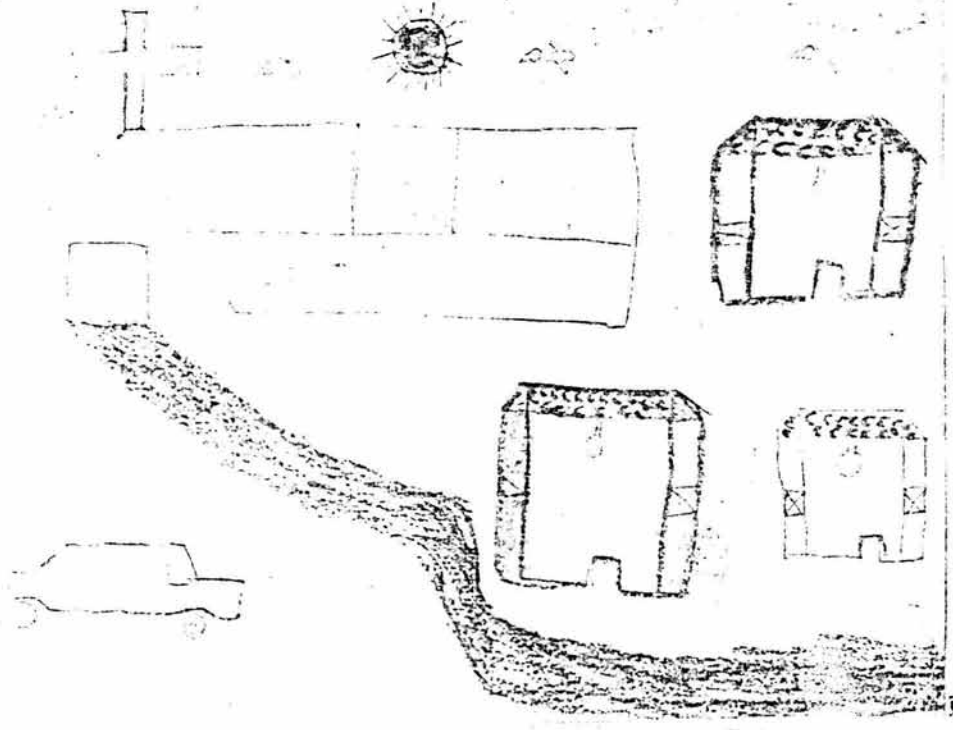
Dibajo. 5.



Dibajo. 6.

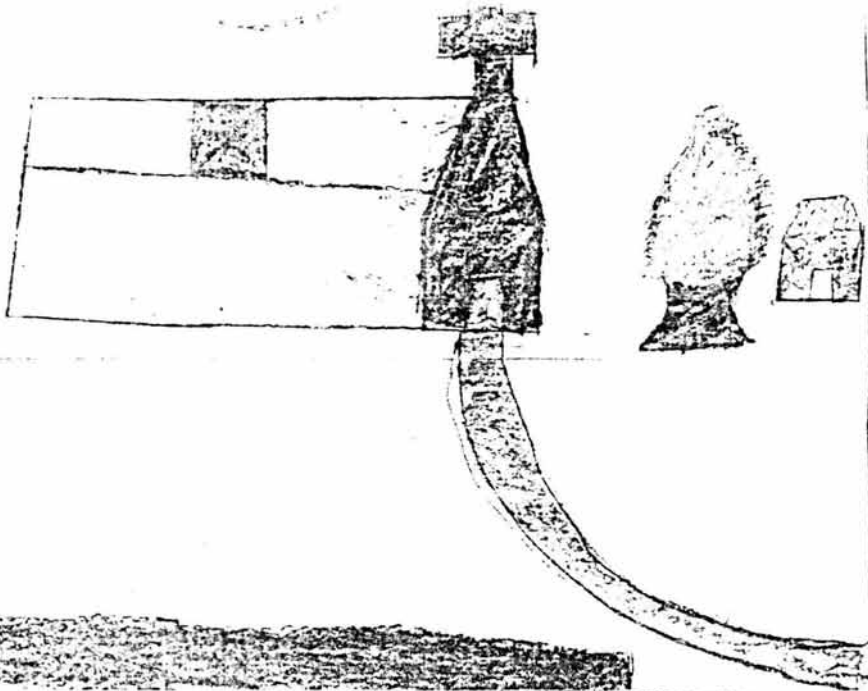


Dib.

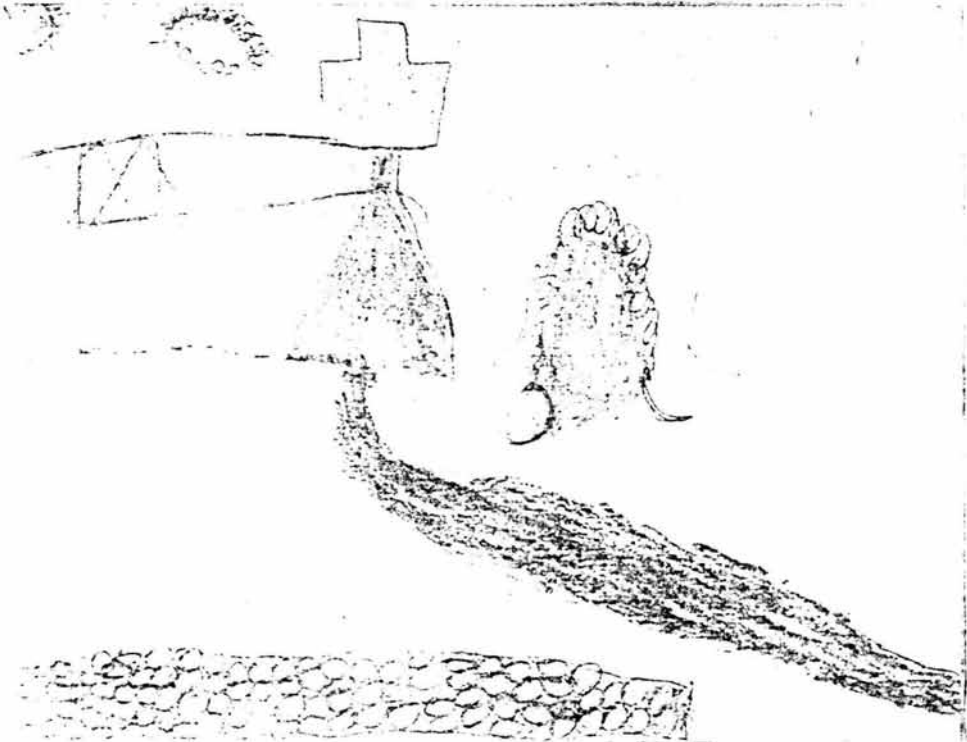


Dibujo 8.

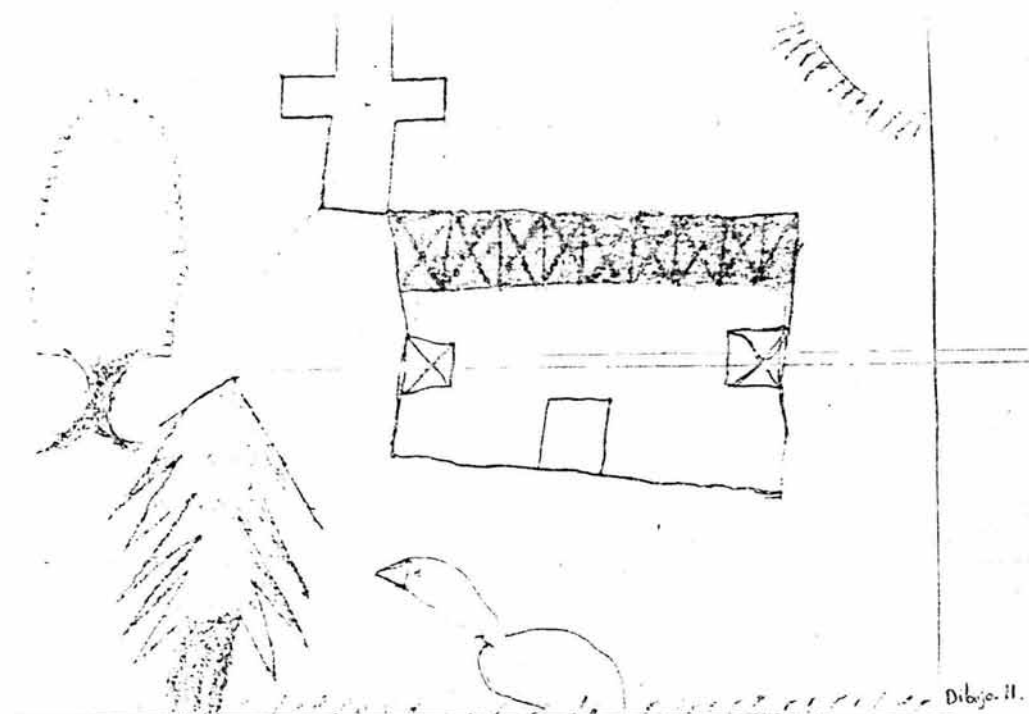




Dib. 9.



Dib. 10.



Dibujo. II.



Dibujo. II.

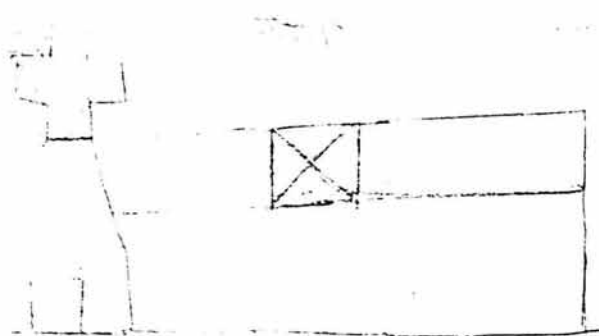


Foto. 13

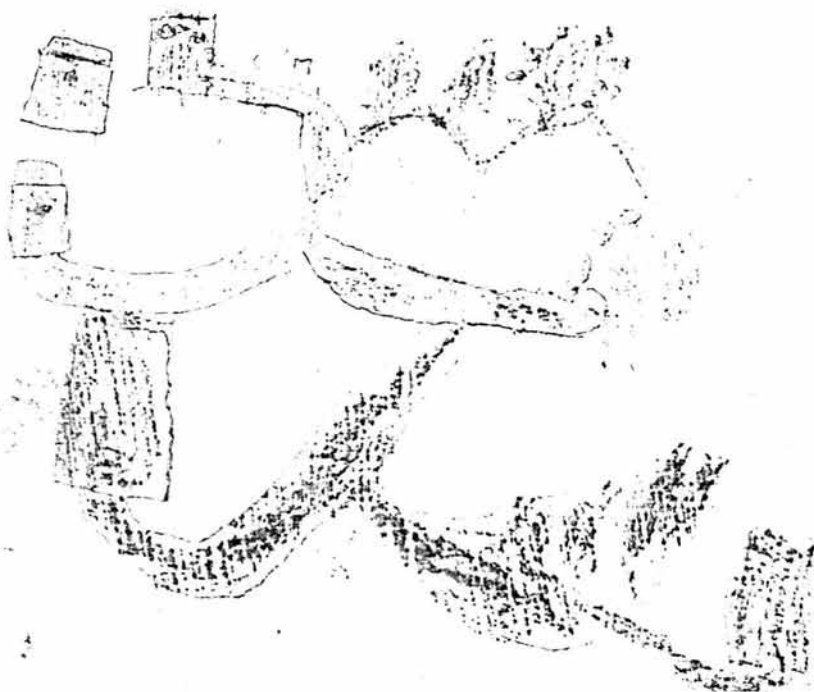
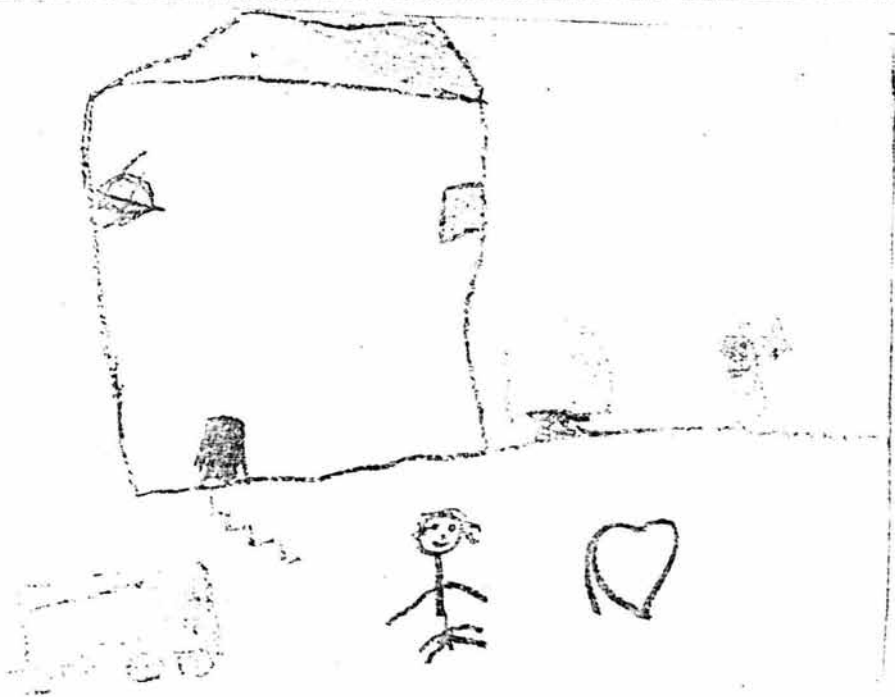


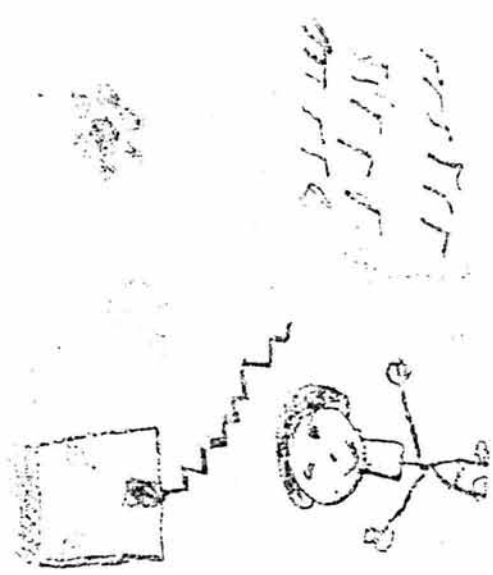
Foto. 14



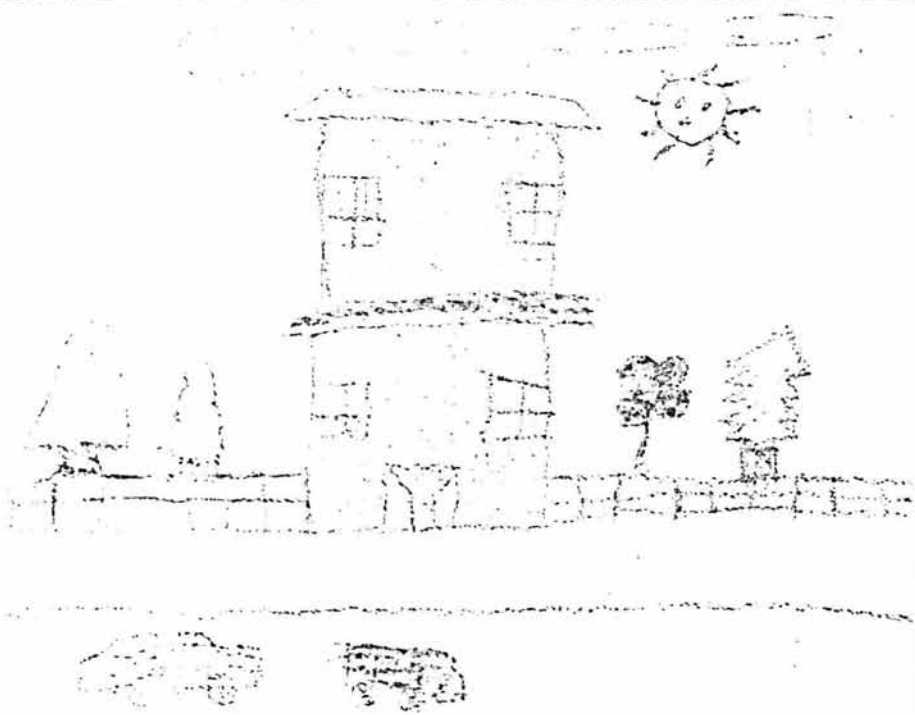
Dibajo. 12



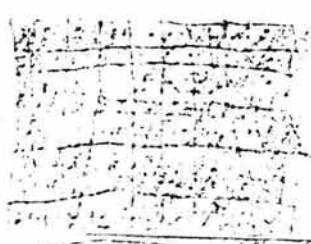
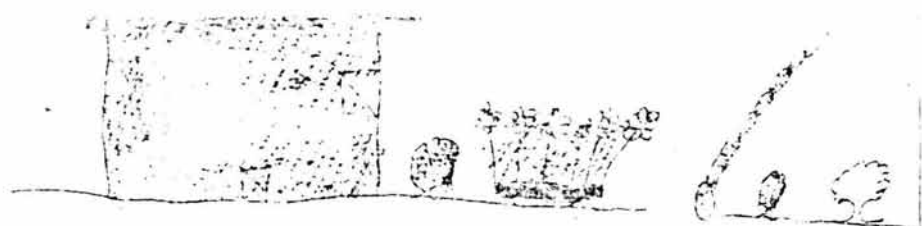
Dibajo. 16



1989



1989



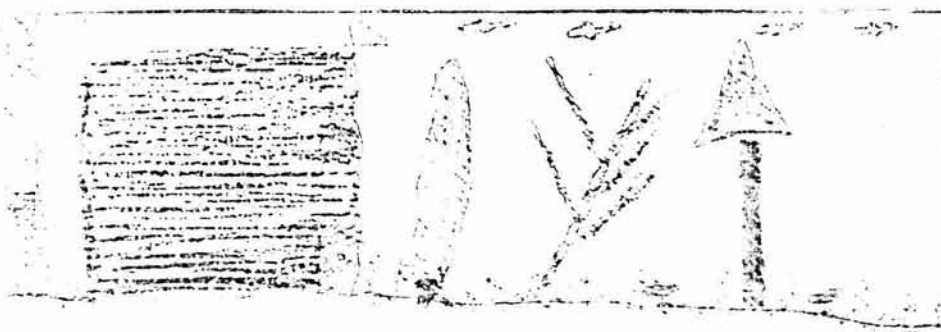
Dibajo. 19.



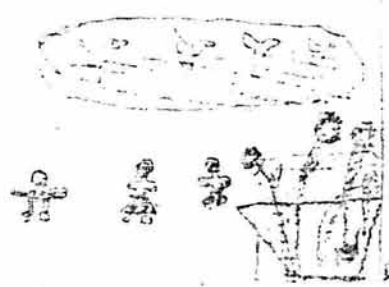
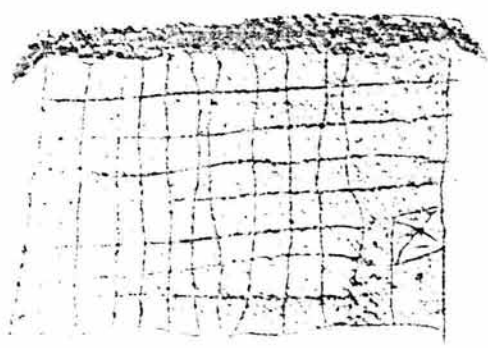
Handwritten text in a cursive script, possibly a name or a title, located below the sketch. The text is difficult to read due to its cursive nature and some fading.



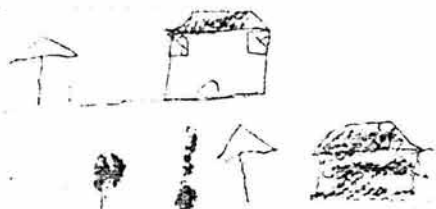
Dibajo. 20.



Dibujo



Dibujo: 22



Mirabel Lopez Sanchez







Yolice Hermenegilda Macario

Ciudad de los Jarras

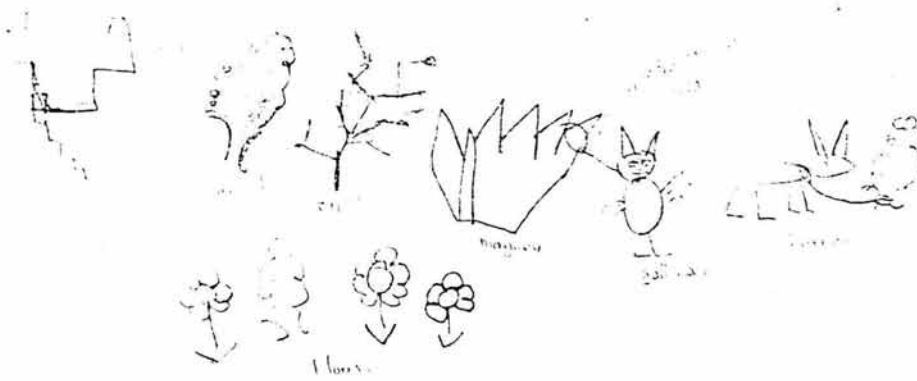
4 años

18 de Marzo de 1985.

La Familia



Dibujo 1.



Dibujo 2



Dibujo 3.



Dibujo 4.



Felipe  
7 años



Monica  
6 años



Sandy  
6 años

Dibujo. 5



Roberto  
9 años



Mariana  
11 años

Dibujo. 6



Pedro  
19 años



Marin  
Quinés



Lupé  
7 años



Salvador  
19 años

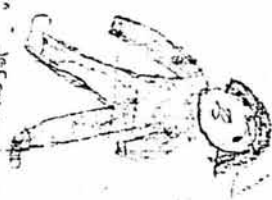
Dibujo 7.



Jesus  
Bañós



Alfonso  
14 años



Jeferson  
Bañós

Dibujo 8.

Maria e José Lupes 7 anos



Desenho 9.

Maria e José Lupes 7 anos



Desenho 10

La tabla 1 muestra las referencias de tipo verbal y no verbal emitidas por la madre durante la interacción con el niño con respecto a su estructuración como sujeto. Se observa que las referencias verbales se dirigen principalmente a las características físicas del niño y a su dependencia con la madre. Las situaciones en las cuales se presentan son durante el amamantamiento, la comida, enfermedad o juego. En las de tipo no verbal se observa que la mayor parte de los contactos visuales y físicos con el bebé, se presentan durante el amamantamiento, el sueño o cuando se encuentra enfermo.

En la tabla 2 se encuentran aquéllas referencias verbales y no verbales que hace la madre al niño sobre su estructuración como integrante del grupo. Se observa el énfasis que se hace por demostrar interés por los miembros del grupo, por la interacción con los mismos, por compartir lo que se tiene y el cuidado de los bienes comunitarios o del hogar, y a su participación en obras comunitarias y celebraciones religiosas. Estas referencias son apoyadas por el lenguaje no verbal como lo son el levantar el brazo y las comisuras de laboca, dar la espalda, observar, etc., que tienen un significado de acuerdo al contexto en que se presentaron. De esta forma, los sonidos "mjum, sshsh, mmh", son emitidos por la madre para dar o no su aprobación a los actos expresados por el niño.

En la tabla No. 3 se mencionan, al igual que en las anteriores, las referencias de tipo verbal y no verbal por parte del grupo sobre la transmisión de patrones culturales. Se incluyen en éstos, la organización social, las actividades religiosas, el dialecto y la vestimenta. La forma en que se transmiten es a través de su interacción cotidiana, y se complementa con los comportamientos no verbales. Como se puede observar, los integrantes del grupo manifiestan la pertinencia de manifestar o no sus patrones dependiendo de la situación que se presenta (grupo y Cd.). La organización social y las actividades religiosas son consideradas como la base del respeto mutuo y su unión como grupo, motivos por los cuales deben mantenerse. El dialecto y la vestimenta tradicional, por el contrario, han sido desplazados por el uso del castellano y prendas "occidentalizadas" (pantalones de mezclilla, faldas de poliéster, zapatos tenis, etc.), por que ello les ha permitido interactuar con los capitalinos y evitar ser llamados "indios", sobre todo, en lo que a los hombres y las jóvenes se refiere, ya que son los que acuden a la Cd. Califican de ignorantes a quien habla únicamente el dialecto y no ha aprendido el castellano.

En la No. 4 se aprecian las concepciones sobre el grupo y la Cd. que tienen los varones de Chosto que acuden a la Cd. de México para la venta de sus globos. Se observa en

repetidas ocasiones las palabras "aquí" y "sentirse más seguro en su grupo", aunque mencionan a su vez la falta de fuentes de empleo para sostenerse económicamente. Sobre la Cd., mencionan la inseguridad, la pertinencia de no hablar mazahua frente a los capitalinos, el trato que les dan los mismos, mayores oportunidades de buscar ingresos económicos, la presencia de "cosas" que no se encuentran en su población. Los asteriscos se refieren a las dos jóvenes que laboran como empleadas domésticas en la Cd. de México. En ellas se aprecian dos tipos de referencias: su seguridad en el grupo, la forma de ser de su gente (compartidos y respetuosos entre ellos) y la comparación de las formas de pensar y actuar entre éstos y los capitalinos. Mencionan que en la Cd. se puede vestir mejor y adquirir objetos y/o prendas que en su población no se encuentran, aunque en la Cd., dicen, se sientan menos seguras y establezcan menor contacto con los capitalinos.

En cuanto a su presencia en la Cd., se observa que manifiestan posturas corporales rígidas, escasos movimientos visuales, físicos y mínimos movimientos labiales, aunque cuando conversan se mueven constantemente y constatan reiteradamente la procedencia de todo tipo de sonidos. Su forma de andar es generalmente con la espalda inclinada y la vista dirigida hacia el suelo. Por el contrario, en el grupo, sus posiciones corporales son



erguidas y realizan mayor número de movimientos labiales con respecto a los que hacen en la Cd. Su cuerpo sin embargo, se mantiene en una sola posición cuando conversan y observan sin detenimiento a la gente de su grupo cuando pasa o realiza alguna actividad, lo cual hacen con frecuencia en la Cd.

En lo que se refiere a las dos jóvenes, observamos que en la Cd. mantienen una postura rígida, la vista al frente y dan pasos cortos, mientras que en su grupo se mueven con soltura, dan pasos lentos y largos llevando la vista al frente como en la Cd. y observan detenidamente a la gente del grupo cuando pasa o realiza alguna actividad. Observan detenidamente a los que ahí viven y evitan sonreír o saludar a quienes se encuentran a su paso y que son del grupo. La forma de caminar de estas jóvenes es similar a la de los hombres de Chosto cuando se hallan en el grupo y la Cd.

Las apreciaciones que aparecen en esta tabla, se efectuaron a través de observar a los varones y a las jóvenes que asisten a la Cd. para laborar en ella, y volver posteriormente a su pueblo en el que permanecían durante toda la semana, para ausentarse los fines de semana, en el caso de los varones, y volver al pueblo cada 15 días (los fines de semana) en lo que a las jóvenes respecta.

Los apartados V y VI contienen las descripciones de los

dibujos realizados por los niños en relación a la familia y el grupo. En el primer tipo de dibujo, tanto en niñas como en niños se observa la presencia de dos o más personas en el dibujo con similar edad al que lo realizó. La mayor parte de las personas se ubican en el ángulo superior derecho y se encuentra presente en la mayoría de ellos una figura femenina. En los dibujos de la familia es notable la carencia de personas mayores. Son la excepción cinco dibujos efectuados por los niños; en uno de éstos (dibujo 8) aparecen solamente figuras masculinas (tres) con edades que van de los 5 a 8 años; En otro (dibujo 10), aparecen dos figuras de 8 y 7 años (masculina y femenina respectivamente) que están dentro de un cuadro, fuera de él hay una figura masculina sin nombre y edad, pero que se observa menor que los anteriores; en el siguiente (dibujo 4) se encuentran dos personas adultas (hombre y mujer) y dos niños (niña y niño).

Los dibujos referentes al grupo, contrastan con los anteriores por no aparecer en ellos personas mayores; sólo se observan plantas, árboles, flores, animales y una cruz situada en el ángulo superior derecho (en una casa o en aislado). Estos dibujos se caracterizan, en su gran mayoría, porque las casas están situadas en el ángulo superior derecho. Cinco de estas casas tienen una gran cruz en su parte superior frontal y un camino que va de la

entrada de la misma hasta el ángulo inferior izquierdo. Los dibujos restantes, al igual que los anteriores, presentan nubes, aves, flores y arbustos. En algunos (8) se observa un camino principal en donde van automóviles o camiones, y en otros (8) la presencia de personas situadas a muy corta distancia de las casas que fueron trazadas. Son la excepción uno de ellos (dibujo 12) en donde se encuentra un paisaje sin una sola casa o persona, y dos (dibujo 14 y 15) donde se observan todas las figuras y objetos trazados ligados por un camino que los conecta entre sí.

En ambos casos, familia y lugar donde viven -grupo-, la gran mayoría de los trazos fueron firmes y fuertes. Sin embargo, es notorio que en los relacionados con la familia se ocupa la mínima parte de la hoja y se sitúan las figuras en el ángulo superior derecho, mientras que en los segundos, se ocupa la totalidad de la hoja y la ausencia de personas en casi todos ellos, aunque las casas se ubiquen en la misma posición que en los primeros.

## VI. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS.

En base a lo expuesto en la presente investigación, podemos concluir que la relación madre-hijo permite la inserción del sujeto al grupo y por consiguiente, la interacción persona-grupo; por ser el primer contacto del niño con su medio. En un inicio son uno sólo, es la célula materna donde la madre mazahua establece un contacto corporal y visual constante con su hijo durante el amamantamiento, el sueño o la enfermedad en los tres primeros años de vida. Esta atención que les proporcionan las madres a los niños, deja ver su preocupación por los infantes por que lleguen a formarse como "buenas personas" para el grupo en lo futuro. Bajo estas situaciones, la madre mazahua proporciona al niño los elementos necesarios para estructurarlo como sujeto psíquico al depositar en él su deseo de lo que para ella su hijo representa. Su deseo conforma lo que es y podría ser a través de la mirada: su concepción e imagen hacia el niño. Las constantes referencias y manifestaciones que hace sobre la dependencia que guarda con la madre (alimentación, vigilancia durante el sueño y cuidados durante la enfermedad), las semejanzas de carácter y parecido físico con familiares y la importancia de su participación en el grupo, constituyen la estructuración psíquica del niño y el inicio de su

vinculación como parte del grupo al crearse en él desde pequeño, su desempeño en el grupo y un sentido de colectividad que lo llevará a tener (y dar) respeto, seguridad e identificarse con lo que considera suyo y que tratará de conservar porque en él se encuentra su identidad y esencia.

Como observamos, los planteamientos de Paradise (1987) con respecto al "estar juntos pero separados", que observó en las mazahuas y sus hijos durante su estancia en la Cd. de México, en este caso no se corrobora, ya que la madre, por lo menos en dichas situaciones y durante los tres primeros años de vida del niño, establece contactos visuales y corporales que Paradise no observó estando en la Cd. Tal situación podría adjudicarse a las circunstancias que rodean a la madre, ya que la primera se encuentra en un espacio donde tiene que estar alerta a todo lo que sucede a su alrededor y por ello, tal vez, ha desarrollado esta forma peculiar de atender a su hijo sin dejar de estar alerta a lo que ocurre en ese momento; por el contrario, las madres mazahuas de Chosto se encuentran en y con su grupo, donde conocen a su gente y tienen la seguridad de que nada los perjudicará, por tal motivo, brindan a sus hijos estos cuidados y atenciones cuando los consideran aún indefensos.

Este primer momento entre la madre mazahua (o abuela,

que también comparte ese rol materno) y el niño, posibilita que este último desarrolle posteriormente, cierta autonomía e independencia "creativa" en el juego que se manifiesta y en su totalidad cuando están vinculados al grupo como tales, en donde el niño ya no necesita ser observado o atendido constantemente por su madre; es un segundo momento en el que el niño se estructura como sujeto en relación al grupo. Tal autonomía o independencia creativa, como lo llama Paradise, las constatamos al observar, durante las actividades que se llevaban a cabo con ellos en el Jardín de niños de la población, las diferentes alternativas que construían para resolver o enfrentar las situaciones que se les presentaran; por ejemplo, si alguno de los trabajos manuales ameritaba para ellos cortar papel y no se tenían tijeras para hacerlo, tomaban las piedras "más" filosas y "recortaban" hojas, trozos de estambre o lo que quisieran colocar en su trabajo. Los materiales que acostumbramos utilizar para recortar no eran indispensables porque poseían las estrategias necesarias para hacerlo "de otra manera".

Durante esta primera relación (o momento), la madre transmite al niño los patrones culturales que a su vez proporcionan los patrones "de adaptación a otros espacios que funcionan como intermediarios neutros entre los mazahuas y la sociedad capitalina, que les posibilita la

interacción en dichos espacios sin perder los lazos con su grupo.

En la relación que establece el niño con el grupo (o segundo momento), éste representa el cuerpo materno, de acuerdo a los planteamientos de Käes (1977); el falo de los integrantes del mismo, es su objeto deseo por el que se sienten apegados a él posiblemente, los mazahuas de Chosto. Dentro de éste, buscan su cohesión, su unidad e identidad que encuentran en el "otro" perteneciente al grupo y construyen así su "identidad grupal", que les permite diferenciarse de los "extraños", crean el "nosotros" divergente a los "otros".

Este hermetismo que guardan entre sí los del grupo, lo podemos adjudicar a que no existe una ruptura con la madre-grupo, están muy apegados a él debido a que es el espacio psicológico donde se sienten seguros, apoyados, completos; de todo les provee este grupo, "aquí" nadie los humilla o hace "daño", se encuentra cerca de la madre y de quienes, como ellos, celebran las festividades religiosas como su Ley (las leyes de Dios), las cuales son respetadas y asumidas por sus "hijos"; aceptan esta castración y ello les permite estar unidos, pues él y las reglas que establecen como grupo, no los van a escindir si cumplen con tales mandatos (como la prohibición del incesto, el que la mujer sólo esté en su hogar, las celebraciones religiosas,

etc.); esto les permite asistir a la Cd. para realizar sus ventas y no adoptar los modelos que ofrece la Cd.; se sienten "bien" con su grupo y en él encuentran todo lo que necesitan; por tal motivo, aunque porten las vestimentas occidentales o hablen el español, no pierden el vínculo con el grupo, sólo cambian lo exterior, pero esto no implica necesariamente la desestructuración del grupo. Podemos decir entonces, que su identidad es dinámica, porque evoluciona y adapta a las situaciones en las que se encuentra; es una adaptación interactiva, que les ha permitido a su vez, mantener lo interno, lo espiritual, como sus fiestas religiosas que también les permite mantenerse como grupo; su Dios es la Ley, y deben cumplir sus designios, respetarlo y así tenerlo "contento".

Para poder salvaguardar así sus fiestas religiosas, no basta con celebrarlas en los días que designa la Iglesia y en su lugar de origen (grupo) para sentirse "unidos"; tratan además, de protegerlas defendiendo su "interior", que no penetren en su cuerpo-grupo otras estructuras psicosociales, como las de la Cd., que puedan escindir su unión, sus leyes, sus estructuras; es así, que cuando se encuentran en la capital caminan llevando la vista hacia el suelo y ligeramente inclinados hacia adelante, como si fueran cuidándose de lo que para ellos es "externo", es la angustia de separación con la madre (grupo), algo que



podría cuestionar su estructura, su identidad. Por el contrario, cuando se encuentran en su grupo caminan y hablan con soltura, erguidos y saludando a todos los que se encuentran a su paso; "aquí" nadie atenta contra su unidad, su interior; de hecho, dicen en repetidas ocasiones la frase "estar aquí" en su grupo-madre, que ejemplifica aún más esta situación; es podríamos decir quizás, su "ilusión" de completud.

Esta ilusión puede ser fragmentada por estructuras psicosociales distintas a la suya (como las de la Cd. de México) o por su Dios, aunque parezca paradójico, porque éste no sólo puede mantenerlos unidos, sino que también puede separarlos al no cumplir sus designios. Ambos son entonces considerados como "antigrupos" como los denomina Käes (op. cit.), porque podrían disolver al grupo de Chosto, su falo dejaría de proyectarse en él y se desplazaría a otras estructuras psicosociales con las que posteriormente se identificarían con lo que el grupo se desestructuraría y con él, el soporte de todos sus integrantes. De igual manera, se puede considerar a la familia como un antigrupo por ser individualizada, es un subgrupo dentro del gran grupo familiar (grupo); en occidente, es la depositaria de cada uno de sus integrantes, en Chosto es el grupo.

Para que tal grupo se conforme, necesita que todos los

sujetos tengan un fin común con el cual cohesionarse y mantenerse, es su identidad; todos la sienten como parte suya y que pueden compartir con los demás, es la identificación con los miembros del grupo, se funden en su deseo, en el deseo del "otro"; asumen su castración y esto les impide trasgredir sus leyes, probablemente, podríamos decir que manifiestan una estructura histérica por encontrarse tan apegados al grupo-madre. Este apego o fusión (de sus deseos) ocasiona, tal vez, que en Chosto no exista el término de individuo sino de persona, que involucra necesariamente la pertenencia al grupo y el desempeño de un rol específico que es aprendido desde la niñez. Para el grupo es importante conocer cómo se desempeña el rol o cargo público y no que persona lo lleva a cabo; viven en una célula materna fusionada, no existe el individualismo; todos se involucran en el mantenimiento del grupo y por el bienestar de los demás, existe el respeto mutuo y sobre todo hacia la madre, que estructura y significa al niño, es la principal transmisora de los patrones culturales a través de los cuidados que prodiga al bebé y de su desempeño dentro del hogar, el cual es su campo de acción; sin embargo, esto no le impide participar en las actividades y decisiones que toma el grupo; tal vez no lo hace directamente, pero sí a través de su esposo; le permite así un "lugar dentro del grupo", en el que al igual

que los demás, cumple y respeta el rol que el grupo ha establecido para cada uno de sus integrantes.

Durante los tres primeros años de vida del niño, la mujer es la encargada de cuidarlos y amamantarlos, es parte de su papel dentro del grupo; posteriormente, esta tarea no se especifica a ninguna persona en particular, todos lo pueden hacer, es el estar y sentirse parte de su grupo, como ellos lo reportan; es su grupo-cuerpo materno, donde están "completos". Empero, estos cuidados no son algo que se pueda juzgar sino que a través de ellos, nos podemos dar cuenta de la concepción del niño y de los cuidados que se cree deben tener para crecer como "buenos mazahuas", lo cual es posible a través de la interacción entre los miembros del grupo, empezando con la madre, como ya hemos dicho reiteradamente, por medio del lenguaje verbal y no verbal, porque no se pueden separar, ya que ambos están íntimamente relacionados y participan en la transmisión de patrones culturales y en los procesos de adaptación, aunque se manifiestan de distinta forma; por ejemplo, en la Cd. son más herméticos a la relación con el capitalino y en Chosto se muestran más abiertamente, en tanto al lenguaje verbal y no verbal.

El grupo reconoce de qué forma se pueden manifestar en estos dos espacios culturales (grupo y Cd.) y como se sienten en cada uno de ellos; están apegados al grupo y es

ahí donde se sienten seguros, pero esto no ocurre en todos los casos, como se pudo observar, pues en las muchachas que sólo asisten a su pueblo cada 15 días y que trabajan en su pueblo como empleadas domésticas en la Cd., existe un conflicto de identificación con el grupo, ya que expresan que se sienten seguras ahí aunque prefieran estar en la Cd., que les ofrece otros modelos que las hace cuestionarse sobre lo que las une a su grupo, a sus festividades religiosas, a su forma de vestir, de vivir, etc.; "quieren" sentirse parte de estos modelos para no sentirse humilladas en la Cd., y cuando se encuentran en su pueblo, critican todo a su alrededor; sin embargo, no rompen totalmente el vínculo con el grupo porque es su soporte, el espacio donde se estructuró su lugar como sujetos.

El apego hacia el grupo que sienten los habitantes de Chosto, fue posible percibirlo no sólo en las entrevistas y observaciones, sino también en el análisis de los dibujos, donde no existe para los niños una familia, sino el grupo que les infunde seguridad, no importando con quien se encuentren; todos son parte de él y todo es parte de ellos: árboles, flores, casas, etc., están íntimamente relacionados, nada puede estar separado, esta es su ilusión, su idealismo, porque el grupo así se aprecia claramente en el contenido de los mismos (parte superior de la hoja), así como sus regresiones que los hacen estar

"completos" con su grupo (parte izquierda de la hoja), ya que se enfocan a la primera relación madre-grupo y donde además es posible observar como asumen y reconocen su castración a través de las cruces que casi siempre aparecen en los techos de las casas que dibujan, una posible muestra de la interiorización de la religión en ellos.

La observación participante nos permitió involucrarnos en el campo de investigación y conocer más de cerca cómo se sienten en su grupo, en la Cd. y qué es lo que les permite estar tan apegados a él.

Por último, mencionaremos que los objetivos que se plantearon para esta investigación, se cubrieron en su totalidad en cuanto a las hipótesis y a la estructuración del servicio social como restitución a la población. Este servicio, o forma de acercarnos a los integrantes del grupo, permitió conceptualizar la situación desde su concepción y evitar con ello interpretar su organización grupal bajo "nuestros" preceptos, es decir, la restitución fue el puente para interactuar con los mazahuas y recabar información con respecto al tema, en donde entender su forma de vida era lo básico para poder dar cuenta de ellos. Entenderlo así, implicó que en ocasiones nos enfrentáramos con su forma de ver las cosas y con nuestra propia forma de apreciarlas, pero la reflexión de nuestra posición frente a ellos, nos llevó a conocerlos con una distinta manera de

pensar; por ejemplo, al observar y presenciar la posición de la mujer en Chosto, nos daba la idea, en un primer momento, de que era sumisión lo que observábamos por parte de ella. Sin embargo, las observaciones, entrevistas y actitudes nos indicaron que la mujer en este grupo en especial, desempeña al igual que todos los del grupo, un rol específico que contribuye a que éste se convierta en el espacio que le da seguridad y un lugar frente a los "otros".

Nuestras propuestas al respecto recaen por tanto, en seis puntos que a continuación expondremos.

a) Investigar sobre los aspectos míticos y religiosos en los mazahuas. Las celebraciones de tipo religioso se encuentran en un primer plano dentro de los procesos psíquicos del sujeto. Como fue posible observar, en Chosto éstas celebraciones implicaban algo más que seguir las tradiciones, era parte de su identidad como ellos lo refirieron. Freud al respecto a legado una serie de conocimientos que nos permitirá comprender la forma en qué influyen las mismas en su desarrollo y estructuración como sujetos psíquicos.

b) Investigar sobre las concepciones que posee el capitalino con respecto al mazahua. Caso en 1948 argumentaba que lo que a los "indios" (como él designaba a los indígenas), les hacía falta cultura para que éstos

entendieran su situación y que el problema para definirlos era más bien cultural que racial. Consideramos que la reivindicación de los indígenas como sujetos sociales dentro de la nación, se halla no exclusivamente en proporcionarles una educación formal, sino en propiciar una reflexión general sobre el papel que jugamos los integrantes de la nación. Investigar sobre las concepciones del capitalino con respecto al mazahua por ejemplo, conllevará posiblemente a la formulación de programas en conjunto que tengan como fin ésta, en donde la psicología tiene bastante que aportar.

c) La reflexión sobre la participación del psicólogo en temáticas relacionadas con etnias. Las investigaciones relacionadas con los indígenas han sido sobre todo relegadas en psicología. Parece ser que el tema se ha considerado como exclusivo de la sociología, la etnología o inclusive de la antropología, olvidando que la psicología, al igual que las demás, puede aportar elementos que en otras no son considerados: la subjetividad. Podríamos decir que es ésta un factor esencial en todo ser humano, y que el psicólogo muy bien podría manejar en pro de poblaciones indígenas o alguna otra. Nuestro trabajo como psicólogos en esta área, consistiría en delucidar sobre lo característico del grupo de interés, para poder así, elaborar en conjunto, alternativas que le sean provechosas al mismo. Sin embargo,

para llegar a ello, es necesario también, que el psicólogo conozca nuestra historia y saber qué es lo que constituye la situación a la que se enfrentará. En síntesis, son cuestiones que no se pueden ignorar o pasar por alto porque están inmersas en nuestra vida cotidiana.

d) La reflexión sobre los paradigmas existentes en psicología con los que se abordan las temáticas relacionadas con etnias. Pareciera ser que la utilización de un enfoque multidisciplinario crea la idea de caer en un eclecticismo sin sentido; empero, la aclaración y el sentido se encuentra cuando existe la elaboración ética y consecuente en relación a lo que se quiere investigar. Se trata entonces, de recuperar aquéllo que enriquezca la investigación y que permita la construcción de un camino donde la apertura sea la principal para entender y respetar a los seres humanos involucrados en la misma. Los aspectos concernientes al sujeto, rebasan en mucho las estructuras económicas o políticas que suelen utilizarse para dar "soluciones" a los problemas que concluyen tienen éstas. Si bien es cierto que lo anterior importa, también es cierto que es indispensable considerarlos como personas. Son escasos los estudios que retoman ésto, ya que la mayoría sitúa a las personas como "objetos" a los que hay que estudiar, y porque no decirlo, utilizar para llegar a un fin. Actualmente en algunos países como los europeos, los



paradigmas han evolucionado a consecuencia de las situaciones que los rodean, ésto a su vez, ha originado que conceptos tales como identidad y cultura, sean entendidos como dinámicos y evolutivos de acuerdo al contexto en que se viva. En México, es necesario que los paradigmas se transformen como respuesta a una necesidad social latente. Los conceptos que involucran procesos estáticos, sin cambios, como se suele entender generalmente a la identidad hoy en día en nuestro país, son posibles de desarrollar y transformar con los aportes de las distintas disciplinas concernientes al ser humano.

e) Considerar la observación participante como una herramienta útil dentro de investigaciones con etnias. Implementar una técnica como la observación participante permitió que como investigadoras nos involucráramos globalmente en la temática y conocer, desde la perspectiva de los participantes su situación. Es importante tener en cuenta que no en todos los campos en donde se investigue, rigen los valores o normas que el investigador como tal posee. Tener presente dicha variación, genera el análisis de las diversas posibilidades que existen en la "realidad" para conceptualizar un fenómeno. Con la observación participante se realiza un trabajo donde el sujeto y el investigador son actores dinámicos dentro de la investigación, y en donde las normas y valores del primero

deben ser respetados, punto que muchas veces en investigaciones de este tipo se pasa por alto. Respetar sus normas y valores los sitúa como personas con derecho a desarrollarse bajo sus preceptos.

f) La elaboración de programas donde participen conjuntamente los involucrados en la investigación. Los indígenas, como cualquier otro ser humano, tienen la capacidad de decisión y opinión con respecto a lo que viven. Generalmente, en las investigaciones se formulan programas donde los puntos fundamentales para las alternativas o propuestas dirigidas a los que fueron objeto de estudio parten del investigador o de la institución hacia éstos. Quizás ello sea parte del enfoque que se le da al problema, pero tal concepción, ha dado por resultado el fracaso o la poca practicabilidad de los programas implementados en este tipo de poblaciones. La propuesta en síntesis, consiste en crear programas en conjunto con los involucrados en la investigación, para que de esta manera, tengan participación los aspectos relacionados con la temática de interés. Sólo así, consideramos, puede implementarse un enfoque verdaderamente multidisciplinario, y el indígena en este caso, sería una persona con la posibilidad de participar en sus propias alternativas, y donde sus demandas hallen respuesta a través de la restitución generada por la colaboración de ambos. La

retribución de los resultados obtenidos, permite que la población de interés tenga presente que pueden existir una serie de alternativas a sus demandas; es concebirllos como sujetos activos dentro de la investigación; premisa con la cual debe partir todo investigador al iniciar un proyecto de trabajo.

## REFERENCIAS.

- AGUADO, J. C. y Portal, A. Ma. (1991). Tiempo, espacio e identidad social. Alteridades, 1 (2), 31-41.
- AGUIRRE, L. C. (1985). Organización, base del desarrollo integral de la región mazahua. Memorias del Primer Encuentro de Estudios sobre la Región Mazahua. Toluca, México.
- ALBORES, Z. B. (1985). Los otomianos del Alto Lerma. Memorias del Primer Encuentro de Estudios sobre la Región Mazahua. Toluca, México.
- ALVAREZ, A. L. (1992). Mazahuas del Estado de México y el Salvador. Antropología. Boletín oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Nueva Epoca; 37.
- ARIAS, F. M. (1986). El papel político de los mazahuas de Atlacomulco. Memorias del Primer Encuentro sobre la Cultura de la Región Mazahua. Toluca, México, (175-180).
- ARIZPE, S. L. (1976). Indígenas en la Cd. de México. México, SEP-SETENTAS 182, pp. 153.

- BAEZ, J. F. (1978). Aculturación e integración intercultural: un momento histórico del indigenismo mexicano. INI, 30 Años después. Revisión crítica. México, INI, pp. 290-299.
- BARTRA, R. (1991). La jaula de la melancolía. México, Enlace-Grijalbo, pp. 271.
- BECERRIL, R. M. y Sedeño, P. L. (1984). Dos culturas y una infancia. Psicoanálisis de una etnia en peligro. México, Tesis, UNAM. Facultad de Psicología, pp. 5-135, 483-511.
- BEJAR, N. R. y Rosales, A. H. (1992). Ingenios para el estudio de la cultura. México, UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. pp. 55-77, 87-98.
- BLEGER, J. (1985). La entrevista psicológica. Argentina, Nueva Visión. pp. 9-41.
- BRIGITRE, B. de L. (1973). Indios de México y viajeros extranjeros. México, SEP-SETENTAS 74. pp. 153-164.
- CAMPBELL, F. (1978). El indigenismo necesita una nueva teoría y, sobre ella, reelaborar una nueva praxis. INI, 30 Años después. Revisión crítica. México, INI, pp. 131-139

- CAMPOSORTEGA, C. S. y Miranda, V. C. (1992). Comunidades indígenas del Estado de Mexico. Consejo Estatal de Población. pp. 69-81.
- CAMPUZANO, M. (1994). Lo social, dilema clásico en los grupos. Subjetividad y Cultura. México, Plaza y Valdés, pp. 38-44.
- CARDELUS, J. y Pascual, A. (1979). Movimientos migratorios, organización social, Barcelona, Ediciones Península. pp. 185-189, 210-213, 222-225.
- CARDENAS, M. C. (1985). Proceso de extinción de la lengua mazahua. Memorias del Primer Encuentro de Estudios sobre la Región Mazahua, Toluca, México.
- CASTELLANOS, G. A. (1991). Racismo e identidad étnica. Alteridades. 1 (2), 44-52.
- CORMAN, L. (1967). El test del dibujo de la familia en la práctica médico-pedagógica, Buenos Aires. Kapelusz. pp. 155.
- CORTES, R. E. (1986). Los mazahuas: su perfil socioeconómico marginal. Memorias del Primer Encuentro sobre la Cultura de la Región Mazahua. Toluca, México, (16-170).
- DAVIS, F. (1989). La comunicación no verbal. Madrid, Alianza. pp. 22-29, 222-233.

- DEVEREUX, G. (1992). De la ansiedad al método científico en las Ciencias del Comportamiento. México, Siglo XXI. pp. 450.
- FALOMIR, P. R. (1991). La emergencia de la identidad étnica al fin del milenio: ¿paradoja o enigma?. Alteridades, 1 (2), 7-12.
- FERNANDEZ, A. Ma. (1994). El campo grupal. Notas para una genealogía. Buenos Aires, Nueva Visión. pp. 171.
- FIGUEROA, U. A. (1991). Identidad y estrategias de persistencia cultural entre los cahitas. Alteridades, 1 (2), 53-63.
- FISCHER, G. N. (1992). Campos de intervención en Psicología Social. Madrid, Narcea. pp. 15-167, 215-250.
- FREUD, S. (1992). El malestar en la cultura. México, Alianza. pp. 7-166, 176-202.
- GARCIA, M. C. (1988). La antropología en México. Panorama histórico. México, Colección Biblioteca del INAH. pp. 137-149.
- GOMEZ, M. R. (1985). Los primeros movimientos migratorios en la región mazahua de San Felipe del Progreso en el Estado de México. Memorias del Primer Encuentro de Estudios sobre la Región Mazahua. Toluca, México.

- GUIENNE, V. (1995, febrero). El problema de la demanda en la intervención social. Taller efectuado en Campus Iztacala, UNAM, México.
- HERNANDEZ, C. R. (1994). Identidades colectivas en los márgenes de la nación: Etnicidad y cambio religioso entre los mames de Chiapas. Nueva Antropología, XIII (45), 83-107.
- INI. Los mazahuas. Grupos étnicos de México. México, Autor.
- IWANSKA, A. (1972). Purgatorio y utopía. Una aldea de los indígenas mazahuas. México, SEP-SETENTAS, pp.204
- ITURRALDE, G. D. Los pueblos indios como nuevos sujetos sociales en los Estados Latinoamericanos. Nueva Antropología, XI (39), 27-32.
- JIMENEZ, R.; Lagunas, Z. y Pérez. E. (1986). Testimonio gráfico del pueblo mazahua. Ediciones del gobierno del Estado de México, pp. 109.
- KAES, R. (1977). El aparato psíquico grupal. Construcciones del grupo. México, Gedisa, pp. 339.
- KALINSKY, B.; Pérez, G. (1993). De aquí y de allá: la ambigüedad etnográfica de la otredad. Iztapalapa (30), 51-63.
- LARA, F. S. M. (1991). Sexismo e identidad de género. Alteridades, 1 (2), 24-29.



- LEON, P. M. (1978). Etnias indígenas y cultura nacional mestiza. INI. 30 Años después. Revisión crítica. México, INI, pp. 107-118.
- MARINO, F. A. (1985). Mazahuas del Estado de México, generalidades demográficas, 1980. Memorias del Primer Encuentro de Estudios sobre la Región Mazahua. Toluca, México.
- MEDINA, O. R. A. (1985). Fuentes complementarias de ingreso en la región mazahua. Memorias del Primer Encuentro de Estudios sobre la Región Mazahua. Toluca, México.
- MORALES, A. M. (1985). La lengua como elemento de identificación étnica entre los mazahuas. Memorias del Primer Encuentro de Estudios sobre la Región Mazahua. Toluca, México.
- MORALES, S. E. (1985). Necesidad de la creación de la academia de la lengua mazahua. Memorias del Primer Encuentro de Estudios sobre la Región Mazahua. Toluca, México.
- MUÑOZ, C. H. (1983). ¿Asimilación o igualdad lingüística en el Valle del Mezquital?. Nueva Antropología. VI (22), 25-49.
- NAHMAD, S. S. (1978). La educación bilingües y bicultural para las regiones interculturales de México. INI. 30 Años después. Revisión crítica.

México, INI, pp. 225-244.

PAPOUSEK, D. A. (1982). Alfareros-campesinos mazahuas.

SECBS del Estado de México, pp. 300.

PARADISE, L. R. (1985). Un análisis psicosocial y participación emocional en un caso de aprendizaje individual. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 15 (1), 83-93.

PARADISE, L. R. (1986). Una resistencia efectiva frente a las presiones de la urbanización: el caso de los migrantes en la Merced. México, DIECIEA IPN, pp. 139-168.

PARADISE, L. R. (1987). Learning through social interaction: The experience and development of the Mazahua self in the context of the market. Tesis doctoral, Universidad de Pensilvania, E. U. A.

PARADISE, L. R. (1988). El aprendizaje interaccional en niños mazahuas. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 14 (2), 1-5.

PARADISE, L. R. (1991). El conocimiento cultural en el aula: niños indígenas y su orientación a la observación. Infancia y aprendizaje, 55, 73-85.

PEREZ, C. S. (1991). El individuo, su cuerpo y la comunidad. Alteridades, 1 (2), 13-23.

- PEREZ, R. M. (1991). Los múltiples rostros en Cd. Juárez. Alteridades, 1 (2), 63-73.
- PORTAL, A. A. (1991). Diversas perspectivas en la construcción teórica de la identidad: una bibliografía básica. Alteridades, 1 (2), 122-125.
- POZAS, A. R. (1978). El indigenismo y la ayuda mutua en la comunidad indígena. INI. 30 Años después. Revisión crítica. México, INI, pp. 157-163.
- RAMIREZ, S. (1994). El mexicano. Psicología de sus motivaciones. México, Enlace- Grijalbo. pp. 192.
- RIONDA, L. M. (1993). El hombre y lo humano: el problema de la intersección y la colectividad en las Ciencias Sociales. Iztapalapa, 13 (30), 11-26.
- RUIZ, Ch. G. (1979). Contribución al estudio de los mazahuas. Estudio etnográfico y etnohistórico. México. INAH.
- SAFA, P. (1991). Una reflexión sobre individualismo y colectividad a partir del concepto de tiempo. Iztapalapa, 13 (30), 67-76.

- SANCHEZ, P. A. (1986). Foshite. Hacia la autonomía del pueblo mazahua. Memorias del Primer Encuentro sobre la Cultura en la Región Mazahua. (171-175). Toluca, México.
- SCHEFFLER, L. (1989). Grupos indígenas de México. México, Panorama. pp. 50-53.
- SIGUAN, S. M. (1978). De la comunicación gestual al lenguaje verbal. En Pablo del Río (Ed.). La génesis del lenguaje. Su aprendizaje y desarrollo. (pp. 23-49). Simposium de la Asociación de Psicología Científica Francesa, Madrid.
- STAVENHAGEN, R. (1978). Clase, etnia y comunidad. INI. 30 Años después. Revisión crítica. México, INI, pp. 97-101.
- STAVENHAGEN, R. (1980). Problemas étnicos y campesinos. México, INI. pp. 11-19, 44-47, 78-89, 191, 195.
- TEJERA, G. H. Democracia y cultura en regiones étnicas. Nueva Antropología, XI (39), 49-52.
- TEJERA, G. H. La identidad cultural y análisis regional. Nueva Antropología, XII (41), 47-57.
- VALDES, L. M. (1988). El perfil demográfico de los indios mexicanos. México, Siglo XXI. pp. 104-127.

YHMOFF, J. (1985). El municipio de San Felipe del Progreso.  
A través del tiempo. Biblioteca Enciclopédica  
del Estado de México.

A N E X O S .

## ENTREVISTAS.

Entrevista no directiva para personas mazahuas que se encuentran habitando en Chosto de los Jarros, Atlacomulco, Edo. de México.

EDAD: -

SEXO:

EDO. CIVIL:

- 1.- ¿Hace cuánto tiempo vive aquí?
- 2.-¿Alguna vez ha salido a algún lugar que no sea su pueblo?
- 3.-¿Por cuánto tiempo estuvo ahí? ¿Por qué razón fue y estuvo ese tiempo?
- 4.-¿Qué es lo que hace y come en su pueblo en un día normal?
- 5.-¿Cómo se siente haciendo lo que hace en ella?
- 6.-¿Por qué hace ese tipo de actividades?
- 7.-¿Le gustaría hacer otro tipo de cosas?
- 8.-¿Con quién vive? ¿Por qué con ellos?
- 9.-¿Qué actividades realiza con esas personas?
- 10.-Solamente de su familia ¿qué persona (s) dirigen las actividades a realizar dentro de su hogar?
- 11.-¿Hay alguna persona dentro de su familia o pueblo que se haya ido a trabajar a la Cd.? ¿Qué piensa de ellos, por qué cree que vayan a trabajar a otro lugar? ¿Estas personas vienen a visitar su pueblo? ¿Quiénes lo acompañan cuando se va, por qué cree que se vayan o no con esta persona?

12.-¿Usted se iría a trabajar o vivir a otro lugar? ¿Solo o con quién?

13.-¿Cómo describiría a la gente de su pueblo?

14.-¿Cómo describiría a la gente de la Cd.?

15.-¿Cómo piensa que se sienten las personas que van a vivir y/o trabajar a la Cd. y cómo cree que se sientan cuando están aquí en su pueblo?

16.-¿Qué es lo que habla más, su dialecto o el español? ¿En qué casos los utiliza?

17.-¿Los niños o jóvenes que ud. conoce, que es lo que más utilizan, el dialecto o el español? ¿Quién se los enseñó, por qué?

18.-¿En qué lugares pasan ellos la mayoría del tiempo?

19.-¿Quién se hace cargo de los niños cuando ud. no puede hacerlo?

20.-¿Con quién prefiere que se encuentren sus niños o los niños pequeños de su pueblo?

21.-¿Qué es lo que deben hacer los niños pequeños en el pueblo?

22.-¿Qué es lo que hacen o deben hacer en la Cd.?

23.-¿Tienen alguna costumbre o tradición? ¿Ud. las lleva a cabo? ¿Cree que es importante mantenerlas?

24.-¿Quién se encarga de enseñarles estas costumbres o tradiciones a los niños? ¿Por qué ellos?

25.-¿Hay alguien en su pueblo que organice las actividades,



festividades, etc. a realizar? ¿Quién o quiénes son? ¿Por qué ellos y no otros?

26.-¿Si le dieran a escoger, en que lugar le gustaría quedarse a vivir, en la Cd. de México o en su pueblo?

En el caso de los niños se enfatizará sobre:

-La relación que guardan con sus padres, personas mayores y gente que les rodea.

-La concepción que tienen sobre su situación en el pueblo.

-Preferencias sobre su estancia en el pueblo y sus actividades diarias.

Entrevista no directiva para personas mazahuas que se encuentran laborando en la Cd. de México.

EDAD:

SEXO:

EDO. CIVIL:

- 1.-¿De qué lugar viene?
- 2.-¿Por qué motivo se encuentra aquí en la Cd.?
- 3.-¿Qué es lo que hace aquí?
- 4.-¿Cómo describiría su actividad actual?
- 5.-¿Cómo se siente estando aquí en la Cd.?
- 6.-¿Encuentra alguna diferencia entre estar aquí y estar en el lugar de donde viene?
- 7.-¿Cómo describiría a la gente de su pueblo?
- 8.-¿Cómo describiría a la gente de la Cd.?
- 9.-¿Cómo describiría a los que como ud. se encuentran laborando en la Cd.?
- 10.-¿Cada cuando visita su pueblo? ¿Por cuánto tiempo se queda allá? ¿Por qué motivo hace estas visitas?
- 11.-¿Tiene hijos, hermanos, familiares, etc.; en dónde viven?
- 12.-¿Qué opinan ellos de que ud. se encuentre aquí?
- 13.-¿Cómo piensa que se sienten ellos estando aquí y en su pueblo?
- 14.-¿Qué es lo que come y hace aquí en un día normal?
- 15.-¿Qué es lo que come y hace en un día normal en su pueblo?

16.-¿Habla algún dialecto? ¿Cuál utiliza más, el español o su dialecto?

17.-¿Los niños y jóvenes que conoce, hablan algún dialecto? ¿Qué utilizan más, el español o el dialecto? ¿Quién se los enseñó, por qué?

18.-¿En que lugares pasan ellos la mayoría del tiempo?

19.-¿Quién se hace cargo de los niños cuando ud. no puede hacerlo?

20.-¿Con quién prefiere que se encuentren sus niños o los niños pequeños de su pueblo?

21.-¿Qué es lo que deben hacer los niños aquí y en su pueblo?

22.-¿Tienen alguna costumbre o tradición? ¿Ud. las lleva a cabo? ¿Cree que es importante conservarlas? ¿Quién se encarga de enseñarles estas costumbres o tradiciones a los niños? ¿Por qué ellos?

23.-¿Hay alguien en su pueblo que organice las actividades, festividades, etc. a realizar? ¿Quién o quiénes son? ¿Por qué ellos y no otros?

24.-¿Hay alguien aquí en la Cd. que los organice, cómo lo eligieron?

25.-¿Si le dieran a escoger, en qué lugar preferiría quedarse a vivir, en la Cd. o en su pueblo, por qué?

26.-¿Ha hecho algo diferente en la Cd. que no haya hecho en su pueblo?

En el caso de los niños se enfatizará sobre:

- La relación que guardan con sus padres, personas mayores y gente que le rodea.
- La concepción que tienen sobre su situación en la Cd.
- Sus preferencias en cuanto a estancia y actividades diarias.

Ambas entrevistas tuvieron como ejes principales, conocer los diferentes conceptos que manejan los mazahuas concernientes a su identidad, su relación con el grupo, familia y personas que le rodean.

El presente cuestionario fue utilizado para indagar las necesidades sociales y educativas de la población. Con la información que de él se recabó se estructuró el Servicio Social (restitución).

#### CUESTIONARIO.

Este cuestionario tiene la finalidad de conocer sus necesidades sociales y educativas. La información que proporcione será de suma importancia para la elaboración de un programa que contemple servicios en su beneficio.

EDAD:

SEXO:

EDO. CIVIL:

- 1.- ¿Qué tipo de enfermedades se presentan con mayor frecuencia en los adultos?
- 2.- ¿Qué tipo de enfermedades se presentan con mayor frecuencia en los jóvenes?
- 3.- ¿Qué tipo de enfermedades se presentan con mayor frecuencia en los niños?
- 4.- ¿Con qué servicios cuenta el lugar donde vive?
- 5.- ¿Qué servicios son primordiales para usted y que crea hagan falta en la población?
- 6.- ¿De que manera le gustaría que contribuyéramos para redituar la información proporcionada por usted?

Resultados obtenidos de 350 cuestionarios aplicados al grupo mazahua de Chosto de los Jarros.

Fig. 1 Enfermedades con mayor frecuencia en la población.

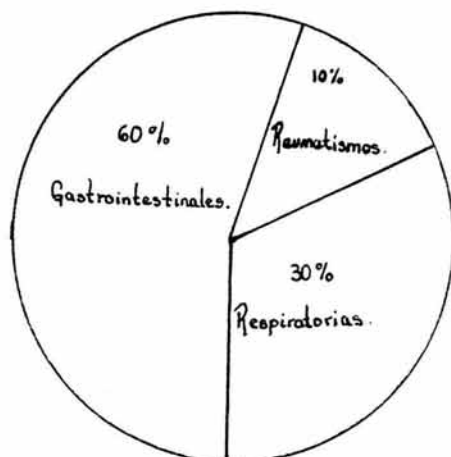


Fig. 1 Gráfica que representa el porcentaje de las enfermedades que se presentan con mayor frecuencia en la población, donde se observa que las enfermedades gastrointestinales se presentan en un 60%, las respiratorias 30% y el reumatismo con un 10%. Esta última es característica de los ancianos.

Fig. 2 Servicios existentes en la población.

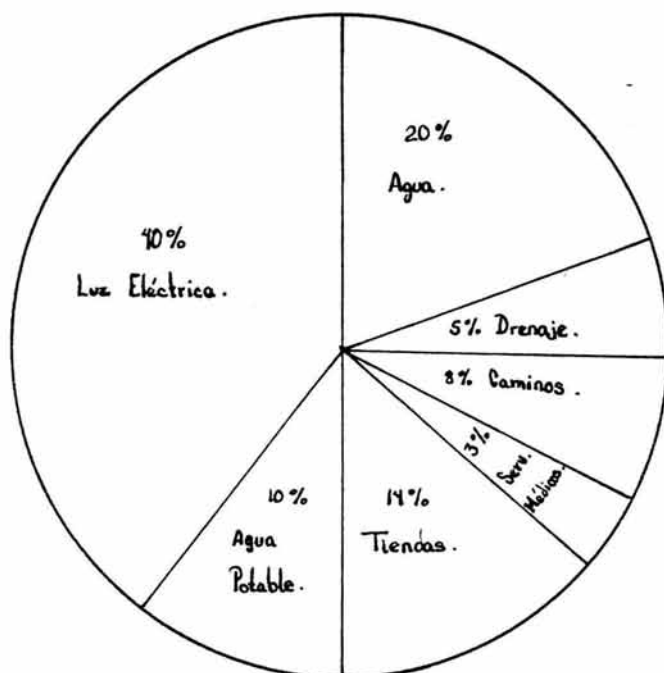


Fig. 2 Gráfica que representa el tipo de servicios con los que cuenta la población. Se observa que el 40% tiene luz eléctrica y el 3% tiene servicios médicos (Seguro Social).

Fig. 3 Servicios inexistentes en la población.

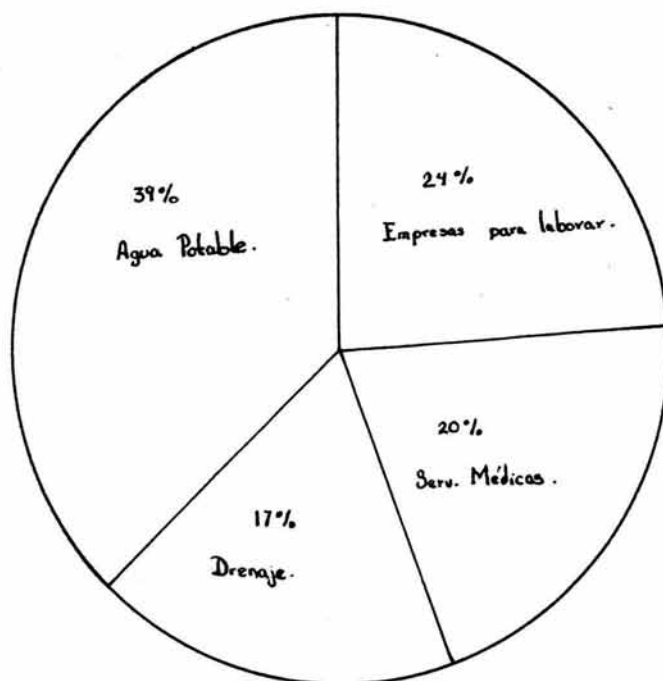


Fig. 3 Gráfica representativa de los servicios inexistentes en la población. Un 39% considera que es indispensable contar con agua potable y un 17% contar con drenaje.



## ESTRUCTURACION COMO SUJETO.

## LENGUAJE VERBAL

Referencias sobre el parecido físico con familiares.

- "Te pareces a tu 'buelito"

- "¡Ay! te pareces a tu papá"

- "Mira cómo camina como su 'buelita"

Referencias sobre las manifestaciones emocionales (carácter) del bebé.

- "¡Que enojón!"

- "¡Mira como saluda!"

- "¡Le presta sus cosas a todos!"

Referencias sobre las habilidades físicas del bebé a demostrar.

- "¡Mira como rasca la tierra!"

- "¡Como le gusta ayudarme a traer los trastes!"

- "¡Es muy trabajador!"

Referencias a la dependencia del niño con respecto a la madre.

- "No come si no le doy de comer"

- "Sólo se duerme si yo lo arrullo"

- "¿Te traigo taco?"

- "¿Te sientes mal?, duermete yo te cuido"

Referencias sobre la pertenencia del niño con respecto de la madre.

- "Mi 'jo"

- "Así es mi bebé"

- "Traigan a mi niño pa' ver porque llora"

Expresiones afectivas hacia el bebé.

- "Qué bonito bebé"

- "Qué bueno eres"

- "Te lastimaste"

- "Mi bebé tan lindo"

Emisión de sonidos (mjum, sshsh)

- "sshsh duermete bebesito"

- "¿Quieres comer? mjum"

#### LENGUAJE NO VERBAL.

Observa detenidamente al bebé.

- Contempla al bebé al dormir.

- Contempla al bebé cuando colabora con ella.

Dirige su mirada hacia el bebé en períodos breves.

- Cuando está jugando.

- Cuando comparte objetos con otros niños.

- Cuando realiza actividades por sí mismo.

Levanta las comisuras de la boca (sonreír)

- Cuando saluda a las personas.

-Cuando comparte objetos.

-Cuando colabora en actividades.

-Cuando juega.

Lo toma entre sus brazos y lo estrecha.

-Cuando está enfermo lo abraza.

-Cuando está dormido.

-Cuando se cae, lo levanta y abraza.

-Cuando hace frío.

-Cuando llora.

Toca suavemente sus manos, cara, cabeza y pies.

-Cuando está enfermo lo acaricia suavemente.

-Cuando ayuda en alguna actividad le acaricia la cabeza.

-Cuando lo guían a algún lugar lo toman suavemente de la mano.

Acerca su mejilla a la del bebé.

-Cuando está enfermo unen las mejillas.

-Cuando está dormido lo tiene en brazos y se juntan.

-Cuando está durmiendo lo aproxima a su mejilla.

## ESTRUCTURACION COMO INTEGRANTE DEL GRUPO.

## LENGUAJE VERBAL.

Referencias sobre las funciones a desempeñar dentro del grupo.

"...Si llega a ser delegado mi'jo, tendrá que ser responsable pa' que no hablen de él".

"...Los niños deben cuidarse bien pa' que de grandes sirvan como buenas personas al pueblo y sus parientes".

"...Su pa' de mi hijo hace dos años fue fiscal. Haber si de grande ven a mi'jo así como para el cargo".

"...De grandes los niños pueden ser delegados, fiscales o mayordomos, etc.".

Referencias sobre su participación en celebraciones religiosas.

"...Ya cuando empiezan a crecer, se les enseña la doctrina pa' que el día de la fiesta estemos todos felices y compartiendo de la fiesta"

"...Ora que se acerquen las fiestas te vas con tu padrino pa' ayudarle a adornar la Iglesia"

"...Los niños de la señora de arriba están quitando la basura pa' que el día de la fiesta se vea bonito"

"...Yo como fiscal, preparo a los niños en la doctrina pa' que el día de la fiesta de la Iglesia de allá arriba hagan

la comunión"

Referencias sobre su participación en obras públicas.

"...Mira, ese niño fue a ayudar a lo de los tubos de agua. Ya mero tenemos agua para todos"

"...Luego mi esposo cuando está, le dice a mis hijos que lo acompañen para acabar más rápido de poner los tubos (del agua)"

"...Los sábados o domingos van los niños a lo de los tubos (del agua). Me da gusto verlos, saber que ayudan".

"...Les gusta hacer trabajos ya de grandes (a los niños) y contarnos porque se sienten grandes. Esta bien eso".

Referencias sobre el respeto hacia las personas mayores.

"...Cuando crezca, debe aprender a respetar a sus mayores como sus 'buelos. Son gente grande que sabe, pero que ya no pueden hacer muchas cosas; por eso hay que respetarlos".

"...Los niños deben ayudar a sus mayores; a su mamá, papá o cualquier gente mayor. Es respetarlos".

"...Luego mando a mis hijo a ayudarle a los 'buelos de allá arriba a que junte vara seca pa' sus chiquihuites; ellos ya no pueden; ya están muy viejitos. Hay que verlos, por eso los mando"

-(Unos niños comentaron) "...Hay que saludar a los 'buelos; ahí van" (corren hacia ellos y los saludan).

Aprobación de interacciones verbales con los miembros de su grupo (conversaciones y saludos).

"...Siempre les he dicho a mis hijos que saluden, más si son del pueblo, a quien pase. Ya ve que la gente de allá (Cd.) pasa sin saludar aunque se conozcan. El está aquí (su hijo frente a ella) y debe saludar pa' que lo conozca".

"...Luego en la calle me preguntan por mis hijos y les digo que los mandan saludar".

"...Aquí nos conocemos desde niños. Mis niños ya conocen a todos los del pueblo (ríe). Eso es bueno porque cuando se necesita..., pues siempre hay alguien que nos ve".

-Una mamá refiriéndose a su hijo que regresaba a casa comentó: "¿qué dice la gente con la que estuviste?...ia que mi niño tan platicador!" (le toca la cabeza y se voltea)

Invitaciones a comportamientos donde se comparta lo que se tiene (comida u objetos).

"...Deben aprender a compartir y a no ser envidiosos, porque todo es de todos cuando hace falta algo".

"...Dale a las señoritas" (nos ofrecía pan).

"...Mmm, toma". (el niño llega y reparte dulces con los que está).

"...No seas envidioso (da un manazo) dale a los demás de lo que comes. Enséñate a convidar".

Referencias sobre la importancia de cuidar lo que se encuentra en el lugar donde viven.

"...Yo les digo a mis niños que hay que cuidar lo que hay aquí, porque lo poco que tenemos, como el agua o la carretera, la hicimos todos".

"...No pises el árbol (le dice a su hijo), luego con que nos tapamos la sombra".

"...Deja ahí chamaco, pa' que te sirve (tubo del agua)".

"...No tires la basura, luego el kinder se ve feo y no nos va a durar".

Aprobación por las demostraciones de interés hacia los miembros del grupo.

"...El otro día el muchacho (15 años) de la señora de por la Iglesia se cayó, y todos los niños que andaban por ahí le ayudaron a pararse y quesque lo vendaron pa' curarlo. Su mamá les dio las gracias y luego vino a contarme lo que había pasado. Le pregunte a mi hijo y me contó. Movía mucho las manos cuando me lo contó, parecía que estaba ahí otra vez. Yo me reía mientras me contaba y hacía las tortillas. Le conté a su pa' y le dió un trancacito en la cabeza y se sonrió".

"...Ayer ayudó a una señora con sus bultos y su pa' le dijo: ¡A que mi'jo tan caballeroso!"

"...Mi muchacho es muy trabajador y buena gente con los demás cuando lo necesitan: ¡es re' buena gente!"

"...Siempre hay que cuidarnos entre todos, sino quién, sino más que nosotros".

Aprobación por los cuidados e interés por los bebés.

"...Mamá, voy a preguntar como sigue el niño (2 años) de Doña M. y le voy a preguntar también si no se le ofrece nada". La madre contesta: "...Andale pues, corre y preguntale y me vienes a decir".

"...Ves a tus hermanitos chicos mientras voy a Atlacomulco como siempre".

"...Le gusta re' arto ver por su hermanito".

"...Siempre veo que lo siguen mucho los niños chicos. Es que los cuida y juega con ellos. Yo creo que por eso lo quieren mucho".

Diferencias sobre el desempeño de cargos públicos (obras públicas y religiosas) en el grupo.

"...El señor del año pasado hizo las cosas bien, ya viste que fiestota hicimos".

"...Vino un padre y quiso que las mujeres anduvieramos ahí arreglando lo de las fiestas. ¡Qué visiones!, los hombres son los que deben hacer eso, nosotras no; por eso lo quitamos y trajimos a otro padre".

"...Los delegados los elegimos nosotros, todos; por eso deben hacer bien las cosas." Tienen un compromiso con todos".



- "...Los delegados, fiscales o cualquier otro deben hacer lo que todos hayamos quedado; si hacen lo que se les da la gana, lo que ellos quieren entonces mejor que no sean nada".

Emisión de sonidos (mjum, sshsh, mmh) para aprobar o desaprobar comportamientos.

- "...Ma' le doy a mi hermanito de comer" "...Mmh".

- "...Sshsh cállate que están hablando".

- "...Sshsh deja ahí (el juguete de su prima)".

- "...Mira ma', estoy jugando" "...mjum".

#### LENGUAJE NO VERBAL.

Levantar las comisuras de la boca (sonreír).

-La madre suele sonreírse cuando se percata de que los niños juegan, después de hacerlo se integra a su actividad.

-Cuando la madre mencione que algún niño fue ayudar a la realización de obras públicas, se sonríe y no deja de observarlo.

-Sonríe cuando el niño conversa con gente mayor.

-Sonríe cuando el niño se encuentra realizando actividades colectivas (barrer la calle, adornar la Iglesia, etc.).

Se coloca de espaldas al niño.

-Cuando el niño cuestiona sobre lo que debe hacer o jugar.

-Cuando el niño juega y le menciona lo que va a jugar.

-Durante la comida. La gran parte del tiempo la señora hace tortillas y pocas veces se dirige de frente al niño, aunque éste lo solicite.

Levanta los hombros.

-Cuando el niño pregunta si lo que está haciendo o va hacer está bien o es correcto realizarlo.

-Si algún niño le pregunta a su madre o abuela si puede salir a jugar o hacer cualquier cosa, levanta los hombros.

-Cuando el niño le dice a su madre que prefiere hacer otra cosa antes de hacer lo que ella le indicó.

Estira el brazo y dirige la mirada hacia el otro lado o hacia los demás.

-Para dar algo de comer o algún juguete que pueda compartir con los demás. Después de ver a los demás con los que está el niño, la madre se retira y el niño inmediatamente ofrece lo que se le dió a quienes se encuentran con él.

Mueve la cabeza de un lado hacia otro.

-Cuando el niño o los niños hacen algo que molestará o perjudicará a otro. Jugar en las parcelas o molestar a los animales de otros; reírse y criticar a la gente (enfaticar sobre los defectos físicos o maneras de actuar de la gente).

-Cuando alguien mayor está hablando y llrga un niño a interrumpirlo, la madre lo observa y mueve la cabeza de un lado hacia otro sin decir nada.

Mueve la cabeza de arriba hacia abajo.

-Generalmente cuando los niños ayudan a alguien mayor a realizar actividades, las madres mueven la cabeza de arriba hacia abajo.

-Cuando el niño saluda a cualquier persona del pueblo.

-Cuando el niño comparte de lo que tiene con los demás.

-Cuando alguien llega a su casa y ofrece una silla para que se siente.

Observa detenidamente al niño y luego dirige su mirada rápidamente hacia otro lado.

-Las madres o las abuelas que tienen a su cargo niños, los observan detenidamente cuando realizan algo que consideran indebido hasta que dejan de hacerlo. Los niños al "sentir" la mirada, voltean hacia ella, bajan la mirada y dejan de hacer lo que llevaban a cabo.

-Cuando aprueba lo que el niño realiza, la madre lo observa, pero cuando el niño vuelve la mirada hacia ella, ésta voltea rápidamente hacia otro lugar.

-Cuando la madre, acompañada de un niño o niños, se encuentra a alguien mayor. La madre dirige la mirada hasta que el niño saluda y besa la mano de esta persona. Una vez que el niño saludó, ve hacia otro lado.

Las siguientes fotografías representan algunas características de la forma en que se lleva a cabo la transmisión de patrones culturales en los mazahuas de Chosto de los Jarros.

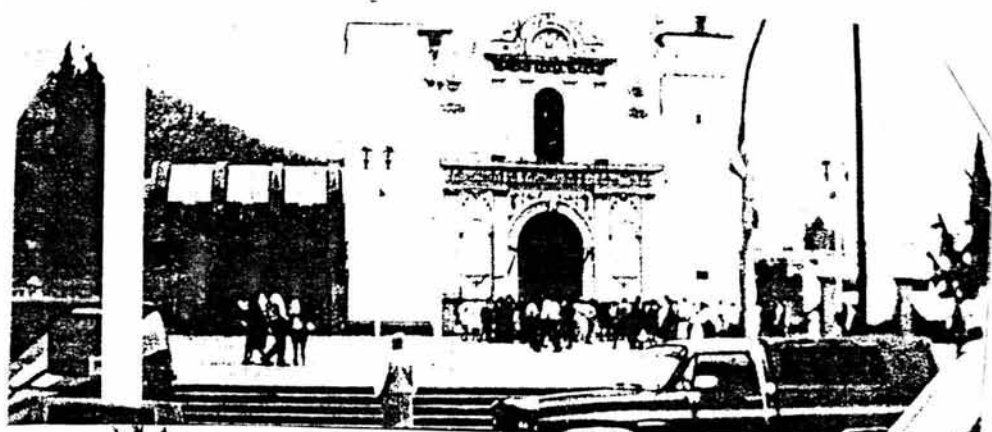


FOTO 1 y 2. A pesar de que Chosto de los Jarros queda a 15 min. de la Cabecera Municipal (Atlacomulco), se observa la gran diferencia entre ambos lugares.



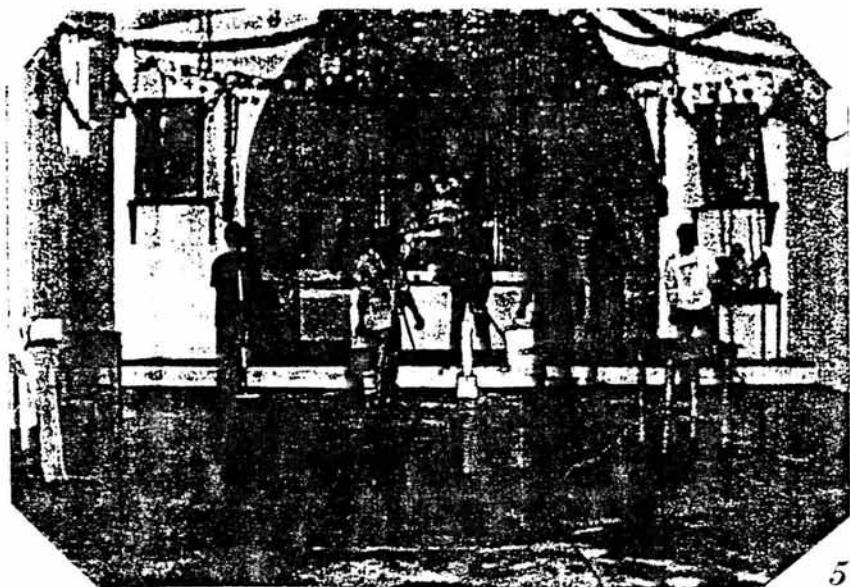
185

3



4

FOTO 3 y 4. Los varones de Chosto son quienes se encargan de realizar los preparativos para llevar a cabo las festividades religiosas.



186



FOTO 5 y 6. La limpieza y el arreglo de la Iglesia para las festividades son llevadas a cabo por los varones. La Iglesia es el lugar que más tiempo y dedicación le dan en esas fechas.

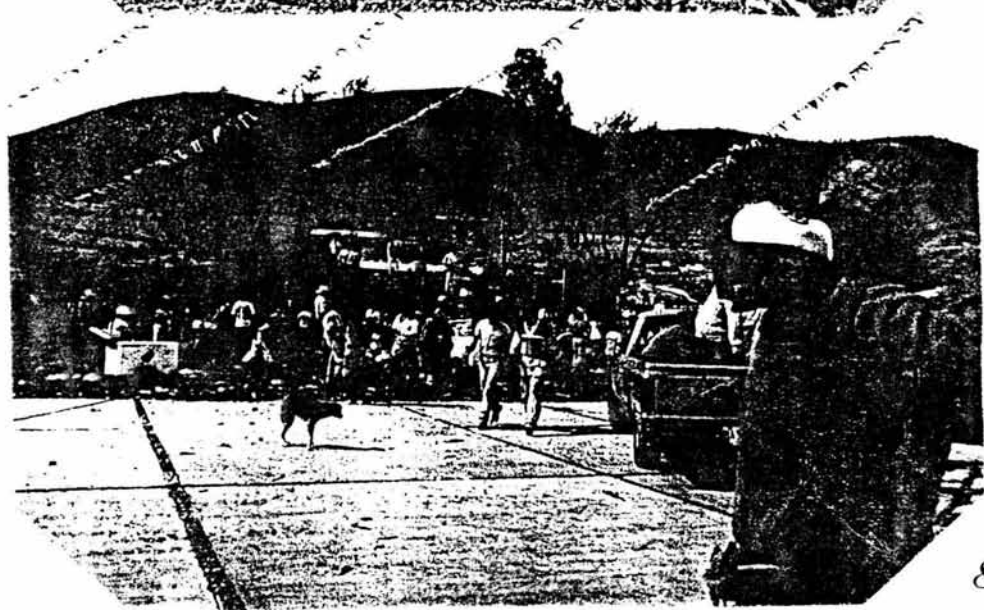
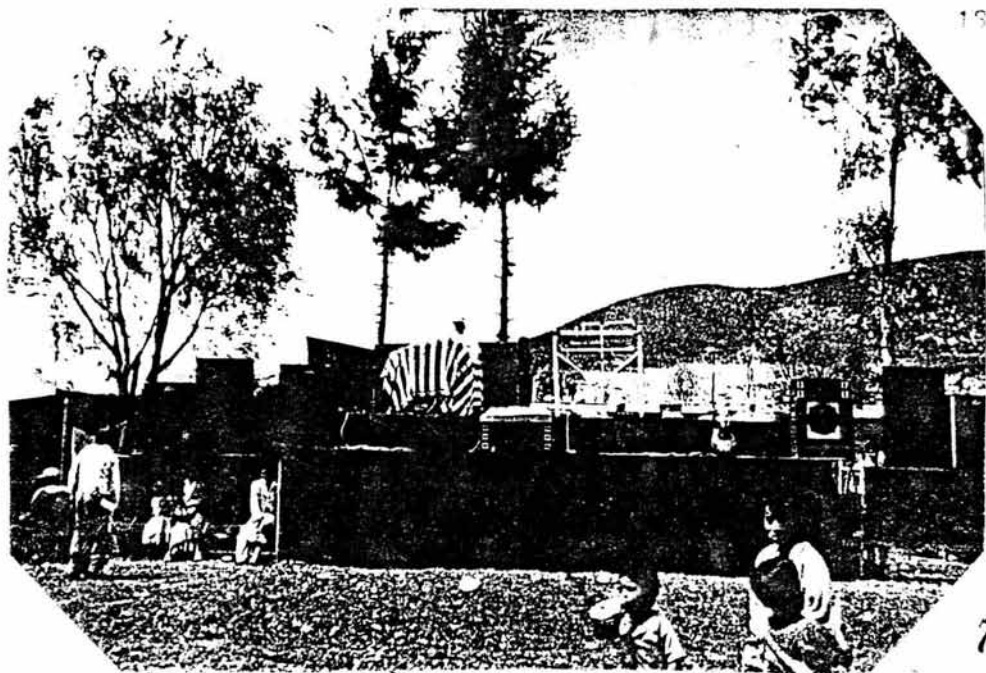


FOTO 7 y 8. Los habitantes de Chosto se organizan y cooperan para llevar a cabo actividades durante las celebraciones religiosas (visperas, bailes, etc.).



9



10

FOTO 9 y 10. Después de las peregrinaciones el punto de llegada es la Iglesia, donde todos los habitantes interactúan entre sí.





189



FOTO 11 y 12. Los niños menores de 3 años en esta población, son atendidos por las madres, abuelas y en su ausencia por los integrantes de su grupo cuando son mayores.



190



13

04

FOTO 13 y 14. La primera foto nos muestra que los hermanos de dos de las jóvenes que trabajan en la Cd. y los hijos de los sres. que venden globos en la misma, guardan cierta distancia entre sí cuando se encuentran juntos, ya sea de espacio o durante la interacción (verbal y no verbal). La siguiente muestra el Jardín de niños de la población en donde se llevaron a cabo las actividades de la restitución.



15

FOTO 15. En ésta se aprecian las condiciones económicas generales en las que se encuentran los integrantes del grupo.